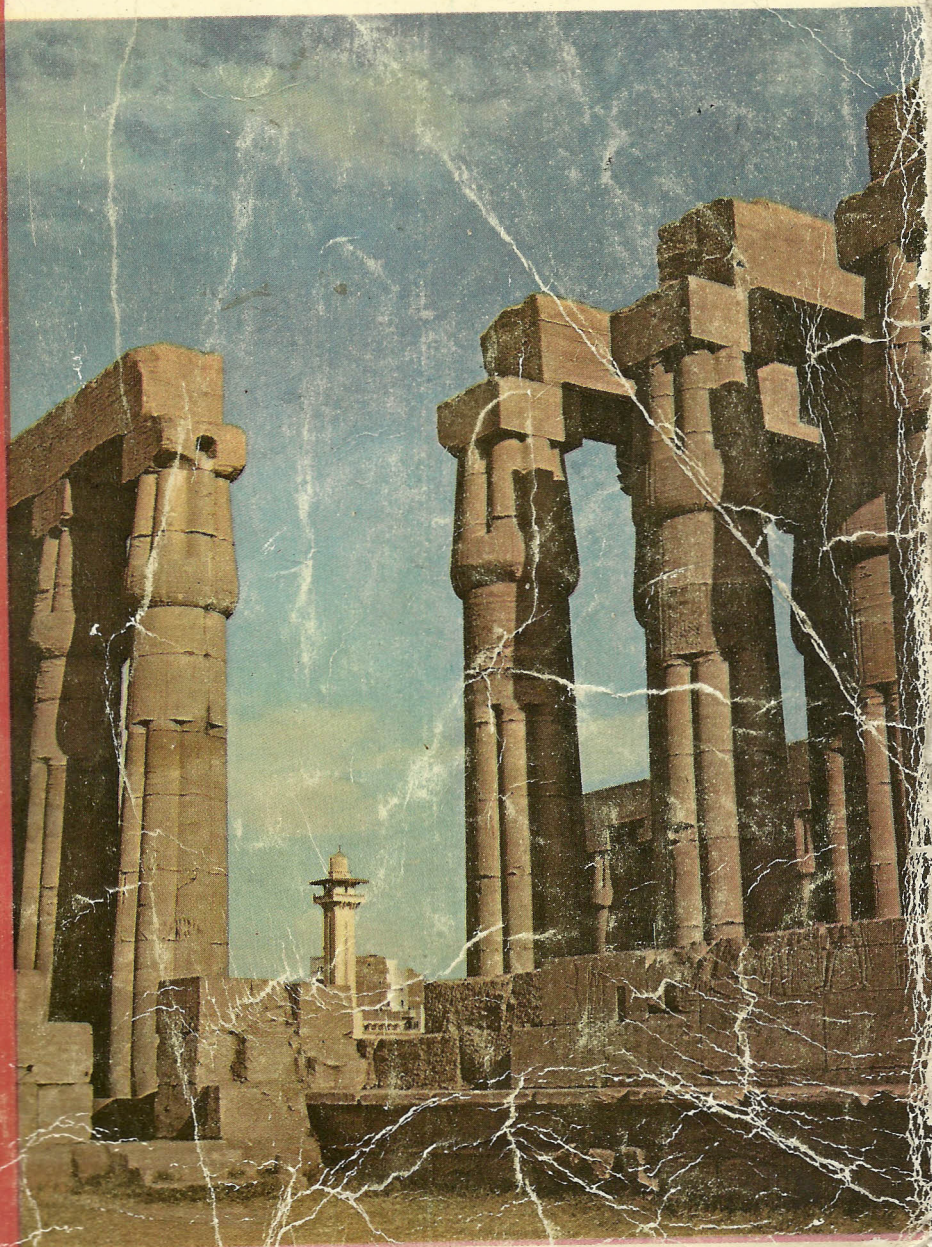


ALFREDO L. DRAGO

10 HISTORIA ANTIGUA Y MEDIEVAL



EDITORIAL STELLA - BUENOS AIRES

HISTORIA ANTIGUA Y MEDIEVAL



Procesión de Panateneos: los caballeros. Frieso del Partenón. (Museo Británico, Londres).

PRIMER PREMIO - 1966

"el libro mejor editado"

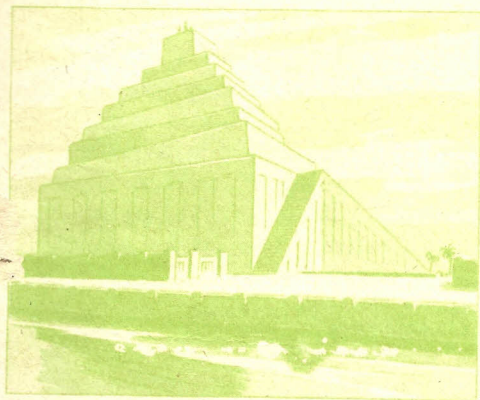
Otorgado por la

COMISIÓN INTERAMERICANA DE BIBLIOTECOLOGÍA FRANKLIN

ALFREDO L. DRAGO

HISTORIA ANTIGUA Y MEDIEVAL

PRIMER AÑO
DEL
CICLO BÁSICO
Y COMERCIAL



7ª Edición

EDITORIAL STELLA - VIAMONTE 1984 - BUENOS AIRES



A los señores Profesores

La madurez que ha alcanzado entre nosotros la pujante renovación didáctica contemporánea es suficiente ya, en materias como la Historia Universal, para obligarnos a un severo pero grato esfuerzo, con el fin de poner al alcance de los jóvenes estudiantes manuales actualizados, que no sólo hagan más fácil y atrayente el estudio, sino que contribuyan a lograr más fructuosamente los fines de formación humana, que sabiduría de todos los tiempos ha atribuido siempre a esta disciplina.

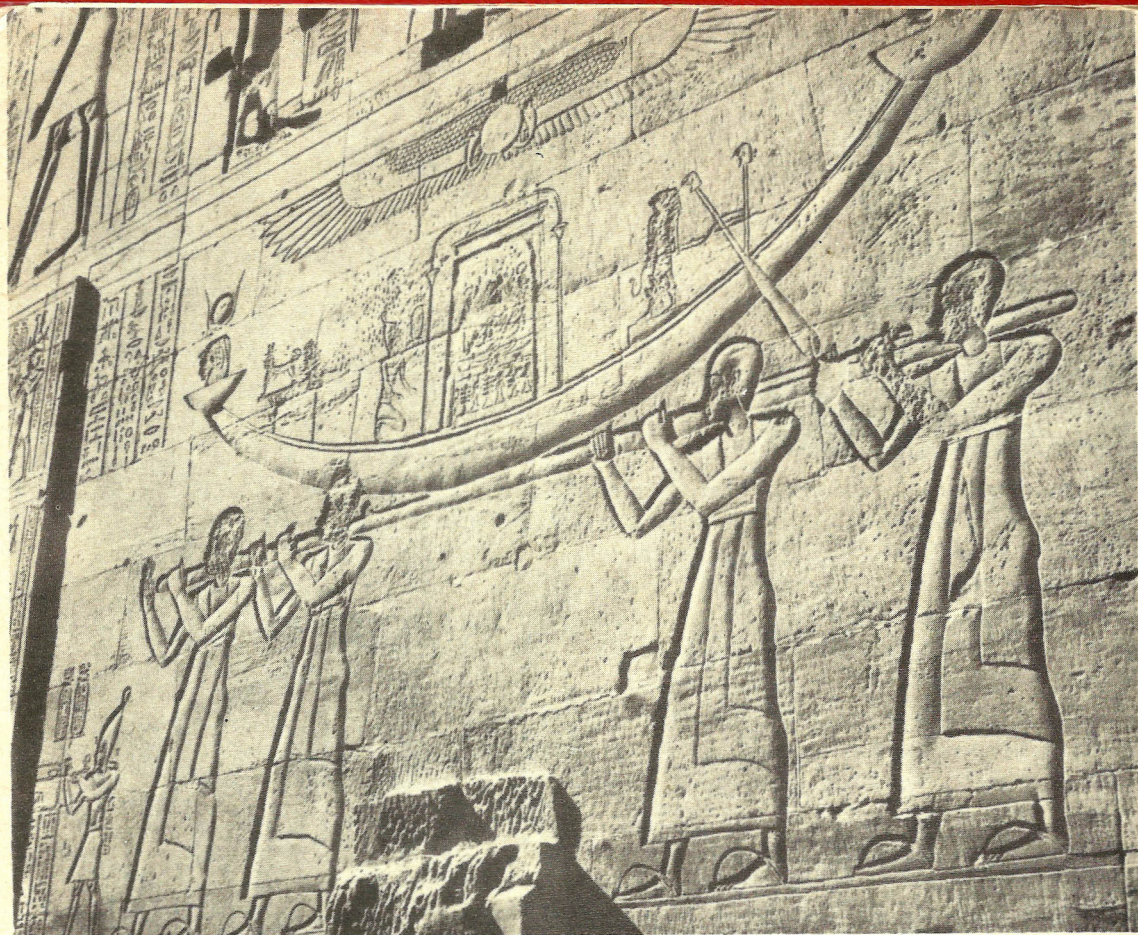
Con este fin hemos encargado al profesor Dr. Alfredo L. Drago la tarea de componer un nuevo texto de Historia de primer año para la Colección Arriola, ajustado a una concepción moderna y dinámica en consonancia con las más actuales normas pedagógicas.

Presentamos hoy, pues, como primer fruto de este esfuerzo, el manual de Historia Antigua y Medieval, que se distingue de sus antecesores así por su formato mayor, más adecuado a los requerimientos de una diagramación moderna, como por la estudiada renovación y ampliación de su material documental e ilustrativo, sin que por ello se haya dejado de tener en cuenta los límites que imponen las posibilidades adquisitivas de los estudiantes.

La novedad principal de este volumen consiste en una valiosa serie de "documentos literarios y gráficos", y de "trabajos prácticos". La parte documental no se limita a una colección de tipo tradicional de lecturas afines al tema estudiado, sino que abarca extractos significativos de escritores contemporáneos de la época estudiada. El material ilustrativo es en gran parte original en la Argentina, y se debe a un convenio con la acreditada editorial parisiense de Fernand Nathan, la que nos ha cedido derechos exclusivos para todos los países de lengua española de Latinoamérica. Apoyados en ambos tipos de auxilios didácticos, los trabajos prácticos, utilizables por el profesor y los alumnos con entera libertad, contribuirán sin duda, en forma amena, a una asimilación personal de los conocimientos, muy diferente del frío aprendizaje de nociones inertes.

Por razones de didáctica se han colocado los "trabajos prácticos" al final del libro, en hojas separables y perforadas, de modo que el alumno, una vez corregida su tarea por el profesor de la materia, pueda ir formando la carpeta respectiva.

Se ha diagramado el volumen, en concordancia con las finalidades expuestas; creemos que los señores profesores sabrán apreciar la forma cómo se ha apro-



Barca sagrada. Bajorrelieve del templo de Isis en la isla Filae (Egipto).

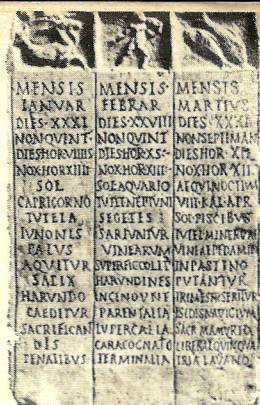
vechado al máximo de las posibilidades tipográficas y del material ilustrativo, presentando un texto claro y estéticamente logrado.

Confiamos haber alcanzado así con este nuevo manual de Historia una doble finalidad pedagógica: dotar al alumno de un instrumento de trabajo agradable y útil, eficaz complemento de la irremplazable enseñanza viva del profesor; y proveer a este último de auxiliar gráfico eficiente, cuyos abundantes mapas, esquemas, láminas e indicaciones de trabajo le faciliten la tarea esencial de promover entre sus alumnos el espíritu de observación y de inventiva.

Agradeceremos a los señores profesores en la materia que nos hagan llegar sus acotaciones y sugerencias para mejorar aún en lo futuro este texto que hoy ponemos en sus manos, y de este modo contribuir a inspirar a la juventud argentina atracción y gusto por esta importante área de conocimientos, que con razón se ha considerado siempre como maestra de la humanidad.

LOS EDITORES.

LA HISTORIA



El Presente y el Pasado

Los millones de hombres que hoy poblamos la Tierra, a pesar de que parezcamos tan distintos, pertenecemos todos a una misma familia, la **raza humana**.

Nosotros, en la actualidad, nos gloriamos de nuestra magnífica cultura, dominamos totalmente nuestro planeta y aún nos estamos preparando para la **conquista del cosmos**... Pero no siempre ha sido así.

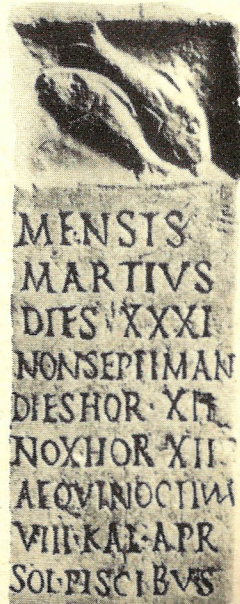
A decir verdad, los hombres actuales no somos sino los herederos afortunados de laboriosos antepasados creadores de toda la riqueza de la que hoy disfrutamos: no podemos negar que nuestra civilización es el resultado final de todas las conquistas logradas por la humanidad a lo largo de los siglos.

Por ello, importa mucho conocer el maravilloso desenvolvimiento de nuestra familia humana, ya que a los antepasados que nos han precedido sobre la tierra debemos nuestro actual sistema de vida. Y la ciencia que estudia precisamente este desarrollo se llama **Historia**.

Ella no sólo nos hará conocer todo lo que debemos a nuestros mayores, sino que también nos servirá para conocernos a nosotros mismos, y nos ayudará a preparar mejor nuestro futuro: así la Historia se convertirá para nosotros en verdadera "maestra de la vida".

Arriba: Fragmentos de calendario romano.

Abajo: El mes de marzo con el signo del zodiaco: piscis.



Las Ciencias Históricas

En realidad, es *Historia* cuanto el hombre ha hecho sobre la tierra; pero nosotros sólo podemos considerar como *histórico* lo que ha llegado a nuestro conocimiento mediante documentos ciertos, ya sean restos humanos o de animales, objetos, monumentos, tradiciones orales y, sobre todo, narraciones escritas.

Y todo este riquísimo material que compone la Historia está integrado:

- Por todos los acontecimientos políticos o militares ocurridos a los pueblos, las hazañas de sus reyes y gobiernos, sus conquistas y derrotas: todo ello constituye la *Historia Externa*.
- Además, se tienen en cuenta otros elementos más importantes: las adquisiciones culturales, las conquistas científicas y artísticas, sus ideas religiosas y sociales, es decir, todo lo que pertenece a la vida íntima del pueblo y que configura su *Historia Interna*.
- Por otra parte, es necesario conocer las causas y las consecuencias de los hechos relatados, separando siempre lo verdadero de lo falso en la documentación de que se dispone: así se elabora la *Historia Crítica*.

Como se ve, la tarea de la ciencia histórica es muy difícil, ya que no siempre se cuenta con datos suficientemente claros. Por eso, debe recurrir a la ayuda de otros conocimientos de inapreciable valor y que se denominan:

Ciencias Auxiliares.

Entre ellas cabe mencionar:

- La **Geología**, que estudia la formación y composición de las distintas capas de la tierra.
- La **Arqueología**, por su parte, investiga todo lo relacionado con los monumentos de la antigüedad.
- La **Antropología**, a su vez, estudia al *hombre* en conjunto y los clasifica en grupos según sus características generales, como el color de la piel, la forma del cráneo y demás.
- La **Paleontología**, en cambio, mediante el estudio de los restos fósiles, reconstruye los esqueletos de las especies primitivas.

Y gracias a la ayuda de estos valiosos auxiliares y de muchos otros, hoy nos es posible proceder a la reconstrucción del pasado humano.

La Historia de la Tierra

Pero antes de comenzar a estudiar los *hechos de los hombres*, será muy conveniente echar una rápida mirada a la historia de nuestro planeta.

¿Cuál es el origen de la Tierra y cuántos años tiene? Es muy difícil saberlo a ciencia cierta. Hasta ahora los sabios han dado muchas respuestas a esta pregunta, pero todas no son sino simples conjeturas o suposiciones.

Según la muy conocida teoría de Laplace, en un principio todo el *Cosmos* constituía una incommensurable *nebulosa* en gigantesca rotación. Y con el correr de millones de siglos, de ella se fueron desprendiendo infinidad de partículas que constituyeron las *estrellas* con sus correspondientes planetas.

De este modo, nuestra Tierra no habría sido sino una de las más pequeñas masas incandescentes, desprendida de la nebulosa hace más de 2.000 millones de años y que desde entonces ha estado girando alrededor de su estrella el *Sol*, solidificándose poco a poco hasta llegar a su estado actual.

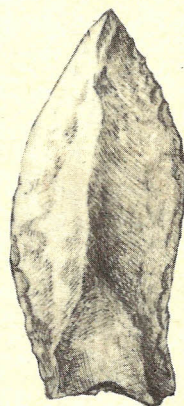
Y en este lapso, los geólogos diferencian cinco períodos:

- En una primera y larguísima etapa de más de 1.500 millones de años, la Tierra se fue enfriando y consolidando, sin que durante todo este tiempo hubiera en su superficie el menor rastro de vida ni animal ni vegetal. Por ello se denomina este período Era AZOICA o *sin vida*.
- Luego apareció la VIDA: la Tierra se cubrió de gigantescos *bosques* y en los mares comenzaron a agitarse enormes *peces* y animales *anfíbios*, los que en más de 300 millones de años fueron los únicos seres vivientes. Fue la Era PRIMARIA o PALEOZOICA (*vida antigua*).
- Después aparecieron los monstruosos *reptiles* y *aves* descomunales que durante 100 millones de años lucharon a muerte contra los animales acuáticos. Se la llama Era SECUNDARIA o MEZOZOICA (*vida intermedia*).
- A continuación surgieron los gigantescos *mamíferos* que dominaron toda la Tierra durante 50 millones de años. Por ese entonces los continentes y los mares tomaron casi su aspecto actual, por lo que se la denomina Era TERCIAria o CENOZOICA (*vida nueva*).
- Finalmente, en su última etapa, la Era CUATERNARIA o ANTROPOZOICA (*de vida humana*), la Tierra llega a la culminación de su historia: los continentes sufren aún algunos "retoques" a causa de las *glaciaciones*, o invasiones de hielo que cubren casi todo el planeta durante centenares de siglos; luego se retiran hacia los polos, pero la invasión vuelve a repetirse por cuatro veces consecutivas, modificando grandemente la superficie terrestre y haciendo desaparecer los gigantescos animales de la era anterior.

Y en el intervalo, antes del último avance de los hielos, hace más de un *millón de años*, hizo su aparición el *señor de la Tierra*, el HOMBRE.



▲ Piedra labrada **doble faz** del período paleolítico.



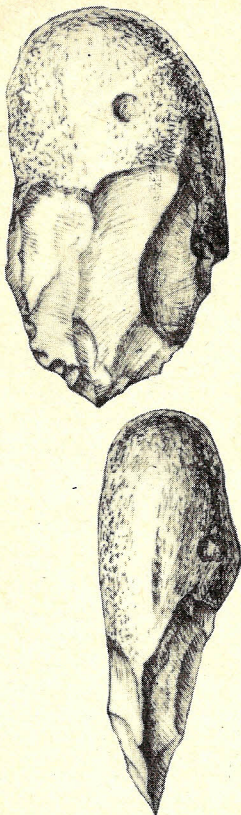
▲ Punta triangular de uno de los períodos menos antiguos del paleolítico.

La Historia del Hombre

Muy poco es lo que sabemos sobre la llegada del hombre a la Tierra. Con todo, podemos afirmar —en contra de lo que muchos suponen— que el hombre primitivo no era en modo alguno un salvaje semejante a las fieras.

Es verdad que su aspecto externo era muy distinto del hombre actual y muy por debajo del concepto moderno de la elegancia humana, pero también es innegable que desde su origen el hombre, por ser *inteligente y libre*, fue fundamentalmente distinto de los animales.

Desde un comienzo la inteligencia hizo al hombre capaz de servirse de la naturaleza para remediar sus necesidades, y desde que supo emplear el palo o la piedra demostró ser el *rey de la creación*.



▲ Arriba: "manopla" de la edad de piedra más remota. Observar los bordes poco cortantes y el talón grueso para empuñadura. Abajo: la misma de perfil.

Por supuesto, se hallaba totalmente desprovisto de todos los adelantos que poseemos en la actualidad: era el *señor de la tierra*, pero debió dominarla día a día.

Las primeras conquistas humanas fueron lentas, necesitaron siglos; hoy en cambio se realizan a una velocidad vertiginosa. En nuestros últimos 20 años la humanidad ha avanzado mucho más que en todo el resto de su historia; sin embargo, esto no nos permite dudar de la inteligencia de los hombres del siglo pasado o de la Edad Media. En esta misma proporción, podemos afirmar que en la antigüedad el hombre era *tan inteligente* como lo es hoy, pero de vida y costumbres muy *primitivas*.

Espiritualmente, siempre creyó en un Ser Supremo y en la recompensa o castigo en la otra vida. Pero, con el correr de los siglos, estas nociones religiosas fundamentales fueron corrompiéndose hasta llegar en algunos pueblos a las mayores aberraciones.

Actualmente podemos conocer con bastante exactitud cómo vivían los hombres de la antigüedad, gracias a los numerosos testimonios que la arqueología va descubriendo cada vez en mayor abundancia. Con todo, lo que más nos ayuda a conocer el pasado es sin duda alguna la ESCRITURA, y ella es la que nos permite dividir la vida de la humanidad en dos grandes periodos:

- La *Prehistoria*, etapa de la vida de los pueblos, de la que no tenemos documentos escritos y que sólo conocemos a través de sus restos, utensilios domésticos, habitaciones y objetos artísticos.
- La *Historia*, en cambio, comienza cuando los pueblos relatan por escrito sus hechos, proporcionándonos así documentos completos y seguros.

La separación entre ambas etapas no se ha hecho en un mismo tiempo para todos los pueblos: los habitantes de la Mesopotamia comenzaron a escribir su historia unos 6.000 años antes de Cristo; en cambio, los egipcios, lo hicieron 3.000 años después. Los indios americanos estuvieron en la Prehistoria hasta el descubrimiento de América en 1492, y en la actualidad hay pueblos en Asia y África que, por carecer de escritura, aún no han ingresado en la Historia.

La Prehistoria.

Sabido es que no se tienen datos escritos referentes a los primeros tiempos de la humanidad; con todo, la arqueología y demás ciencias auxiliares han realizado tan interesante labor en este terreno, que se puede afirmar que la Prehistoria ya ha dejado de ser para nosotros un *libro cerrado*.

Los modernos descubrimientos nos permiten dividir la Prehistoria en tres grandes periodos de acuerdo al grado de civilización alcanzado:

- PALEOLÍTICO o *Antigua Edad de Piedra*.
- NEOLÍTICO o *Nueva Edad de Piedra*.
- EDAD DE LOS METALES.

Paleolítico o Antigua Edad de Piedra.

El primitivo terráqueo vivía errante sobre la Tierra, o se asociaba a un grupo bajo la jefatura del más fuerte. Era robusto, de baja estatura, de cráneo achatado y caminaba inclinado hacia adelante, lo que le daba un aspecto un tanto simiesco. Vivía desnudo, y su única preocupación era defenderse contra los grandes animales y buscar el alimento diario mediante la caza y la pesca.

Sus grandes aliados en esta lucha por la existencia, fueron la *pedra* y el *fuego*: con ellos el dominio humano sobre la naturaleza quedó asegurado.

La arqueología moderna ha descubierto los restos de varios de estos lejanos antepasados nuestros; entre ellos mencionamos al *hombre de Pekín*, al que se ha calculado unos 500.000 años, y al último gran hallazgo, el *hombre de Tangañika*, descubierto en 1959 en el centro de Africa, y al que se atribuye más de 700.000 años.

Cuando siglos después se produjeron las *glaciaciones* y los hielos cubrieron casi toda la tierra, los hombres se cubrieron con pieles y se refugiaron en las cavernas: por eso los llamamos *trogloditas*. A esta época pertenecen los restos hallados en Alemania del *hombre de Neanderthal*, del que se supone que vivió hace unos 80.000 años.

Posteriormente, en una etapa mucho más cercana a nosotros, desaparecieron los glaciares, la temperatura se hizo más benigna, y el hombre pudo dejar las cavernas. Los grandes animales habían desaparecido por completo y las praderas se hallaban invadidas por inmensos rebaños de *renos*, que proveyeron al hombre de alimento y de vestido. Es la época del *hombre de Cro-Magnon*, descubierto en Francia y al que se calculan cerca de 30.000 años.

Por ese mismo tiempo el hombre se hizo más hábil y comenzó a *tallar* la piedra para darle nuevas formas: así produjo cuchillos, anzuelos, agujas y sobre todo flechas, las que constituían su más potente arma. Y también por ese entonces, grabó en las paredes de las cuevas sus primeras obras artísticas: búfalos, renos y jabalíes, como los mundialmente conocidos en las *cuevas de Altamira* en España.

Neolítico o Nueva Edad de Piedra.

Luego, hace unos 20.000 años, la humanidad dio el gran salto: el hombre descubrió los ciclos de las cosechas y abandonando en parte la pesca y la caza, se dedicó a la *agricultura*. Ello significó una completa transformación de la vida humana.

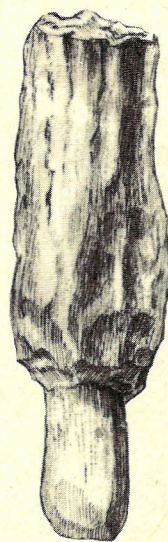
Ante todo, la espera de la cosecha le impidió abandonar el lugar del trabajo; entonces, el hombre neolítico renunció a la vida *nómada* y se transformó en *sedentario*.

Así es cómo aparecieron en el mundo las primeras agrupaciones políticas, constituyéndose las *primeras tribus* en base a la veneración al mismo objeto simbólico del grupo, el *totem*, y produciéndose una primitiva *distribución de funciones públicas*.

Estas poblaciones rudimentarias elegían casi siempre lugares elevados para asentarse: construían sus chozas de madera montadas sobre estacas para defenderlas de los animales (*terramaras*), o bien en las lagunas, sobre pilotes de madera y unidas a la costa por medio de puentes (*lacustres*).

A todas estas grandes innovaciones se suma el gran invento neolítico de la *rueda*, que a poco hizo posible el desarrollo de toda una serie de industrias:

- El hombre aprendió entonces a *pulir* la piedra para darle formas artísticas y mayor utilidad, pero también comenzó a trabajar el hueso y el marfil.
- Además se ingenió para cocer la tierra: nació así la *cerámica*, que lo proveyó de vasos y artísticos utensilios.
- También en esta época aprendió a *tejer* la lana de los animales y las fibras vegetales, produciendo las primeras telas con que reemplazó a las pieles.



Hacha neolítica de piedra, en su vaina de cuerno de ciervo.

Pico de cuerno de ciervo: una de las más primitivas herramientas de labranza, de la edad de la piedra pulida.

Los Metales.



En esta verdadera *revolución neolítica*, las mismas *ideas religiosas* se afinan. El hombre reconoció el respeto debido a los restos humanos; comenzó por sepultarlos, para luego adornar las tumbas con monumentales construcciones: así se originaron los *menhires* o pilones de piedra clavados en el suelo; los *dólmenes*, en forma de grandes losas planas sostenidas por pilares, y los *cromlechs*, conjunto de enormes piedras colocadas alrededor de un centro.

Tal fue el maravilloso desarrollo humano logrado por el hombre en el Neolítico. De ahí a la civilización histórica no le faltaba más que un paso: la escritura.

El Neolítico fue relativamente corto. Puestos los hombres en el terreno de los descubrimientos, a poco se produjo en algún lugar la invención casual de la fusión de los metales. Y desde entonces los nuevos utensilios, las nuevas armas, produjeron una nueva forma de vida. Y también con el metal en sus manos, al hombre le resultó muy fácil grabar sus hechos e ideas en tablillas de barro o en los monumentos: así nació la *ESCRITURA*, con la que se cierra la *Prehistoria*.

El primer metal empleado fue el *cobre* en estado natural, fácil de trabajar por su blandura: los *sumerios* de la Mesopotamia y los *egipcios* lo conocieron unos 4.000 años antes de Cristo. Luego, buscando una mayor dureza, se lo mezcló con otros metales, y de su aleación con el estaño resultó el *bronce*, mucho más resistente y útil. Finalmente, se impuso el *hierro*, pero para ese entonces ya todos los pueblos conocían la escritura, es decir, ya habían ingresado en la *Historia*.

Una de las obras maestras más antiguas del arte: los ciervos pintados en las paredes de una gruta de Lascaux (Francia).



Las Edades Históricas.

El progreso humano comenzado en el Neolítico ha sido incesante hasta nuestros días. Por ello, para un estudio más moderno de todo esta maravillosa "aventura de la civilización humana" se suele dividir a la Historia en cinco grandes períodos. En realidad es una división artificial y poco exacta; pero se la emplea por ser la más difundida y por su relativa comodidad.

- La **Edad Antigua** estudia los albores de los pueblos y la aparición de las primeras organizaciones políticas, ocurridas principalmente en el Oriente.

- La **Edad Clásica** comprende la historia de dos pueblos: Grecia y Roma. Con ellos la humanidad aprendió un nuevo sistema de vida.

La **Edad Media** estudia los 1.000 años pasados entre la caída del Imperio romano y el nuevo renacer de la cultura clásica, a mediados del siglo xv.

- La **Edad Moderna**, por su parte, abarca desde el Renacimiento mencionado hasta la Revolución Francesa, ocurrida hacia el año 1800.

- La **Edad Contemporánea**, finalmente, es en la que actualmente nos hallamos desde entonces.

Hoy en día se está de acuerdo en reconocer que los extraordinarios cambios producidos en "nuestro mundo" exigen una nueva división, sugiriéndose inclusive llamar **ATÓMICA** a esta nueva época.

Las Eras Históricas.

Los acontecimientos humanos se van sucediendo unos tras otros, y por ello es necesario fijarlos en el tiempo mediante las fechas.

Ya desde la más remota antigüedad los hombres han ideado sistemas para contar los años partiendo de los acontecimientos más importantes de su historia: nacimiento de reyes, fundación de ciudades, y demás: son las eras históricas.

Actualmente, los musulmanes cuentan sus años a partir del 622, en que Mahoma debió huir de La Meca (la *hégira*); los romanos centran su historia en la fundación de Roma, mientras que los griegos calculaban sus fechas con relación a los juegos nacionales olímpicos.

Hoy en día, todo el mundo occidental ha adoptado como punto de partida el nacimiento de **JESUCRISTO**, por considerarlo el acontecimiento más trascendental de la Historia: es la *Era Cristiana*.

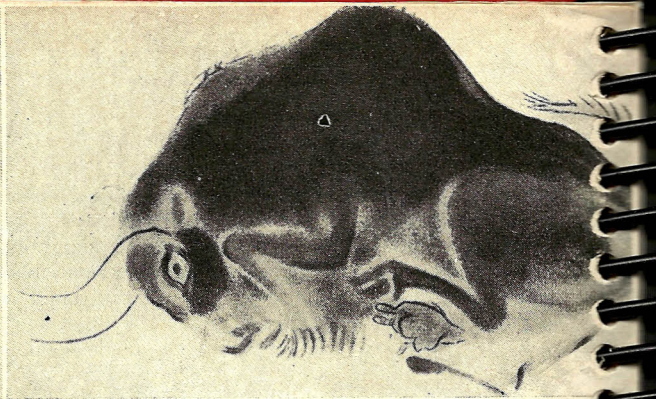
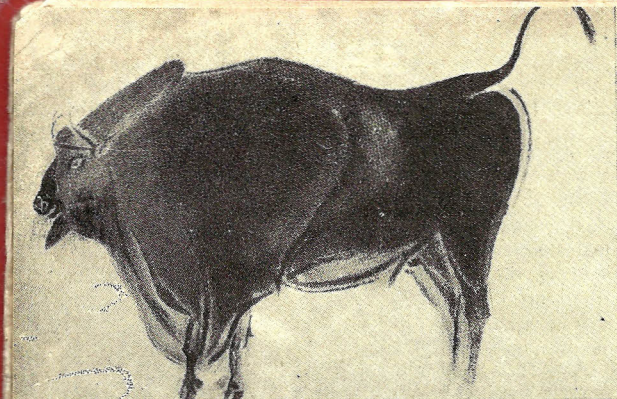
Y es con relación a este hecho cumbre que referimos todas nuestras fechas; así, se dice: *Julio César fue asesinado en el -44*, es decir, 44 años antes de Cristo. O bien, *Carlomagno fue coronado Emperador en el año 800*, sobrentendiéndose "después de Cristo".

Los Aborígenes Americanos.

Cuando los españoles llegaron a América, nuestro continente se hallaba poblado por numerosas tribus de civilización muy distinta:

Había pueblos de cultura superior, como los *aztecas*, en México; los *mayas*, en Yucatán, y los *quichuas*, en el Perú. Pero también había otras tribus de nivel cultural sumamente bajo: los *indios chaqueños*, los *guaraníes* y los *fueguinos*.

Desde un principio se realizaron numerosas investigaciones sobre el origen de estos pueblos, pero hasta el presente no se sabe nada de cierto. Con todo, las tres opiniones más autorizadas al respecto, son las siguientes:



Bisontes: Pinturas murales de la cueva de Altamira, cerca de Santander (España).

Lugares prehistóricos: en este mapa se señalan algunos de los lugares en los que se ha hallado importante material prehistórico, en Europa.

• FLORENTINO AMEGHINO, sabio italo-argentino, sostiene que los indios americanos son *autóctonos*, es decir, que son originarios de nuestro continente. Según Ameghino, las pampas argentinas serían la “cuna de la humanidad” y en ellas se habría originado la vida humana en la Era Terciaria, mucho antes de lo que se conoce en todo el resto del mundo. Esta teoría no tiene actualmente vigencia.

• Por el contrario, el antropólogo checo ALEX HRDLICKA afirma que el hombre es originario de Siberia, y que desde allí uno de los ramales humanos habría pasado por Alaska al continente americano unos 10.000 años antes de Cristo.

• Por su parte, el investigador francés PAUL RIVET está de acuerdo con Hrdlicka en que los indios no son autóctonos, pero supone que han venido de varios lugares distintos: algunos habrían llegado de Siberia a través de Alaska; otros habrían venido de las islas de la Polinesia, y otros, finalmente, serían originarios de Australia, y habrían llegado juntamente con los anteriores a través del Pacífico.

Esta última teoría parece ser la más verosímil, ya que explica satisfactoriamente las grandes diferencias tanto físicas como culturales existentes entre los pueblos primitivos americanos.



AÑOS	EGIPTO	MEDITERRANEO		EUROPA CENTRAL	EUROPA OCCIDENTAL	EUROPA SEP- TENTRIONAL
		ORIENTAL	OCCIDENTAL			
- 1000						
- 1500		EDAD DE LOS METALES				
- 2000						
- 2500						
- 3000						
- 3500						
- 4000						
- 4500						
- 5000						

Cronología de la Nueva Edad de Piedra. (Neolítico.)

Construcción prehistórica en Stonehenge (Inglaterra). Restos de una construcción que se remonta probablemente a la Edad del bronce. Las piedras elevadas o menhires están dispuestas en dos círculos (llamados comechs).



El Amanecer de la Historia

Civilización Fluvial

“El árbol de la civilización hunde sus raíces más profundas en las comarcas regadas por los más grandes ríos.”

Se dice que “la Historia ha comenzado en Oriente”. Mejor aún, podría afirmarse que la “civilización ha comenzado a orillas de los grandes ríos”.

En sus bordes, y en el Neolítico, como ya dijimos, las periódicas crecientes dieron a los hombres primitivos la idea de la agricultura. De esta manera, la siembra y la espera del fruto convirtieron al hombre nómada, dedicado a la pesca y a la caza, en sedentario.

Y con el almacenamiento de las cosechas y sobrantes de los frutos de la tierra, el hombre encontró en su vida muchos ratos de ocio. No necesitó emplear la actividad de todos los días en la búsqueda de su alimento y entonces pudo ocupar sus numerosas horas libres dedicándose a trabajos placenteros.

Así nació el Arte: la pintura, la escultura, la arquitectura.... De la pintura a la escritura jeroglífica no hay más que un paso. Y con la escritura nació la HISTORIA.

Y todo este proceso se desarrolló a lo largo de los grandes ríos, que han venido a convertirse así en las verdaderas cunas de la civilización humana.

Y en efecto, de hecho se conocen en el mundo cuatro grandes focos de cultura primitiva, coincidentes con cuatro grandes sistemas fluviales de régimen abundante y regular: dos de ellos cerca del Mediterráneo y los dos restantes en el Extremo Oriente. Y en ellos se dio —casi simultáneamente— el fenómeno del nacimiento y desarrollo de la civilización humana más antigua que se conoce.

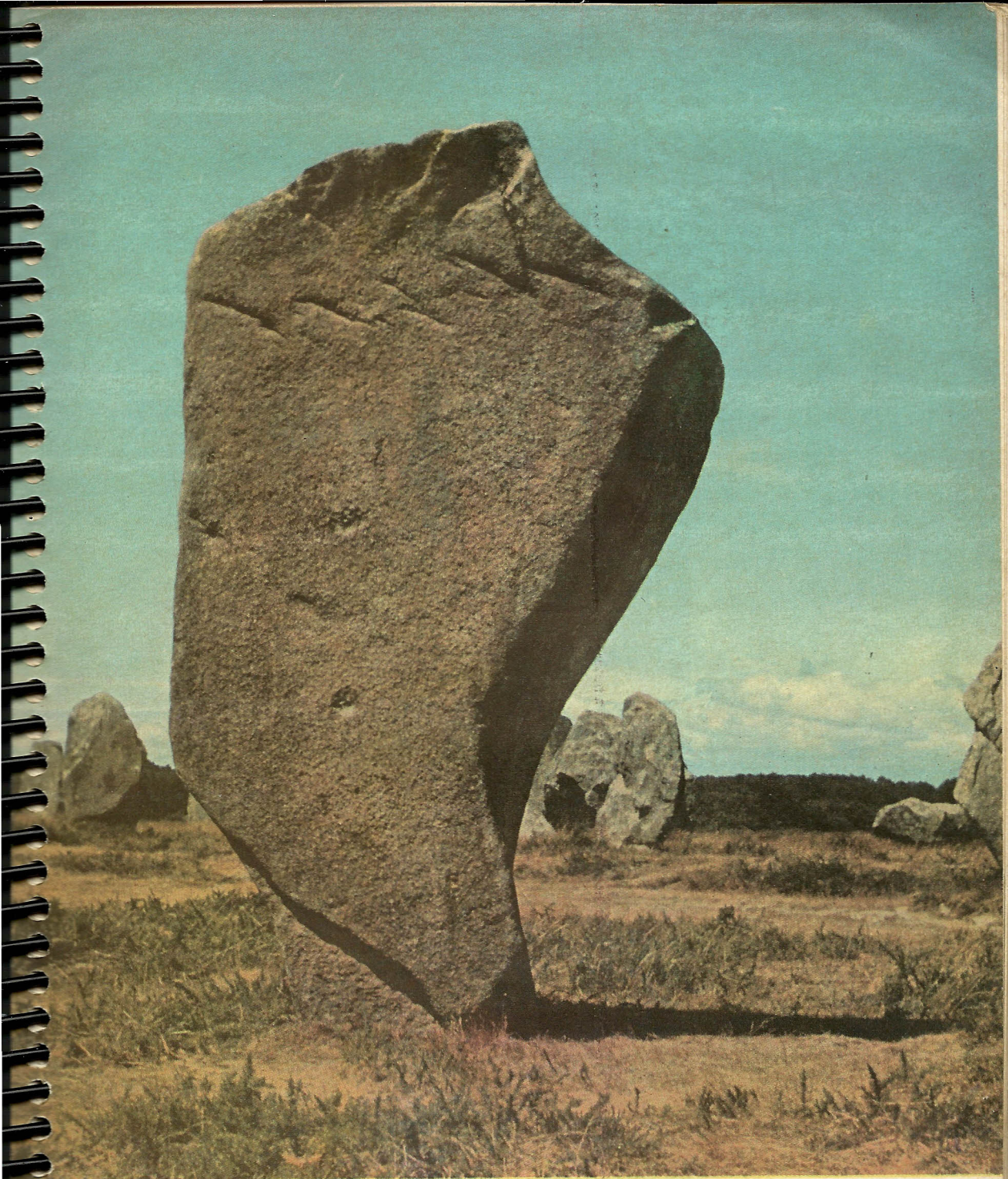
Uno de los centros del Cercano Oriente floreció en el valle del Nilo, en EGIPTO, y el otro en la MESOPOTAMIA, entre los grandes ríos Tigris y Eufrates.

Y de los dos restantes, uno se desarrolló en las llanuras regadas por el Ganges y el Indo, en la INDIA, y el último en las lejanas comarcas de CHINA, en las orillas de los ríos Azul y Amarillo.

Y el estudio de estos cuatro grandes focos de cultura constituye precisamente la historia de los pueblos de la antigüedad.

Por eso, en una primera parte veremos someramente los países del Extremo Oriente, por ser lo que en concreto menos han influido sobre nuestra actual civilización occidental.

Luego, estudiaremos con un mayor detenimiento los países del Cercano Oriente, ya que del desarrollo y de la combinación de sus civilizaciones, somos hoy nosotros los beneficiados y continuadores.



Esta piedra erguida de unos tres metros de alto, forma parte de las célebres filas de Carnac (Francia), que cuentan 2.730 menhires en una distancia de unos 3 kilómetros.

PRIMERA PARTE

EL ORIENTE



El Eufrates. Sus crecientes de marzo a setiembre, como las del Tigris, fertilizan una zona de por sí árida.

"Si sabes tan poco de la vida, ¿qué podrás saber de la muerte?" En esta frase del más grande de los maestros de China se halla resumida toda la filosofía práctica de estas inmensas masas de hombres que forman la cuarta parte de la humanidad.

Contrariamente a sus vecinos los hindúes, obsesionados por los problemas del más allá, la preocupación china consiste en resolver el dilema de su vida: hallar el arroz de cada día.

La India es el país del sacerdote, del bráhmán; China lo es del sabio. Buda fue un monje; Confucio, un ordenador de los placeres de la vida. El primero predicó el ascetismo; el segundo, la cortesía. La India legó a la humanidad el álgebra y los números; China, la pólvora. Los hindúes inventaron el ajedrez; los chinos, la brújula para moverse sobre la tierra...

Sumario

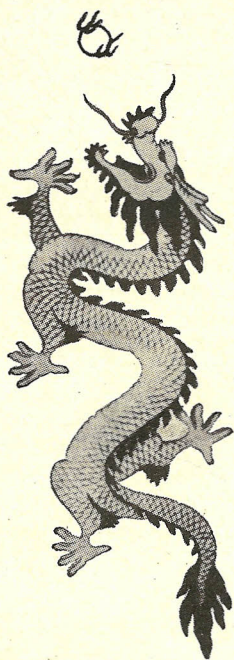
- I. EL PAÍS: Ríos, zonas, clima, producciones
- II. EL PUEBLO:
 - Tiempos heroicos: *Señores feudales*
 - Época clásica: *Dinastía Chin*
 - Decadencia: *Hunos, turcos, mongoles, manchúes*
- III. LA CULTURA:
 - Organización social: *La familia*
 - Religión: *Lao-Tsé*
Confucio
 - Artes: *Arquitectura*
Escultura
Artesanía: Seda, Porcelana
Literatura
Invenciones
Matemáticas
Astronomía

I. El País

En el extremo este del continente asiático se halla el vastísimo territorio de China. Con sus 11 millones de kilómetros cuadrados de superficie, puede contener dentro de sus fronteras todo el continente europeo.

Este inmenso país está surcado por cuatro grandes ríos que nacen en el centro mismo del Asia, en la meseta del *Tibet*, y vuelcan sus aguas en el Pacífico.

Los dos del centro, el HOANG-HO o río *Amarillo* y el YANG-TSÉ-KIANG o río *Azul*, se cuentan entre los más grandes cursos de la tierra, principalmente este último, con sus 5.000 kilómetros de longitud, 35 de ancho en su desembocadura, y navegable en más de 500 kilómetros.



El dragón: símbolo del Imperio chino.

Estos gigantescos ríos, así como los otros dos, el Pei-Po o *río Blanco* al norte, y el Si-Kiang o *río Rojo*, al sur, recorren extensísimos valles y con sus crecientes periódicas van fecundando los inmensos campos que constituyen el corazón de la China. Por ello no debe extrañarnos que desde un principio toda la población se haya establecido en los terrenos aluvionales de la costa. Aún hoy, allí se aglomeran centenares de millones de hombres formando las mayores concentraciones humanas del globo.

De hecho, en la desembocadura de cada uno de estos ríos han florecido las ciudades más grandes del país: en el río Blanco se halla la imperial ciudad de *Pekín*; sobre el río Amarillo se fundó *Singan-Fu*, la primera capital de China; en el río Azul, *Nankín*, asiento de la milenaria corte imperial; y en el río Rojo, *Cantón*, el mayor centro comercial del país.

- *El norte* de China, a partir del río Azul, es una inmensa llanura reseca, cubierta de una capa de limo amarillo de muchos metros de espesor. De clima extremo, muy frío en invierno y demasiado caluroso en verano, se presta muy bien para el cultivo de los cereales, principalmente trigo, algodón y centeno.

- *El sur*, en cambio, de clima invariable, es una comarca de colinas cubiertas de una capa aluvional de greda roja. Es mucho más fértil que la anterior, y como cuenta con numerosos ríos, constituye la región ideal para el cultivo de los grandes productos chinos, el arroz y el té, así como también de muchos otros: la caña de azúcar, el maní y el algodón. Es además la patria de la morera y asiento de la gran industria de la seda.

II. El Pueblo

Los 700 millones de chinos que hoy habitan este inmenso país forman parte de la gran familia *mongólica* o amarilla, junto con sus hermanos de raza los japoneses, malayos, esquimales, finlandeses, turcos y húngaros.

Se cree que provienen del centro del Asia y que desde allí, empujados tal vez por los arios, hacia el año — 3.000 iniciaron la “marcha hacia el este”. Atravesaron el gran desierto de la Mongolia hasta las fuentes del río Amarillo y remontándolo llegaron a los ricos terrenos aluvionales de su desembocadura. Allí se establecieron esos primeros clanes haciéndose sedentarios, luego de dominar a los primitivos ocupantes de la región. Allí también sobre el río Amarillo, y por obra de su primer caudillo Yao, comenzó su organización política.

Su historia. Las crónicas chinas hablan de centenares de reyes emparentados con los dioses, que gobernaron el país durante miles de años. La verdad es más modesta. Sólo podemos creer que hacia el año — 2.200 todos los clanes y principados del valle del río Amarillo se unieron en un solo reino, bajo la autoridad del primer emperador Yu. Con él comenzaron las dinastías imperiales que, hasta hace poco tiempo, se sucedieron en el trono de China.

Tiempos Heroicos

Desde el río Amarillo y con el correr de los siglos este pequeño Imperio se fue extendiendo hacia el sur en dirección a las zonas más fértiles de los ríos Azul y Rojo. Es el período de las grandes conquistas y de las hazañas militares, muy rico en héroes y hechos fabulosos.

Y hacia el año - 1.100 puede afirmarse que ya casi todo el país se halló en poder de los invasores.

Y al mismo tiempo que la conquista, se fue extendiendo la civilización. La cultura se hizo más refinada y florecieron las artes y se perfeccionaron las industrias de la seda y la cerámica. Es la época de las fastuosas construcciones, de los palacios y torres de porcelana, pero es también la época de los *reyes holgazanes* y de la decadencia política.

Finalizada la conquista, el gobierno imperial se debilitó, al paso que creció el poder de los nobles y guerreros hasta llegar a fraccionarse el Imperio en más de 1.500 principados.

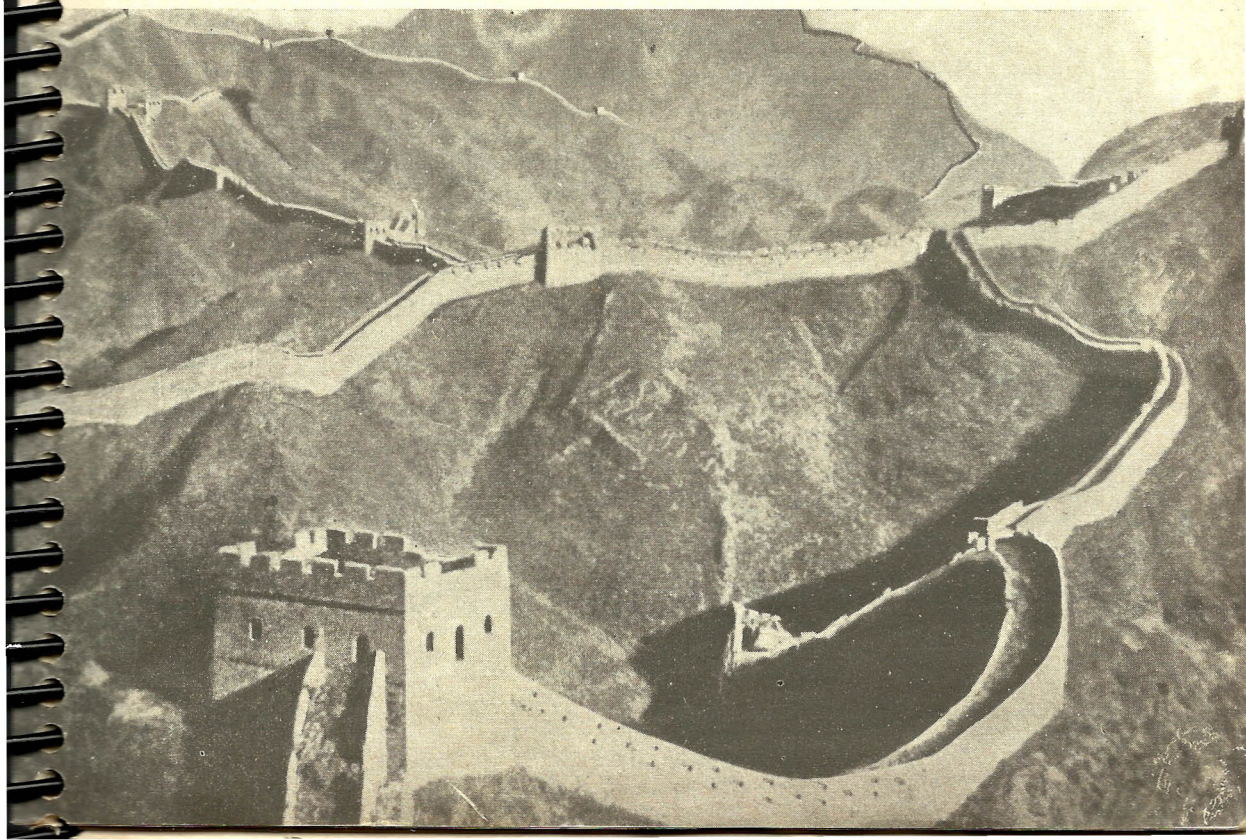
Epoca Clásica.

Con la exageración del feudalismo, los señores llegaron a proclamarse *reyes* e iniciaron interminables guerras civiles en medio del mayor desorden. Finalmente, en el año - 220, el príncipe **Chin-Hoang-Ti**, luego de exitosas campañas, logró centralizar todo el poder en sus manos y se proclamó emperador. Con él comenzó la dinastía *Chin*, que ha dado su nombre al país.

Este príncipe fue uno de los personajes más extraordinarios de la Historia universal y por sus obras políticas y militares mereció ser llamado el *César chino*. Con su reinado comenzó el apogeo del gran Imperio: reorganizó el gobierno aboliendo el feudalismo y dividió al país en 55 provincias; trazó numerosos caminos y combatió el regionalismo excesivo, trasladando poblaciones enteras; además, unificó la legislación y protegió el desarrollo de las ciencias y las artes. Entre sus obras gigantescas merece destacarse la construcción de la Gran Muralla, para defender al país contra los tártaros, y que constituye uno de los trabajos cumbres de la humanidad.

El apogeo logrado por Chin-Hoang-Ti continuó durante cuatro siglos, hasta el año 200 de nuestra Era y se la llama *época clásica*. El Imperio adquirió su completo desarrollo: se redondearon las fronteras y sus límites se extendieron desde el Pacífico hasta el Turkestán. Se estable-

La gran muralla china: verdadero laberinto de fortificaciones. Esta foto muestra la parte que está cerca de la ciudad de Kupe-how.



cieron además los primeros contactos con Occidente, en época del emperador Trajano, pasando por Mesopotamia y Siria, a través de lo que luego se llamó el "camino de la seda". Fue en realidad la edad de oro de China.

Decadencia.

Los *hunos*, pueblo amarillo, que como veremos dio tanto trabajo a Europa, fueron también de fatales consecuencias para sus hermanos de raza. En efecto, hacia el año 280, atravesando la Gran Muralla se lanzaron a la conquista de China, y adueñándose del norte del país establecieron la capital en Nankín.

Con ellos comienzan los siglos de decadencia: eternas guerras del norte contra el sur y continuas divisiones y reunificaciones del país.

Hacia el año 1200, los *mongoles* de Gengis-Kan lograron establecer su dominio. Siglos después fueron desalojados por los *manchúes*, quienes lograron conservar el poder hasta el año 1912, en que una revolución nacionalista transformó a China en República.

III. La Cultura

No en vano los chinos se han considerado siempre como la nación más culta del mundo. Su inalterable régimen social, así como su ciencia y arte, se remontan a los primeros tiempos de su historia. Y además, estos elementos, junto con su pensamiento filosófico, constituyen aún hoy día la base de la cultura de numerosos pueblos del Oriente.



Típico bodhisatva dorado, de los muchos que ornaban el templo de la diosa de la piedad en Taipei. Bodhisatva: seres perfectos, según el budismo, que aspiran a la categoría de buda.

Organización Social.

En China ha imperado siempre un fuerte régimen patriarcal. No se concibe al individuo solo sin familiares y sin antepasados a quienes se está ligado. Toda la existencia de la persona gira alrededor de sus obligaciones sociales.

— El *padre de familia* es todopoderoso. Su mujer y sus hijos le están totalmente sometidos, teniendo sobre ellos plenos derechos, incluso el de venderlos como esclavos.

— Del mismo modo, se considera que la nación constituye una verdadera familia, de la que el *emperador* es el padre. Por eso el régimen político chino es absolutista y despótico. Además, como se lo considera "Hijo del Cielo", su persona es sagrada.

— En la administración del vasto Imperio, los emperadores solían ayudarse de una casta de nobles llamados *mandarines*. Como a causa de las enormes distancias se dejaba gran autonomía a las regiones y ciudades, en la práctica, eran estos poderosos dignatarios los que gobernaban el país.

— Un lugar destacadísimo en la vida pública china lo ocupaban los *letrados*, funcionarios muy influyentes, al estilo de los *escribas* de Egipto. Nació su importancia en la dificultad de la escritura, que no podía ser conocida sino por especialistas.

— Finalmente se hallaba la *plebe*, que constituía la gran masa de la población. De costumbres muy frugales y dotados de infinita paciencia, dividían su vida entre el culto de sus antepasados y sus trabajos: la agricultura, la artesanía o el comercio.

Religión.

Nunca se ha dado en la historia un pueblo tan supersticioso y al mismo tiempo tan escéptico; ni dotado de tanta piedad y al mismo tiempo tan racionalista, como el pueblo chino.

En sus orígenes fueron *monoteístas*, organizando su culto sobre la base de la reverencia a la memoria de sus antepasados. Más tarde, cuando se establecieron en la desembocadura de los grandes ríos, adoraron ídolos y espíritus encarnados en dragones y serpientes.

Precisamente para combatir estas supersticiones aparecieron los dos personajes más importantes de China y cuya influencia fue decisiva en la vida espiritual del país: *Lao-Tsé* y *Confucio*.

• **LAO-TSÉ.** Este personaje, cuyo nombre significa *Viejo maestro*, fue el fundador del *Taoísmo*, religión de una importante minoría china.

Aun cuando se duda de su existencia, las crónicas dicen que nació hacia el año - 600, y que dedicó toda su vida al estudio. Antes de desaparecer de la tierra escribió un pequeño libro, el *Tao*, en el que condensó todo su pensamiento.

Enamorado de la tranquilidad y de la naturaleza, el Viejo Maestro creyó lograr la perfección humana obrando de acuerdo con un elemento eterno, el "Tao", principio y fin de todas las cosas. El Tao —que podría significar el "camino"— nos conduce a la máxima sabiduría: una vida simple y tranquila, sin deseos materiales, y totalmente dedicada a la contemplación de la naturaleza y al cultivo de plantas y cría de animales.

Estas ideas, en realidad, no constituyen una religión, sino una filosofía naturalista, basada en un conjunto de reglas morales de buena y sabia conducta.

• **CONFUCIO.** Fue sin duda el filósofo más influyente de la antigüedad, y su pensamiento aún hoy constituye la base del sistema moral de millones de hombres.

Nacido de noble familia en el año - 550, Confucio fue en su juventud maestro y funcionario público, dedicándose hacia el final de su vida a viajar rodeado de discípulos. De las conversaciones mantenidas resultaron los cinco Libros Sagrados, los *Kings*, en los que están expuestas las ideas del Maestro.

Confucio se declara partidario del *monoteísmo*, aunque sin darle mayor importancia. Su sistema, igual que el de Lao-Tsé, no es precisamente una religión, sino un código de moral natural. Pero a diferencia del fundador del Taoísmo, que predicaba la meditación, Confucio es el predicador de la acción.

Afirma que la perfección humana puede lograrse mediante la buena conducta para con el prójimo, basando su sistema en las siguientes prácticas primordiales:

- a) Piedad filial y respeto a los antepasados, fundamento de toda su doctrina.
- b) Cumplimiento de los ritos sociales y de las normas de buena educación.
- c) Práctica de las virtudes indispensables: bondad, rectitud y pureza de corazón.

El éxito de Confucio fue completo. Ya durante su vida fue considerado como el más grande de los chinos, y después de su muerte se le tributaron honores casi divinos. Su pensamiento, comentado y ampliado por *Mencio*, su nieto y continuador, fue aceptado como religión oficial, aun cuando Confucio no ha sido ni un creador ni un innovador:



El emperador Kang-Hsi (1654-1722): de la dinastía de los Ching; reinó por 60 años.



El Dr. Sun Yat-sen (1866-1925): fundó la primera república de Asia en 1911.

sólo fue el organizador, el intérprete de los principios morales ya conocidos por el pueblo chino desde tiempos inmemoriales.

— Tanto el Taoísmo como el Confucianismo debieron luchar con una nueva religión que fue ganando rápido ascendiente entre el pueblo: el Budismo, importado de la India hacia el año — 200. Hoy las tres religiones se reparten la raza amarilla. Con todo, conviene hacer notar que el sentido práctico de los chinos los lleva muchas veces a profesar una extraña mezcla de los tres cultos.

Artes.

Su innato amor a la belleza ha hecho de los chinos grandes cultores del arte, aunque lamentablemente, por su exagerado respeto a las tradiciones, sus gustos y estilos artísticos han permanecido casi invariables a través de los siglos.

• Así, la *arquitectura* muestra en todas las épocas, incluso en las actuales, sus idénticos modelos, lo que la hace inferior a la de sus vecinos los hindúes. Con todo, poseemos innumerables ejemplos de magníficos monumentos y palacios, entre los que cabe señalar:

— Los *Palacios Imperiales de Pekín*, imponentes edificios que constituyen en conjunto la llamada “ciudad prohibida”. Son en general construcciones de un solo piso, de más gracia que solidez, con sus típicos techos curvos de tejas amarillas, y aleros de líneas arqueadas. Están además rodeados del más maravilloso conjunto de parques y jardines, en los que resalta el gusto más refinado.

— El *Palacio del Cielo*, magnífica serie de terrazas de mármol, en las que el emperador festejaba solemnemente el Año Nuevo.

— Las *pagodas* o templos son, por lo general, graciosas torres octogonales de ladrillo. Entre ellas, merecen especial mención la *Pagoda de Jaspe*, de Pekín, así como la famosa *Torre de Porcelana*, de Nankín, destruida por un rayo, hace poco tiempo.

Además, por lo que respecta a sus colosales proporciones, China posee dos obras dignas de figurar entre las “maravillas del mundo”:

— La *Gran Muralla*, de 2.500 kilómetros de largo, por 6 metros de alto y 4 de ancho, debida al trabajo de millones de hombres y destinada a impedir el avance de los mongoles.

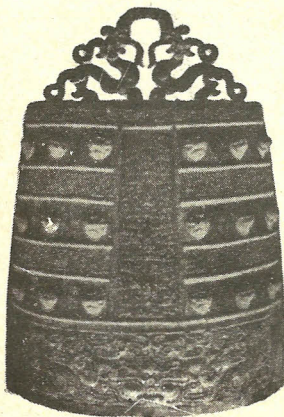
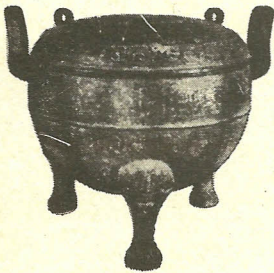
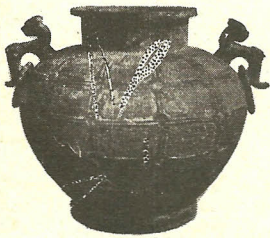
— El *Canal Imperial*, de más de 1.500 kilómetros y que une los ríos Azul, Amarillo y Blanco a través de desiertos y montañas.

• La *escultura* no logró un completo desarrollo, ya que los chinos eran poco afectos a representar el cuerpo humano; de ahí que prevalecen las figuras de animales —especialmente dragones— esculpidos de maneras similares.

Con todo, justo es reconocer que fueron verdaderos maestros de la miniatura. Así, sus estatuillas y sus marfiles son de una perfección inigualada, y junto con sus trabajos de esmalte y de orfebrería gozan de una fama única en el mundo.

• La *artesanía china* es la más notable de toda la antigüedad. Entre todas sus industrias, sobresale la del tejido, y principalmente de *seda*. Dos mil años antes de Cristo, cuando aún la mayoría de las actuales grandes naciones no habían salido de la etapa de la pesca y de la caza, ya los telares chinos producían sus famosas telas de algodón, y eran insuperables fabricantes de las finísimas sedas de las que hicieron como el símbolo de su Imperio.

— Pero la artesanía más típicamente china, y en la que han logrado un grado de perfección con el que ningún país del mundo puede



Dos recipientes y una campana de bronce de la antigua China.



Una biblioteca pública en China.

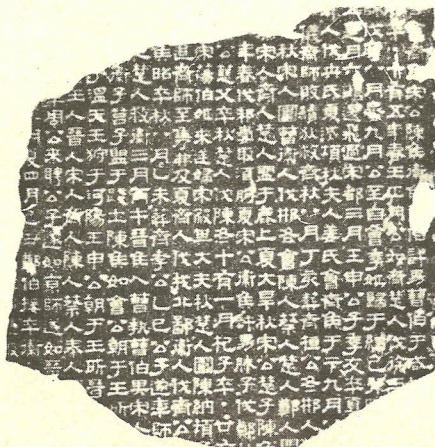
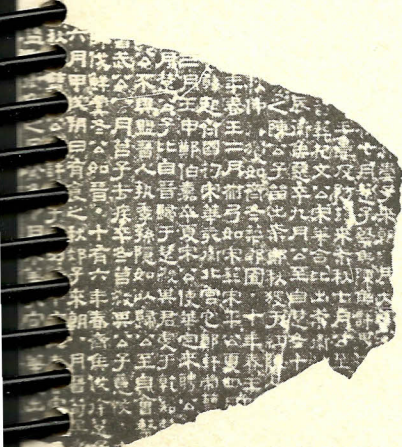
competir, fue la industria de la cerámica, y en especial de la *porcelana*. Esta última constituye la cumbre y como las características de la civilización china, habiendo producido verdaderas joyas de inimitable perfección.

Literatura.

Los chinos son los hombres de la antigüedad que más han escrito. Aparte de los libros sagrados, han llegado hasta nosotros una infinidad de las más diversas obras, en la mayoría de las cuales campean admirables rasgos de insuperable poesía y extrema delicadeza de sentimientos. Todos sus poemas, novelas o comedias, son, al mismo tiempo, vivos retratos de la inmutable vida china, por la descripción de sus costumbres domésticas, su ritual de cortesía, su culto a la autoridad paterna, el respeto a los ancianos y letrados y el terror a los bandidos del norte...

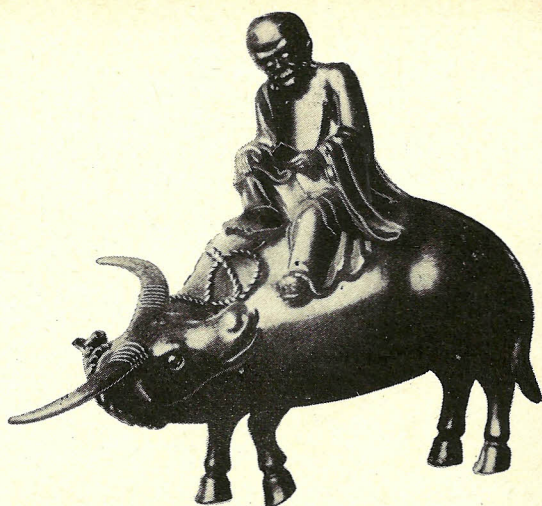
Lamentablemente, la dificultad de su escritura, la más compleja del mundo, ha impedido que este enorme caudal de ciencia y arte fuera más conocido.

En efecto, consta de una enorme cantidad de signos —más de 60.000—, cada uno de los cuales expresa una idea de sentido variable, de acuerdo al lugar que ocupa en la frase. Por ello, la escritura es patrimonio exclusivo de los letrados.



Inscripciones en piedra, de los clásicos (175 al 183).

Lao-Tsé montado en un buey y disponiéndose a partir. Bronce chino.



Ciencias.

La gran capacidad de trabajo así como la tenacidad de sus habitantes, hizo de China un país muy propicio al desarrollo de las ciencias y posibilitó que en ella se realizaran grandes y maravillosos inventos.

— Una de sus más grandes contribuciones a la cultura y que constituye su mayor timbre de gloria, fue la invención de la *imprensa*. Un siglo antes de Cristo inventaron el *papel* y la *tinta*. Posteriormente, valiéndose de planchas de madera grabada, o bien de tipos sueltos de bronce, imprimieron grabados, naipes y libros.

— Igualmente, mil años antes de Cristo, inventaron la *brújula*, y hacia el año — 900 conocieron el *papel moneda*, invención que comenzará a usarse en Europa en 1650.

— Hacia el año 600 de nuestra era los chinos conocían la *pólvora* y la empleaban para sus fuegos artificiales; siete siglos más tarde llegará a Europa y se la destinará inmediatamente para la guerra.

— En *matemáticas* descollaron sobre todo en *geometría*, llegando a descubrir y a fijar el valor del “número pi”.

— Igualmente, en *astronomía* descubrieron las leyes reguladoras de los eclipses, del movimiento de los astros y dividieron al año en 12 meses iguales, y al día en 12 horas.



Mapa de conjunto de Asia oriental.

Síntesis

EL PAÍS.

China, uno de los países más grandes del mundo, se halla surcada por cuatro grandes ríos: el **Blanco**, el **Amarillo**, el **Azul** y el **Rojo**, que fertilizan sus extensísimos valles y permiten en ellos inmensas aglomeraciones de habitantes.

El **sur** del país es muy caluroso y bien regado: produce arroz, té y moreras.

El **norte**, en cambio, es muy frío en invierno y caluroso en verano, apto para el cultivo de todos los cereales.

EL PUEBLO.

Los chinos pertenecen a la **raza mongólica** o "amarilla", y son originarios del centro de Asia. Las primeras noticias que se tienen de sus orígenes se remontan al año — 2000, cuando China era un pequeño reino a orillas del río Amarillo. Luego los emperadores fueron extendiendo las fronteras hacia el sur, en dirección al río Azul, durante muchos siglos, pero a medida que el país se agrandaba se introducía la anarquía entre los jefes militares y los grandes señores feudales.

Hacia el año — 220 el emperador **Chin-Hoang-Ti** centralizó el gobierno y dio comienzo a la "época clásica", que duró 400 años. Fue la más brillante de la historia de China.

Luego, a partir del año 200 de nuestra era comenzaron las invasiones extranjeras, sucediéndose los **hunos**, los **turcos**, los **mongoles** y los **manchúes**, hasta que hace poco tiempo, en 1912, una revolución convirtió a China en República.

LA CULTURA.

Políticamente, el país ha sido siempre regido por emperadores absolutistas considerados "Hijos del Cielo", y ayudados en sus funciones por grandes señores o "mandarines".

- Socialmente, el padre de familia tiene mucho poder. Toda la vida social del pueblo se basa en el culto a los antepasados.

- Muy religiosos, los chinos son, con todo, materialistas y escépticos. Sus tres cultos principales no son en realidad religiones sino "códigos morales":

- El **confucianismo** es la creencia de la mayoría y se basa en el culto a los antepasados y el respeto al prójimo.

- El **taoísmo**, religión de la minoría, predica el amor a la naturaleza y a la vida frugal y sencilla.

- El **budismo**, importado de la India.

- El **arte** chino nos ha dejado magníficos aunque frágiles palacios y pagodas, y dos monumentales construcciones: la Gran Muralla y el Canal Imperial.

La cumbre artística china la constituyen sus incomparables **sedas** y **porcelanas**.

- La **ciencia** de los chinos fue muy alabada en toda la antigüedad. Ellos fueron los inventores del papel, de la imprenta, de la brújula y de la pólvora, muchos siglos antes que los europeos.



Los ocho Inmortales. De izquierda a derecha: Tchang Kou-lao, Han Siang-tseu, Lu Tong-pin, Ho Sien-Ken, Tié Konaï-li, T'sao Kouo-lieou, Lan T'sai-ho, Han Echong-li.

Documentos

POESÍA

En el río Chu

"Rápido por el río mi barco se desliza.
Yo me miro en el agua movediza.
Corriendo van las nubes, arriba, por el cielo.
Y el cielo está también dentro del río.
Si una nube a la luna le pone un blanco velo,
yo la veo en el agua, y es cual si el barco mío
se fuera deslizando por el cielo."

(Fu Tu.)

Plenilunio en el mar

"La luna llena surgió de las aguas.
El mar es como bandeja de plata.
Lentos apuran algunos amigos,
en una barca, las tazas de vino.
Fijos los ojos en las nubecillas,
que, sobre el monte, la luna ilumina.
"Son las mujeres del rey —alguien dice—,
van de paseo, de blanco se visten."
Otros las toman por vuelos de cisnes."

(Li-O-HEY.)

Pensamientos de Confucio

"Es de alma grande el que se venga de las injurias con beneficios."

"Trabaja en impedir el delito para no necesitar del castigo."

"La sinceridad es el principio y fin de todas las cosas. Sin ella, nada sería posible."

"No rectificar un error es cometer otro error."

"La virtud debe ser común al labriego y al monarca."

CUENTOS NARRADOS EN LOS LIBROS CHINOS

Piedad filial

Los padres de Wu-Wang, un chicuelo que sólo contaba ocho años, eran tan pobres que no tenían dinero ni para comprarse un mosquitero. Pero cada día, después que sus padres se habían dormido, Wu-Wang se instalaba junto a su lecho y dejaba que los mosquitos le picaran a él, sin ahuyentarlos. De este modo, libraba a sus padres de las molestias de los insectos.

Ingenio de un colegial

Un niño llamado Kwang, que era muy inteligente, estaba jugando con sus camaradas, cuando uno de ellos se asomó a una gran tina llena de agua y barro y cayó en ella. Ninguno de los chicuelos podía sacarlo, sin peligro de caer a su vez. El pequeño se estaba ahogando y no había tiempo de pedir socorro. Kwang tuvo una rápida inspiración: tomó una grande y aguda piedra y la arrojó con todas sus fuerzas contra la tinaja. Esta se rompió y saliendo el agua por el orificio, pudo ser rescatado el travieso accidentado.

Amor al estudio

Un muchacho muy estudioso advirtió que, tras algunas horas de estudio, se quedaba dormido sobre los libros.

Esto le apenaba mucho, pues quería aprovechar su tiempo y ser un letrado ilustre. Caviló y se le ocurrió una idea salvadora. Ató una cuerda al extremo de su trenza, sujetó la otra punta de la soga a una viga del techo, de suerte, que, si daba cabezadas, el tirón de la coleta lo despertaba al punto. Con el tiempo fue un notable maestro, que llegó a los más altos cargos.



Representación de Mo-li, uno de los cuatro custodios de los monasterios y templos chinos. Según la mitología, tenían poderes sobrenaturales y eran llamados los grandes del cielo.

ÓPERAS

Turandot

(Música de GIACOMO PUCCINI, 1858-1924, italiano)

Argumento: Turandot, princesa china, propone a sus pretendientes tres enigmas. El que no los resuelve, es decapitado. Un joven desconocido se presenta sin acobardarse y soluciona las tres preguntas. La princesa, airada, quiere morir antes que perder la libertad, pues debe casarse con el vencedor. El desconocido ofrece su vida si ella adivina quién es él: así quedará libre Turandot de cumplir su promesa. La princesa anuncia terribles castigos para quienes, conociendo la identidad del joven, no se la revelen. Una esclava, enamorada del extranjero, anuncia ser la única en saberlo y se mata para salvar a los demás. Conmovida Turandot, acepta el amor y cede ante su fuerza. Entonces, el joven ofreciendo su vida, le confiesa que es Calaf, príncipe de Persia. Ella tapa su confesión, exclamando que su solo y único nombre es "amor".

El ruiseñor

(Música de IGOR STRAVINSKY, contemporáneo, ruso)

Argumento: El gran emperador de China ha ordenado a sus cortesanos que le traigan al palacio, bajo severas penas, al ruiseñor que canta todas las noches en los jardines que dan al mar. Nadie puede apresarlos, hasta que una cocinerita, para quien el pajarillo entona sus canciones, lo convence y lo lleva a la corte.

El dulce canto del oscuro ruiseñor triunfa y emociona a los altivos nobles. Hay que premiar el prodigio, mas él sólo quiere como recompensa las lágrimas del soberano. Pero cuando llegan los embajadores del Japón con un maravilloso pájaro mecánico, cuajado de pedrerías, el oscuro cantor natural es olvidado y se vuelve a sus bosques silenciosamente. El emperador enferma y la muerte se instala a su cabecera, apoderándose de su cetro, su corona y su manto real.

Los fantasmas del pasado atormentan al buen rey; nada lo distrae.

El soberano clama por el ave mecánica, pero ésta se ha roto, de tanto tocarla; cuando de pronto una melodía maravillosa llena los rincones, y la muerte, encantada va entregando, por oírlo, los atributos reales. Los fantasmas se desvanecen y la muerte vencida, se va, dejando al rey sano y curado. El ruiseñor que ha regresado para salvar al monarca, sólo pide cantar todas las noches en su ventana.

La milenaria India, la tierra de los faquires y de las cobras encantadas, es al mismo tiempo la tierra de los contrastes.

Es la patria de los gobernantes humanistas, y en donde se hallan millones de "intocables", cuya sola sombra mancha a sus semejantes.

La tierra donde herir a un animal se penaba con la muerte, mientras se obligaba a la viuda a arrojarle a las llamas junto al cadáver de su esposo.

El país de la mayor despreocupación por lo material, y que nos ha legado las más maravillosas obras de arte.

La cuna de la filosofía y de las ciencias, y donde aún hoy día arrojan los cadáveres al Ganges para enviarlos más pronto al paraíso...

Sumario

- I. EL PAÍS: Zonas, climas, ríos, producciones
- II. EL PUEBLO:
 - Dravidas
 - Arios
- III. LA CULTURA:
 - Organización social: *Las castas*
 - Religión: *Brahmanismo*
Hinduismo
Budismo
 - Arte: *Arquitectura*
Escultura
Literatura: Los Vedas
 - Ciencias: *Matemáticas*
Medicina
Filosofía

I. El País

En el flanco sur del continente asiático se encuentra una península, típicamente triangular, que avanza hacia el Océano Índico. Esta inmensa masa de 3.500.000 kilómetros cuadrados de superficie es la India, y su suelo ha sido asiento de una de las más brillantes y antiguas civilizaciones de la humanidad.

La India está rodeada de poderosos vecinos: a su izquierda se hallan Persia y Afganistán; por el norte la rodean las inmensas moles del Himalaya, que la separan de China, del Tibet y Nepal; y cerrando el arco a su derecha, están las junglas de Birmania.

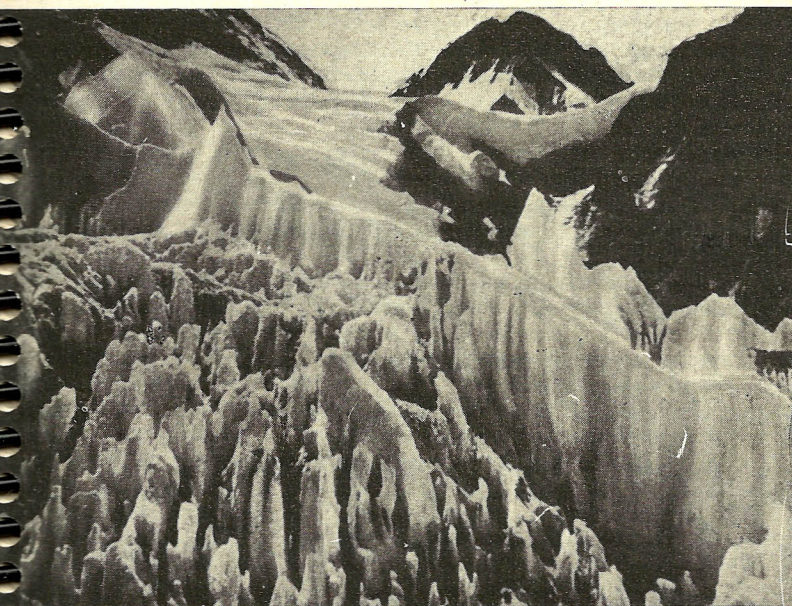
En este inmenso país se distinguen dos regiones bien características:

- La parte superior es una llanura recorrida en toda su extensión por dos de los ríos más grandes del mundo: el Indo al oeste y el

Ganges al este. De ahí que los persas llamaran a esta región **Hindustán** (*país de los ríos*), nombre que luego se ha extendido a todo el resto.

Aquí la vida está totalmente regulada por las aguas. En la región del Ganges las lluvias de los monzones son muy abundantes y regulares y permiten hasta dos cosechas al año. En la zona del Indo, por su parte, el deshielo del Himalaya y una acertada red de numerosísimos canales mantienen también la fertilidad del suelo. Así es que en esta región, de clima cálido y húmedo, aunque atemperado por los vientos fríos de la cordillera, se aglomeran las grandes masas de la población. Pero en caso de sequía, o de irregularidad de las crecientes, sobreviene inmediatamente el hambre y la miseria.

Al sur se extiende el gran triángulo del **Dekán**: inmensa planicie estéril, cerrada a las lluvias por una cadena de montañas. Sólo el algodón puede crecer en ciertas partes de esta zona, cuyo suelo está cubierto por una capa de arcilla roja que impide todo otro cultivo.



El majestuoso glaciar del Himalaya.



Pareja de Nagas.

II. El Pueblo

Los europeos de origen *ario*, siempre han creído que sus hermanos de raza llevaron la civilización a los primitivos habitantes de la India. Pero hoy en día, las modernas excavaciones están descubriendo los restos de una antiquísima cultura de brillo insospechado. Son los *dravidas*, de piel oscura y de origen desconocido, que hacia el año 3000 dominaron toda la llanura del Indo, luego de someter a otros más antiguos habitantes, tribus negras de origen *camita*, como los actuales papúas y australianos.

La civilización de los *dravidas* se extendió por todo el norte de la India, y según opinión de los investigadores podría ser tan antigua o más tal vez que la de los *sumerios* de la Mesopotamia.

Los Arios.

Es bien sabido que hacia el año — 2000 se produjo la gran dispersión de los pueblos arios desde su centro en el Cáucaso y Turkestán.

Uno de los primeros grupos que se desprendió del tronco común se estableció al sur del Mar Caspio, hasta que empujados por los iranos, sus hermanos de raza, se dirigieron hacia el este y penetraron en Afganistán, "el país de los 7 ríos". Siglos después, hacia — 1500, entraron en el valle del Indo y dieron comienzo a su conquista. Desde entonces se denominaron *indoarios*.

No se trató en realidad de una conquista militar, sino más bien de una inmigración lenta, pero incontenible. Mucho más aguerridos y dueños de armas de hierro, los indoarios poco a poco fueron avanzando sobre el Ganges y dominando a los dravidas, más civilizados, pero más débiles. Los primitivos habitantes que no quisieron someterse debieron buscar refugio en las estériles tierras del Dekán, donde aún se encuentran sus descendientes.

Inferiores en número, y deseando mantener el predominio sobre los naturales, los conquistadores enseñaron la superioridad de los blancos sobre los negros, de los arios sobre los dravidas, y prohibieron severamente el matrimonio entre las dos razas. Tal fue el origen de la separación de las castas, que siglos después alcanzaría su máximo desarrollo.

Finalmente, al cabo de mil años, los indoarios se hallaron convertidos en los amos indiscutidos de la India, a la que dividieron en una infinidad de principados independientes. Esta gigantesca obra de conquista constituye el argumento del *Mahabharata*, su epopeya nacional.

— La India no constituyó nunca una nación compacta, sino que fue siempre un conjunto de reinos florecientes bajo el mando de sus respectivos *rajás*. En ocasiones se suscitaban conflictos armados, produciéndose entonces la unión de varios principados bajo el mando de algún conquistador.

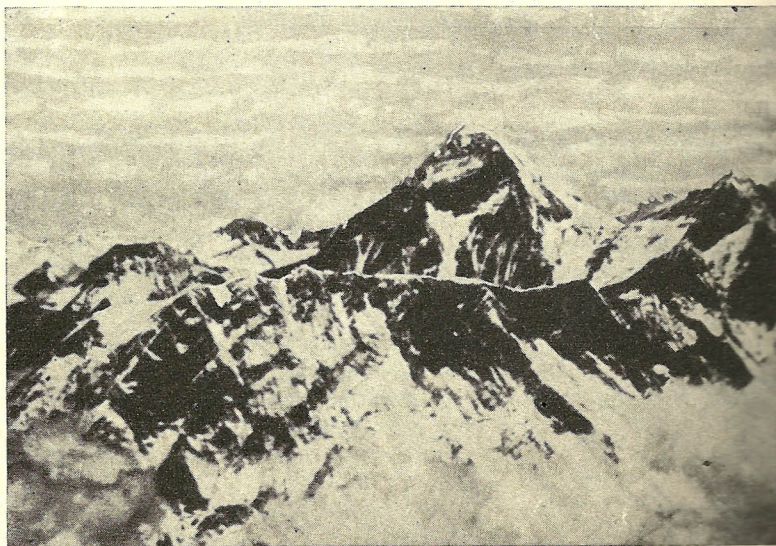
Igualmente, en varias oportunidades la hegemonía indoaria sobre el país fue turbada por grandes invasiones:

- Así, en el año — 500, el rey persa *Dario* obtuvo la sumisión de todos los príncipes del Valle del Indo, y aunque respetó las costumbres del país, lo incorporó a una de sus satrapías.

- Posteriormente, en el año — 327, *Alejandro Magno*, luego de destruir el Imperio persa, llegó también hasta el Indo y después de derro-



Brahma: bronce del sur de la India.



Monte Everest: vista de la ladera sur.

tar al rey Poro, anexó el país a sus dominios. A raíz de esta campaña, por primera vez en la historia, el Occidente tuvo noticias de la India.

A la muerte de Alejandro, los principados nuevamente se independizaron y cayeron en la anarquía. Entonces, hacia el año - 320, surgió el gran rey *Sandragupta* que, luego de fusionar todos los principados, fundó el imperio llamado *Maurya*, dando comienzo a la época de mayor esplendor de la India antigua.

Entre sus descendientes se destacó el rey Asoka, que por sus reformas sociales y religiosas llevó al país a su máximo apogeo.

- A su muerte sobrevino nuevamente la decadencia. Durante los ocho siglos siguientes desapareció el gobierno central y la India soportó nuevas invasiones, principalmente de tribus *escitas* y *mongólicas*, que gobernaron el país con dinastías efímeras.

- Finalmente, y ya en plena edad Media, en el año 662 la India cayó en poder de los *árabes*, para pasar siglos más tarde a formar parte del *Imperio Británico*.

III. La Cultura

La civilización de la India es una de las más brillantes y antiguas del mundo. Compuesta en sus comienzos por elementos dravídicos y arios, fue modificándose grandemente a través de los siglos, girando siempre en torno a dos polos de atracción: la organización social y la religión.

Organización Social.

Poco es lo que hasta ahora se sabe al respecto de los primitivos habitantes de la India. En cambio, se está bien seguro de que cuando conquistaron los indoarios el país introdujeron un nuevo ordenamiento social. Como ya lo hemos visto, por temor a ser absorbidos por los dravidas, que eran más numerosos, establecieron la superioridad de la raza de piel blanca sobre los vencidos de piel oscura, considerando como delito toda mezcla de sangre.

Aún entre los mismos blancos existían varias clases sociales perfectamente diferenciadas:

- Se hallaban ante todo los *CHATRIAS* o militares, que en este primer período fueron considerados merecedores de los mayores privilegios, ya que a ellos se debía la conquista del país.

- De igual categoría que los guerreros eran los *BRAHMANES* o sacerdotes y letrados. Constituían una clase privilegiada por ser los intermediarios ante los dioses y, al mismo tiempo, los intérpretes de las leyes y libros sagrados.

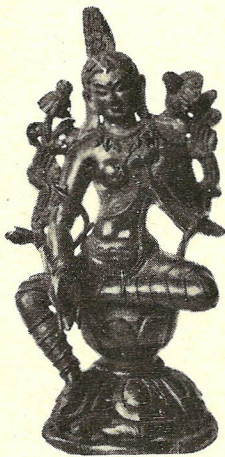
- Por debajo de estas dos minorías privilegiadas se hallaban los *VAISIAS* o sea el resto del pueblo blanco, dedicados al comercio o a la agricultura.

- Finalmente, los *SUDRAS* eran los antiguos dravidas y primitivos habitantes de piel oscura o negra. Debían estar al servicio de las castas anteriores.

- Inferiores aún a estos últimos, y fuera del sistema de castas, se hallaban los *PARIAS* o descastados, y por tal motivo, privados de todos los derechos. La integraban los prisioneros de guerra y, sobre todo, los hijos de padres de distintas castas.



Nagini: detalle de la bajada del Ganges. Mahabalipur (India).



Tará-Verte: estatuita del Tibet. (Museo Guimet, París.)

— Como se ve, esta arbitraria organización no tenía otra finalidad que mantener la dominación de los indoarios —integrantes de las tres primeras castas— sobre los dravidas. Al delito de la mezcla de razas se daba el peor de los castigos: los hijos tendrían menos derechos que los mismos animales.

Esta estricta división de castas estaba prescrita en los libros sagrados llamados *Los Vedas*, conjunto de obras religiosas, escritos hacia el año — 1500, traídos por los arios desde la época de la conquista.

Con el transcurso de los siglos, y una vez sometido todo el país, decreció la influencia de los guerreros al par que la de los brahmanes fue en continuo aumento. Como estos últimos eran los encargados de la interpretación de los libros sagrados, les añadieron nuevas partes y comentarios, con los que introdujeron profundas modificaciones.

Entre estos agregados a los Vedas debe citarse al *Código de Manú*, escrito hacia el año — 500, y que está integrado por una multitud de reglas prácticas que determinan al detalle las relaciones entre las diferentes castas, estableciendo principalmente la superioridad de los brahmanes sobre todos los demás hombres y aumentando el rigor hacia los parias. De estos últimos se expresa que su sola sombra o contacto mancha a los integrantes de las castas superiores, por lo cual son llamados “intocables”. Incluso podían ser muertos si intentaban acercarse a otras personas.

Esta tan injusta y tan artificial separación de los hombres se ha mantenido hasta nuestros días, a pesar del esfuerzo de los gobernantes por acabar con este ultraje a la dignidad humana.

Religión.

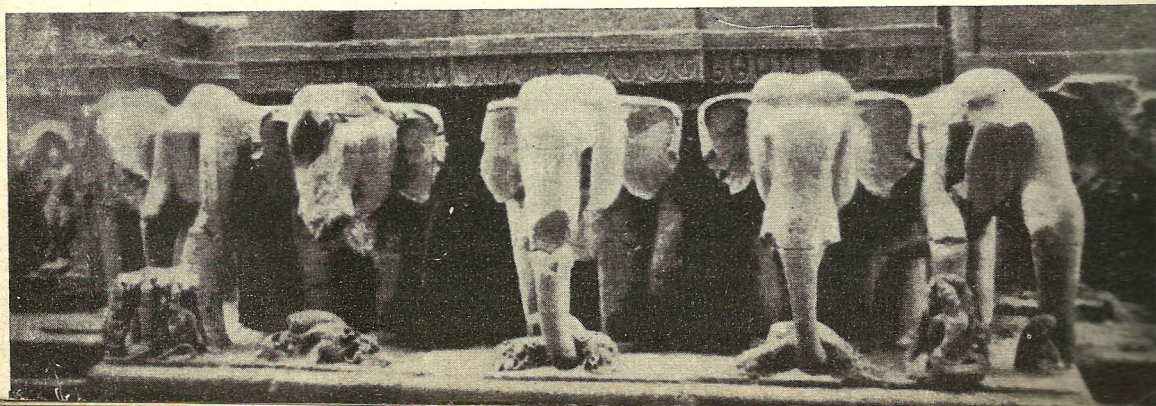
En ningún otro pueblo de la tierra la religión ha tenido tanta influencia como en la India. Allí, en todas las épocas, ha constituido el núcleo central de la vida hindú, convirtiéndose en el móvil de todas sus actividades.

- Los *dravidas* eran politeístas, adoradores de los animales de la selva. Entre sus principales divinidades se encontraba la “cobra”, a la que adoraban bajo el nombre de Naga.

- Los *indoarios*, por su parte, sumaron sus creencias religiosas a las de los dravidas. Adoraban la naturaleza y los principales elementos, como a *Indra* (el sol), *Agni* (el fuego), *Visnú*, *Siva*, y otras muchas divinidades, sobre las cuales en los Vedas se relataban las más extravagantes fábulas. Posteriormente, los brahmanes, con sus comentarios y agregados a los libros sagrados, modificaron tanto las creencias que llegaron a constituir una nueva religión.

- El BRAHMANISMO admite todas las anteriores divinidades, pero reconociendo como superior a todas ellas a la misma Naturaleza. Se adora como ser supremo a *Brahma*, el alma del universo. Brahma es el principio creador de todo lo que existe, y todo lo que existe es Brahma, de acuerdo al más absoluto panteísmo.

Basamento elefantino del gran templo de Kailasa.



El alma humana es también emanación de Brahma y a Brahma debe volver. Si se ha llevado una vida perfecta, esta absorción se produce a la muerte. Si, por el contrario, se han cometido faltas, el alma debe volver a encarnarse en algún ser imperfecto —hombre o animal— o en algún paria, según su grado de culpabilidad. La vida no es otra cosa que una serie de purificaciones hasta llegar a Brahma. Esta teoría se denomina “metempsicosis” o transmigración de las almas.

• El HINDUISMO. Sólo los letrados creen en el brahmanismo clásico. El pueblo, por su cuenta, ha conservado los antiguos dioses arios pero ha agregado las prácticas más supersticiosas, configurando así una nueva religión, el *hinduismo*, la más extendida en toda la India. En ella caben una infinidad de sectas, las que en conjunto veneran más de 30 millones de dioses.

De entre ellos, los que gozan de culto más extendido, forman la “Trimurti” o trinidad suprema: *Brahma*, el creador; *Visnú*, el dios bueno y conservador, y *Siva*, el dios bailarín y destructor.

Otro de los cultos principales corresponde a la sanguinaria *Khali*, esposa de Siva, a la que se representa con una hoz en una mano y una cabeza cortada en la otra. Antiguamente esta diosa exigía sacrificios humanos, y, entonces, una terrible secta secreta, los “tugs” o estranguladores, recorría el país sembrándolo de asesinatos sagrados. Hoy *Khali* se contenta con la sangre de animales.

Muchos de los dioses hinduistas adoptan deformaciones físicas que simbolizan sus cualidades. Así, *Brahma* es representado con 4 cabezas, *Indra* con 1.000 ojos y *Ganesa* con 16 brazos.

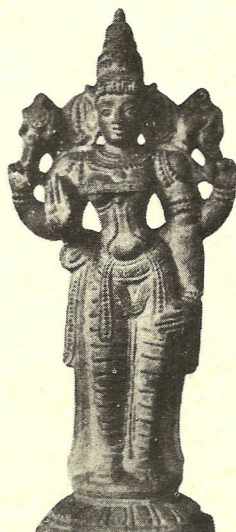
Además, la creencia de ver a Brahma en toda la creación, lleva a considerar como dioses a diversos animales; el más venerado entre todos es la *vaca*, a la que se rinde toda clase de reverencias y cuyo consumo por los occidentales se considera sacrilegio.

El hinduismo acepta también infinitas formas de ascetismo; una de las más conocidas y practicadas es la de los *yogas*, que pretenden llegar a la unión con Brahma mediante la continua meditación y la absoluta disciplina del cuerpo y del espíritu.

• El BUDISMO. El predominio exagerado de los brahmanes, así como las supersticiones del hinduismo, no fueron aceptados por todos los hindúes, y pronto aparecieron varios reformadores. El principal entre todos ellos fue el príncipe *Sidarta Gautama*, llamado también *Sakia Muni* o el profeta, uno de los personajes más influyentes en la historia de la humanidad.

Según cuentan las leyendas y tradiciones, Gautama nació en el año —560, de familia real, y en su juventud fue educado en todas las artes y ciencias. A los 30 años, preocupado por el problema de la existencia del mal, del dolor y de la muerte, renunció a su vida de placeres y se retiró a la selva, dedicándose al ayuno y a la penitencia. Luego de 7 años, y viendo la inutilidad de sus esfuerzos, abandonó esta vida, y sentándose bajo un árbol se entregó a la meditación. Allí le sobrevino la “sabiduría”. Se convenció, en efecto, de que la raíz de todos los males se hallaba en el deseo: se desean riquezas, placeres, honores, ciencia, virtud... y se sufre al no lograrlos. El remedio sería, entonces, la supresión de todos los deseos, el aniquilamiento del propio “yo”. Adquiriendo esta sabiduría, el alma alcanza el *nirvana* o grado de total indiferencia, que es la cumbre de la perfección. Con este descubrimiento, Gautama se convirtió en BUDA, es decir, en “sabio”.

Dirigióse luego a Benarés y comenzó a predicar su doctrina, cuya esencia es la siguiente: de los tres caminos de la vida, conviene desechar los dos extremos, el de los *placeres*, por vil e innoble, y el



Parvati: esposa de Siva.
Bronce hindú.

de la *penitencia*, por inútil y doloroso. El recto sendero es el del medio, consistente en el cumplimiento de los cinco preceptos básicos:

No matar ningún ser viviente
No tomar nada que no nos sea dado
No decir lo contrario a la verdad
No tomar bebidas embriagadoras
No faltar a la castidad.

Socialmente, Buda admite el sistema de castas, pero despreocupado por las cosas de esta vida, no le da mayor importancia. Lo principal para el hombre no radica en su origen o nacimiento, sino en llegar a ser "budas" o sabios, mediante la total indiferencia.

— Esta nueva creencia, como reacción contra las injusticias sociales tuvo mucha aceptación desde sus comienzos; pero, tenazmente perseguida por los brahmanes, pronto hubiera desaparecido. La conversión del gran rey Asoka le dio inusitado vigor. Mediante su intervención, el budismo se constituyó en religión oficial del país, enviándose, además misioneros por todo el Asia. Desde entonces esta suave y pacífica religión ha sido una de las bases fundamentales de la cultura de todos los países del Oriente.

Artes.



Capitel de una columna del siglo II antes de Cristo, en Sarnath, cerca de Benarés. Incluido en el escudo nacional de la India.

El pueblo hindú, nacido para la meditación y el ascetismo, debía de ser necesariamente un pueblo de artistas. Y en efecto, su gran sensibilidad y su ardorosa fantasía han producido verdaderas maravillas.

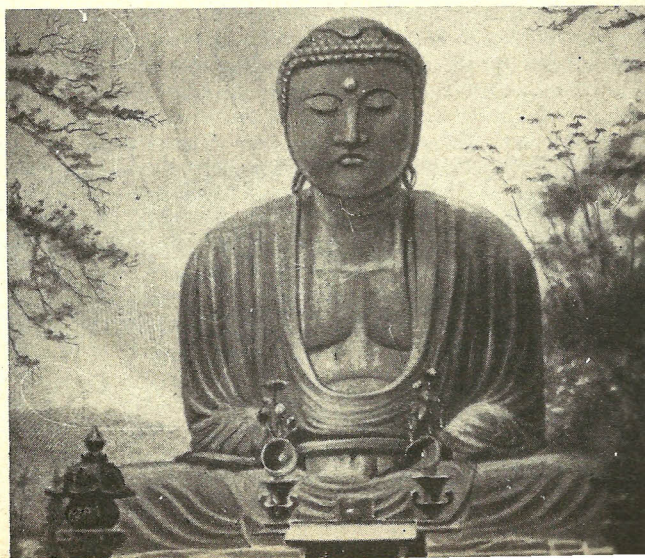
Lamentablemente, las diversas invasiones sufridas con admirable resignación fatalista, han destruido muchas de ellas. Pero las que aún nos quedan son verdaderos modelos del gusto artístico más refinado y espiritual del Asia.

• La **arquitectura** es la más notable de todas las artes hindúes y ha producido obras realmente insuperables. La arquitectura india nos impresiona por sus grandes moles. Sus edificios son enormes como los templos egipcios, y su ornamentación es compleja y profusa al extremo. Entre todos ellos se destacan los de *Ajanti* y los de *Elefanta*, así como el bellissimo *Taj Mahal*, de estilo árabe, considerado como el más perfecto de todos los edificios existentes en la Tierra.

Muchos de estos templos son verdaderas maravillas labradas en plena roca: se trata, por lo general, de montañas enteras totalmente talladas y esculpidas, mientras que el interior vaciado, se ha transformado en selva de estatuas y columnas.

Además, el estilo hindú se propagó a todos los países vecinos, donde ha producido aún mayores maravillas. Entre otras conviene citar la mole del *Borabudur*, en Java, y los templos de *Ankor Vat* en Indo-

Gran estatua de Buda. Hállase en Kamakura, antigua capital del Japón. Fue fundida en bronce por Om Gorsemán. Mide cerca de quince metros de altura. Los ojos son de oro y la prominencia de la frente, de plata.



china, los cuales son universalmente comparados a las mejores realizaciones egipcias o europeas.

- La **escultura** fue en general un complemento de la arquitectura y alcanzó su máxima expresión en el tallado de los bajorrelieves y en los frisos de los templos. En algunos de ellos, la exagerada profusión de sus adornos ha formado verdaderos parques de animales sagrados.

Son notables, además, las numerosísimas estatuas de Buda, muchas de ellas de gigantescas proporciones y representadas en las más diversas posturas. En general, en las estatuas de sus dioses llaman la atención la fantasía y la excesiva movilidad de sus figuras.

Literatura.

Los primitivos hindúes son los poseedores de uno de los idiomas más antiguos del mundo, el "sánscrito", del que se cree que han salido muchas otras lenguas; entre ellas el persa, el germano, el celta, el griego, el latín, y por lo tanto nuestro castellano.

Y en este idioma sánscrito nos han dejado una riquísima literatura en la que se destacan dos grandes producciones:

- Los *Vedas*, o libros sagrados, con sus numerosos comentarios y agregados, como el *Código de Manú*, añadidos por los brahmanes en el curso de varios siglos.
- Las epopeyas heroicas: el *Mahabharata* y el *Ramayana*. Ambos poemas relatan la conquista de la India por los arios, y son de un valor comparable a la *Iliada* y a la *Odisea*.

Ciencias.

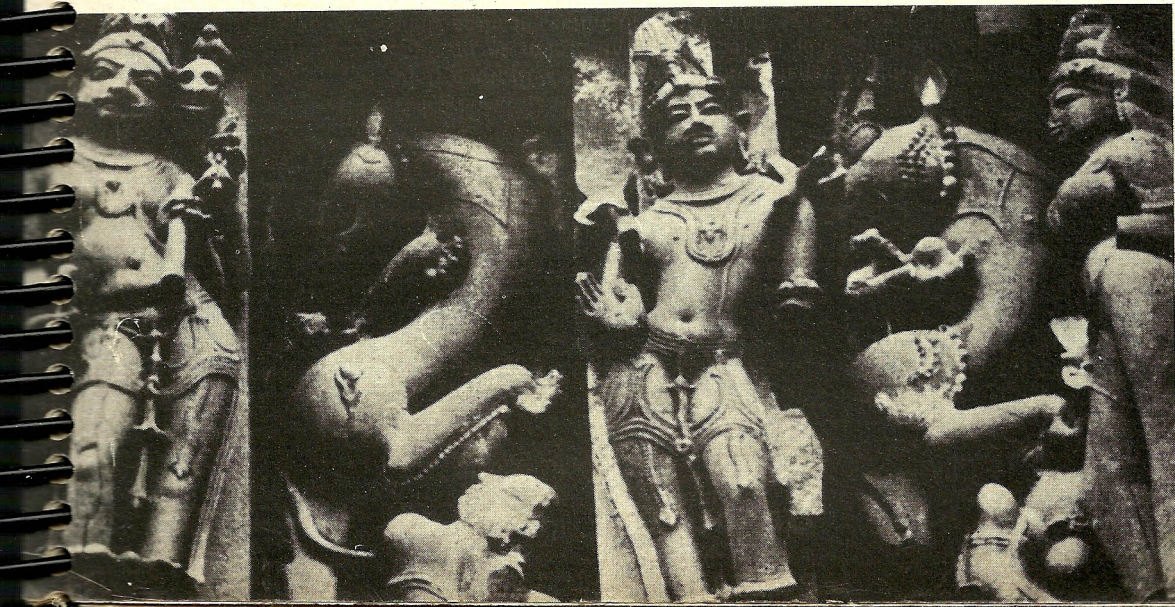
En toda la antigüedad los científicos hindúes gozaron de merecida fama. A ellos, entre otras cosas, se les atribuye la invención del *ajedrez*.

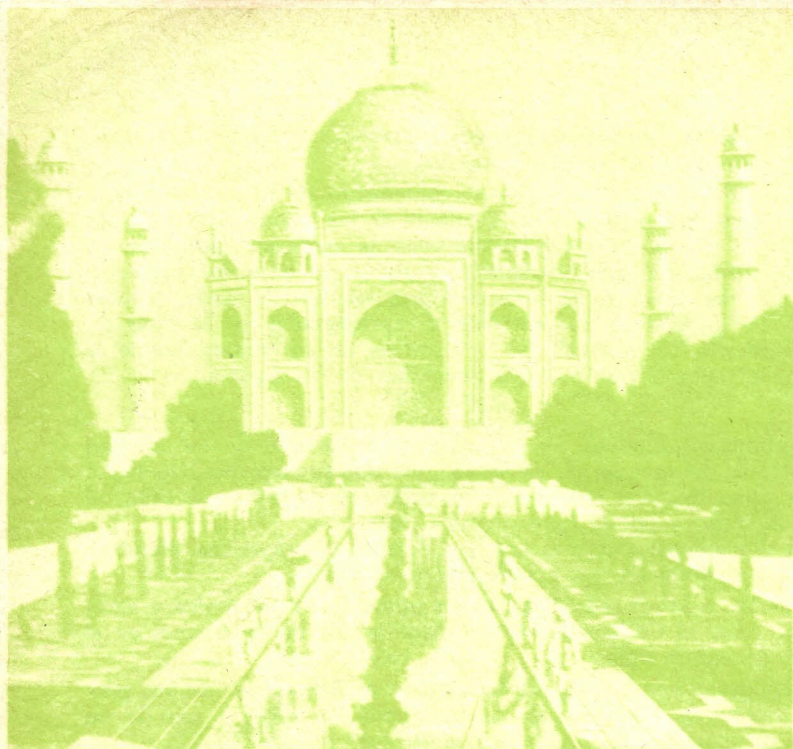
Por otra parte, tuvieron excelentes *matemáticos*. El mundo les debe la invención de los números arábigos y del sistema de numeración decimal, que luego los árabes introducirían con su nombre en Europa. Igualmente fueron notables expertos en trigonometría y en álgebra.

Los *médicos* hindúes lograron asombrosos adelantos. No les era desconocida ni la cirugía ni la anestesia, e incluso aplicaban una especie de vacunación. Lamentablemente viciaban sus conocimientos con supersticiones y ritos mágicos.

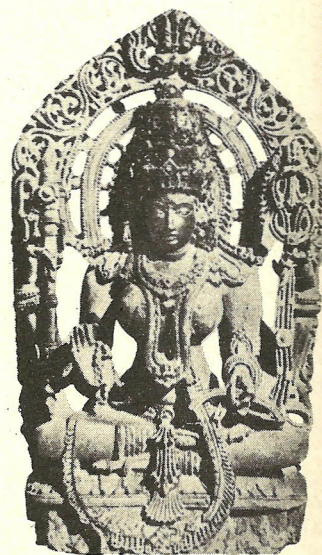
Por lo que respecta a la *Filosofía*, es indiscutible que el pensamiento hindú ocupa un lugar destacadísimo por la profundidad y espiritualidad de sus formas. Para muchos autores, la gloria más pura de la India reside en haber sido la cuna más antigua y genial de la sabiduría humana.

Templo de Devi, Jagdam-
ba: panel tallado.

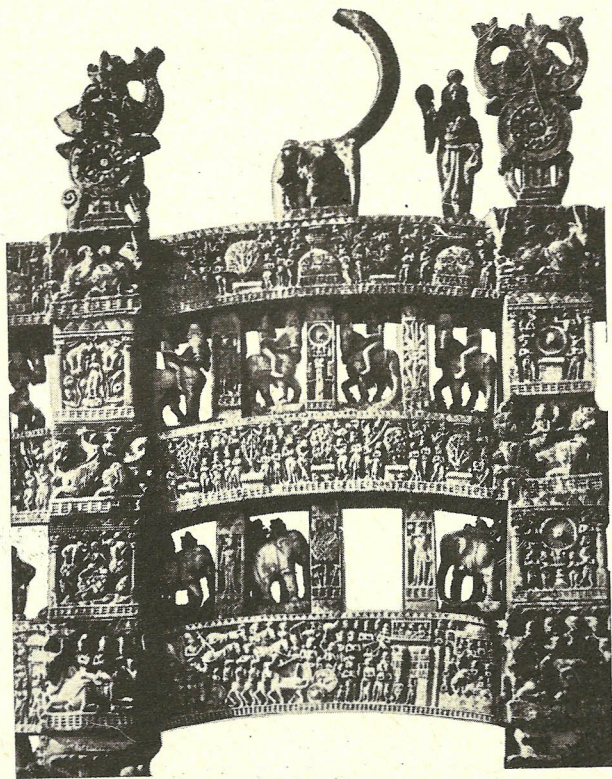




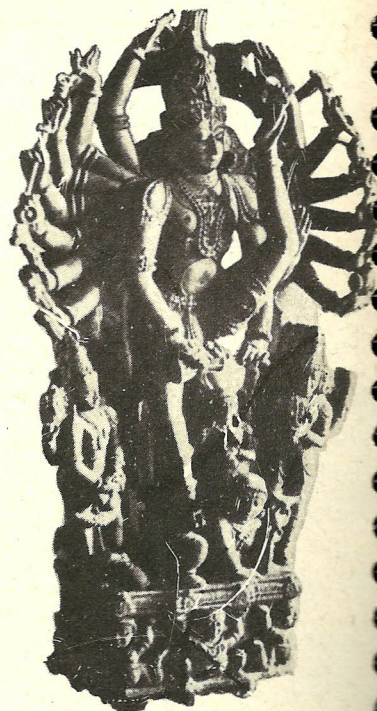
Agra: Bella perspectiva del Taj-Mahal.



Sarasvati: Bugali, provin-
cia de Madrás (India).



Pórtico norte del Stoupa de Sanchi. (India.)



Siva: bajo la forma de
Nataraja.



Movimientos de danzas: expresiones de las manos

Síntesis

EL PAÍS.

La India se halla al sur de Asia, constituyendo una inmensa península triangular que avanza hacia el Océano Índico.

El norte del país es una llanura muy fértil, de clima caluroso y húmedo, regada por dos grandes ríos, el Indo y el Ganges. En ella se aglomera la mayor parte de la población.

El sur, el Dekán, es una meseta seca y estéril.

EL PUEBLO.

Los antiguos habitantes de la India fueron los **dravidas**, pueblos de piel oscura, creadores de una civilización que no nos es muy conocida.

Después del año —2000 el país fue invadido por tribus de piel blanca, venidas del Cáucaso: eran de raza aria, y al llegar al Indo se llamaron **hindúes**.

Como eran muy aguerridos se apoderaron de todo el país e implantaron el sistema de castas. Tres castas superiores para los blancos: **guerreros**, **brahmanes** o sacerdotes y el **pueblo ario**, y una casta inferior para los antiguos pobladores de piel oscura. Fuera de las castas se hallaban los “**parias**”, privados de todo derecho.

LA CULTURA.

Políticamente, la India no fue nunca un reino unido, sino una multitud de pequeños estados independientes gobernados por príncipes o “**rajás**”.

- Su **religión**. El pueblo hindú es el más inclinado a la religiosidad de todo el Oriente. Sus tres principales religiones son:

- El **brahmanismo**: Adora a Brahma como principio de toda la creación. Reconoce a los brahmanes como casta superior y predica la transmutación del alma.

- El **hinduismo**: Mezcla de brahmanismo con los dioses arios. La divinidad superior es la tríada compuesta por **Brahma**, **Visnú** y **Siva**. Venera a la vaca como animal sagrado y practica numerosos ritos, como los de los faquires y yogas. Es la religión de la mayoría del pueblo.

- El **budismo**: Basado en la búsqueda del “**nirvana**” mediante la supresión de todo deseo, y la continua meditación.

- Su **arte**. La India nos ha legado maravillosos templos grandes como los de Egipto, aunque con excesivos adornos. Son igualmente notables sus bajorrelieves y esculturas.

- Su **ciencia**. Los hindúes han descollado en matemáticas y en medicina, pero sobre todo en **Filosofía**: se considera su pensamiento como uno de los más profundos de la antigüedad.



Manjucris: bronce del Tibet.
(Museo Guimet, París.)

Documentos

FRAGMENTOS LITERARIOS

Del Código de Manú

"Conociendo el carácter que les ha sido dado (a las mujeres) en el momento de la Creación por el Señor de las criaturas, pongan los maridos el mayor cuidado en vigilarlas."

"El castigo rige a todo el género humano, pues se encuentra difícilmente un hombre naturalmente virtuoso. Por el temor al castigo, puede disfrutar el mundo de las venturas concedidas."

Fragmento del Ramayana

"Descenso del Ganges sobre el cielo"

"Avanzó el río, ora rápido, ora moderado y sinuoso; ora se extendía, ora sus aguas profundas marchaban con lentitud; ya chocaban olas contra olas, ya los delfines nadaban entre las especies varias de los reptiles y de los peces."

Últimas palabras de Buda

"Cuando yo os falte, os servirán de maestro las verdades y reglas que he establecido. Buscad sin cesar vuestra salvación."

Del Pandschatantra

(Célebre colección de fábulas y máximas)

"El loco, el cáncer, el índigo (tintura), el boracho y la mujer, tienen la misma tenacidad."

"La mayor pobreza es la falta de riqueza en conocimiento."

"Se logra difícilmente vencer el instinto natural; haced rey a un perro y no roerá menos los zapatos."

"El que pasa sus días sin gozar de su fortuna y sin dar nada a los demás, se parece al fuelle del herrero; respira, pero no vive."

El Sutti o inmolación de la viuda

"La muerte del esposo es un golpe terrible para la viuda; su duelo dura toda la vida. Por una interpretación falsa de los himnos sagrados, el "sutti", o inmolación de la esposa en la hoguera, se hizo costumbre. La viuda que sobrevive da "mal de ojo", mancha cuanto toca. Se ve despreciada, solitaria y en un lugar más ínfimo que los parias. Su único refugio es la muerte. Entre la gloria que disfrutará junto a su esposo, si lo acompaña, y la vida abyecta que le espera si la conserva, elige el holocausto en la pira y, excitada por los cánticos, aplausos y plegarias, sube dichosa al ara, donde se inmola junto al difunto, purificados ambos por las llamas."

(GUSTAVO LE BON.)

Importancia del dueño de casa

"En una visita, es el dueño de casa quien da la señal de partida. Él es el amo; sabe hasta cuándo debe quedarse el huésped. Lo sugiere por una fórmula convencional, preguntando cuándo tendrá el placer de recibirle nuevamente o brindándole nueces de betel "para la despedida" o agua de rosas para las abluciones finales."

(GUSTAVO LE BON.)

CUENTOS RELATADOS EN LA INDIA HACE 3.000 AÑOS

El tigre y el viajero

Un tigre muy viejo que no tenía fuerzas para salir a cazar, recurrió a la astucia para comer. Se escondió en un espeso matorral gritando, con voz distinta a la suya habitual, que regalaría un precioso brazalete a todo el que pasase. Acertó a cruzar la senda un joven ambicioso que, sin reflexionar en lo extraño de la oferta, se acercó a preguntar por la joya. El tigre mostró entre las hierbas el dibujo de su hermosa piel, asomando una pata. Se lanzó el viajero a arrebatarla, pero cayó en un gran charco cenagoso, del que no pudo salir.

—Espera —dijo el felino hambriento—, ya te saco, y, arrastrándose hasta el fangal, devoró al codicioso.

Templo de Mahadeo: mujer sentada delante de un león.



ÓPERAS

El rey de Lahore

(Música de JULIO MASSENET, 1842-1912, francés)

Argumento: Akim, rey de Lahore, muere en la batalla contra el Sultán Mamoud, herido a traición por su propio primer ministro.

Sita, la Gran Sacerdotisa, prometida del rey, no logra salvarlo. En el paraíso, Indras, el dios, le concede volver a la tierra por un tiempo, para presenciar la muerte de su amada. Esta llega al templo donde ora el difunto revivido y muere en sus brazos a manos del mismo traidor que matara al rey. Ambos suben a la mansión de la gloria para gozar de la Eterna Dicha.

Pescadores de perlas

(Música de JORGE BIZET, 1838-1875, francés)

Argumento: Relata las aventuras de Zurga, rey de los pescadores de Ceilán, y de Nadir, su compañero de juventud. Leila, la sacerdotisa, no debe comunicarse con ningún mortal, bajo pena de muerte.

Ella falta a sus deberes, porque ama a Nadir y deben ser sacrificados ambos por el pueblo en el fuego. Salvados por Zurga, muere éste en la pira, condenado por el pueblo iracundo.

Nagdak

(Música de ATHOS PALMA, 1891-1951, argentino)

Argumento: Es el relato conmovedor del sacrificio de Nagdak la nodriza esclava, que no vacila en dar la vida de su propio hijo, cambiándolo por el príncipe heredero, que debe perecer a manos de los enemigos de su padre, ausente en la guerra. Termina con la elección del regalo que la reina ofrenda a la abnegada esclava, salvadora de su hijo, la que elige un rico puñal y se mata con él.

Lakmé

(Música de LÉO DELIBES, 1836-1871, francés)

Argumento: Relata los amores de Lakmé, la bellísima hija del feroz enemigo de los extranjeros, el brahmán Nilakhanta, con Gerald, un oficial inglés.

Lakmé se mata, porque advierte que su enamorado no podrá olvidar nunca su raza y su ambiente. Muere en brazos de Gerald, a quien ha salvado la vida, amenazada por las iras de su padre.

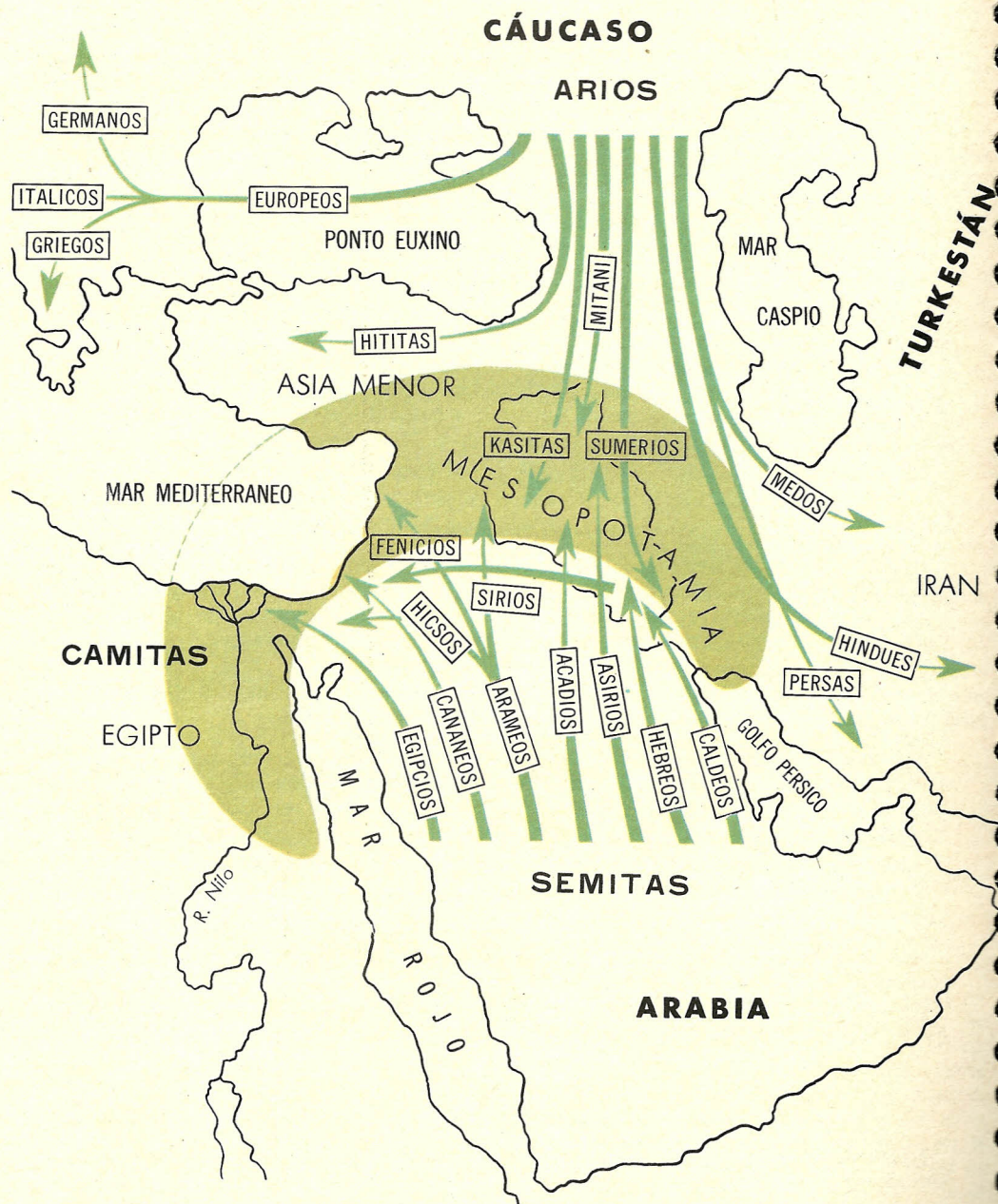
La leyenda de Sakuntala

(Libreto y música de FRANCO ALFANO, 1876-1954, italiano)

Argumento: Cuenta la historia del rey Duchanta y de Sakuntala, la bella hija del bosque, hija de un ermitaño y una diosa. Maldito por un asceta irritado, el rey se olvida de su esposa, y sólo podrá recobrar ésta a su marido, si le enseña su anillo nupcial.

El rey la abandona y regresa a palacio. Cuando ella intenta llegar a él, para cumplir la exigencia de la maldición, comprueba que ha perdido el anillo. Loca de dolor, perece en el bosque. Un viajero halla la joya perdida y la devuelve al rey, quien recobra la memoria. El recuerdo de la esposa no se borrará jamás, porque se perpetúa en el hijo, que será su orgullo y consuelo.

Pueblos del Cercano Oriente



Mapa de los pueblos del Oriente. La Fértil Media luna, señalada por el grisado de color.

La "Fértil Media Luna"

Más antiguas aún que las civilizaciones de la India y de la China, que acabamos de ver, son las que florecieron en el otro extremo del Asia, en las proximidades del Mediterráneo.

Se trata de una extensa región ubicada realmente en el "centro del mundo". En efecto, situada justo entre los tres continentes de Asia, África y Europa, en el cruce de todas las rutas, fue un lugar propicio para que allí germinara la más antigua civilización de la que se tiene noticia.

Y en ambos extremos de esta comarca privilegiada se encuentran dos países regados por dos grandes regímenes fluviales. Uno de ellos, *Egipto*, al noreste del África, con su incomparable Nilo, y el otro, la *Mesopotamia*, fertilizada por las crecientes del Tigris y del Eufrates. Y uniendo entrambos países, la depresión sirio-palestiniana.

En conjunto, esta región adopta la curiosa forma de una media luna, y de allí el nombre con que se la conoce desde muy antiguo.

Lamentablemente, el nacimiento y desarrollo de la civilización en esta comarca no fue tranquilo ni pacífico.

Como la fértil Media luna se halla rodeada de países pobres y áridos, muy a menudo se convirtió en el campo de batalla de las demás naciones.

Y en medio de estos singulares combates, dos grandes contendientes, dos grandes razas, han estado siempre frente a frente: una al norte y otra al sur. Al norte, el Cáucaso fue la cuna de una aguerrida familia de pueblos, los *arios*, orgullosos y belicosos en extremo, pero de carácter noble e inteligencia abierta y despejada.

Al sur, la Arabia fue el semillero de los pueblos *semitas*, de tanta belicosidad como los anteriores, pero de carácter más solapado, vengativos y crueles.

Y la Historia del Cercano Oriente no es más que esto: los sucesivos choques y encuentros entre estas dos razas que se combatieron a lo largo de los siglos para obtener la ansiada recompensa del dominio de la fértil Media luna.

Arios contra Semitas

En breve síntesis, veamos el esquema de esta titánica lucha:

- Los primeros en avanzar fueron los del sur: los *semitas*. La Arabia su patria, sumamente fértil en otro tiempo, se fue convirtiendo poco a poco en un desierto, por lo que, obligados por la carencia de aguas y pastos, se fueron desplazando hacia la Mesopotamia en sucesivas oleadas, a partir del tercer milenio antes de Cristo.

Los primeros en llegar fueron los *acadios* y, casi enseguida, los *amorreos* o babilonios. Poco después, se asentaron al norte y al sur del país los *asirios* y los *caldeos*. Todos ellos conocerán su cuarto de hora de gloria.

Otra rama, la de los *arameos*, se dirigió a la actual Siria. De entre ellos, varias familias —los *fenicios*— se corrieron hasta los montes Líbano, mientras que otros —los *hicsos*—, empujados desde el norte, entraron en Egipto a sangre y fuego. Junto con ellos, penetró en el Valle del Nilo el pequeño clan de los *hebreos*, que luego construyeron su patria en la cuenca jordánica.

- Por su parte, aunque un poco más tarde, los *arios* se fueron desplegando desde el Cáucaso y el Turkestán. A partir del año —2000 comenzaron a dispersarse en tres direcciones principales: los indoarios o *hindúes* marcharon hacia el este y se adueñaron de la India. En sentido contrario partieron las tribus que constituirían los pueblos *germano*, *celta*, *italico* y *griego*. Otros se desplazaron hacia el sur, sobre la Mesopotamia, chocando con los semitas allí establecidos: formaron los pueblos *hitita*, *kasita* y *mitanio*. Finalmente, otra rama se estableció en la meseta del Irán, constituyendo los pueblos *medo* y *persa*.

- Luego sobrevendrá el choque final y los *arios* quedarán dueños del campo. Pero los iraníes, victoriosos, no harán sino transmitir su poderío a otro joven pueblo

ario del Mediterráneo: los *griegos*. Con este acontecimiento, el centro de interés del mundo se desplazará definitivamente del Oriente al Occidente.

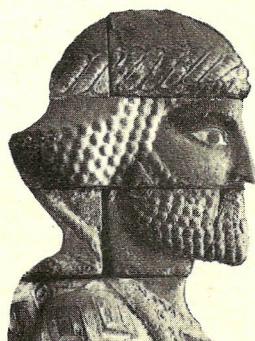
• Por ello, nuestro estudio sobre los pueblos del Cercano Oriente se ocupará ante todo de los dos países pilares de la Media luna, *Egipto* y *Mesopotamia*. Luego se estudiará el corredor intermedio, *Israel* y *Fenicia*, para concluir con los vencedores *iranios*. Finalmente, un último capítulo se referirá a los pequeños países del Asia Menor que sirvieron de enlace entre las viejas civilizaciones orientales y los jóvenes pueblos representantes de la nueva cultura grecorromana.



Asirio



Griego



Persa

En la historia de la humanidad, Egipto ocupa un lugar destacadísimo. Su suelo ha sido cuna de una de las civilizaciones más antiguas del mundo, y en cierta época fue asiento del pueblo más poderoso de la tierra.

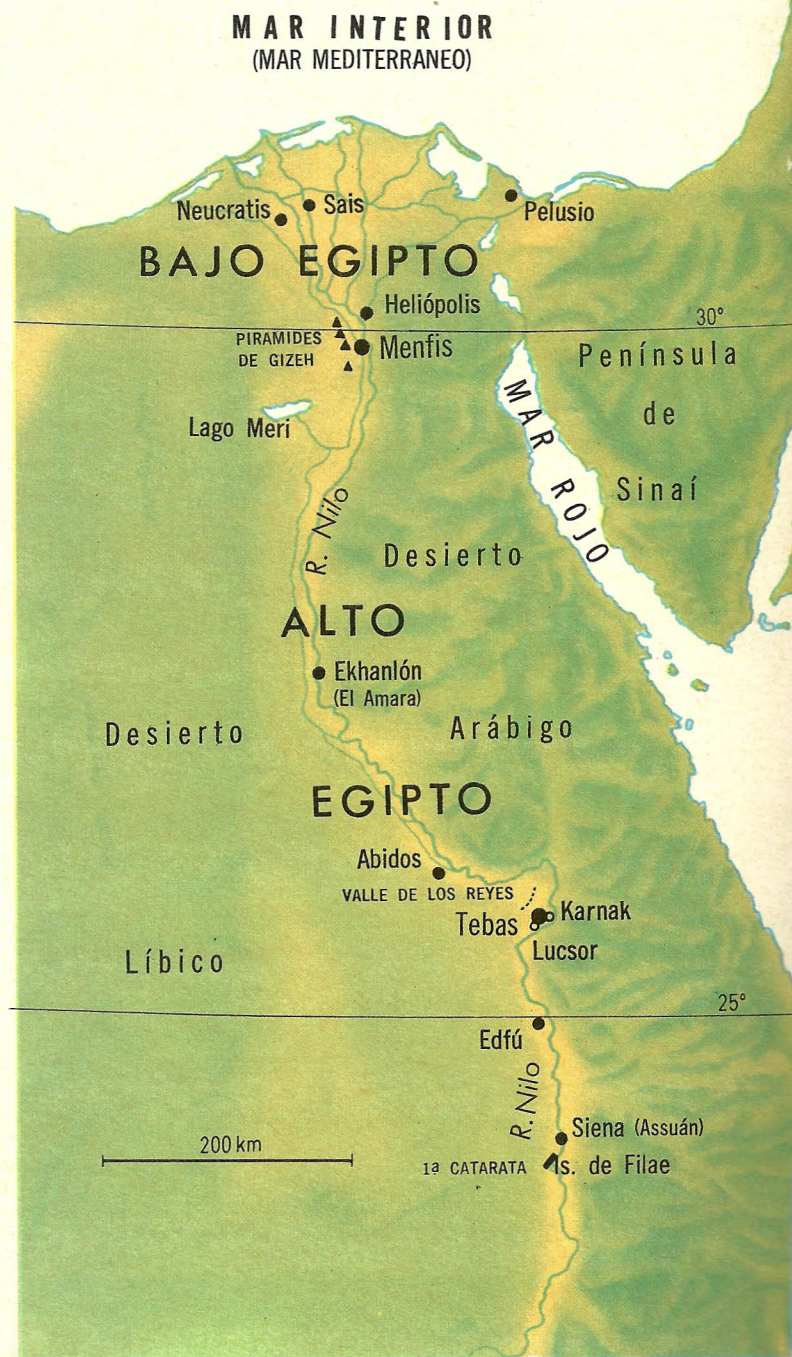
Aún hoy día, los antiguos egipcios continúan maravillando al mundo por la grandiosidad y armonía de las ruinas de sus colosales construcciones.

Sumario

- I. EL PAÍS: El Nilo
- II. EL PUEBLO:
 - Períodos *Tinita*
Menfita
Tebano (antiguo)
Tebano (nuevo)
Saíta
Dominio extranjero
- III. LA CULTURA:
 - Gobierno: El Faraón
 - Clases Sociales
 - Religión: *dioses*: Buey Apis
culto a los muertos: embalsamamiento
 - Artes: *Arquitectura*: templos
tumbas: mastabas, pirámides, hipogeos
Escultura: Colosos
Pintura
Ciencias: Matemáticas
Astronomía
Física - Química
Medicina
Literatura
Escritura: Jeroglíficos

I. El País

Puede decirse que Egipto no es sino un inmenso oasis de más de 1.000 kilómetros de largo y 40 de ancho; en efecto, enclavado en el ángulo nordeste del continente africano, no sería nada más que un pedregoso desierto, continuación del Sahara y de la Arabia; sin embargo, el río Nilo que lo atraviesa en toda su longitud, de sur a norte, lo convierte en un fertilísimo valle.



Mapa del Egipto antiguo.

El Nilo: alma de Egipto.

Este río, uno de los más grandes de todos los conocidos en el mundo antiguo, tiene sus fuentes en el corazón de África, en la región de los grandes lagos Alberto y Victoria y luego de bañar toda la zona ecuatorial africana, formando numerosos saltos y cataratas, penetra en Egipto.

Allí corre encajonado entre dos cadenas de montañas, la Líbica y la Arábica: es el *Alto Egipto*.

Luego, al llegar el Nilo cerca de la ciudad de Menfis, se divide en 7 brazos principales formando su famoso Delta, de unos 100 km de largo y 500 de ancho: es el *Bajo Egipto*, región muy fértil, de clima cálido y húmedo, y surcada de innumerables canales.

Finalmente, y tras haber recorrido más de 6.500 km, el Nilo vuelca su voluminoso caudal de unos 13.000 m³ por segundo en el Mar Mediterráneo.

Herodoto, famoso historiador griego del siglo V antes de Cristo afirmaba: "Egipto es un regalo del Nilo." En efecto, si hay vida y riquezas en este país, ello se debe al extraordinario sistema de las crecientes periódicas de su río.

Cada año, apenas comienzan las grandes lluvias del verano en el centro del África, y el deshielo en los montes de Abisinia, el Nilo comienza a elevar rápidamente su nivel arrastrando consigo un manto de humus y de sustancias fertilizantes formadas por restos de plantas en descomposición. Al aumentar la creciente, el Nilo se desborda y cubre todo el valle durante los meses de julio y agosto. Luego en los tres meses siguientes las aguas se van retirando poco a poco, dejando toda la región cubierta de una riquísima capa de limo negro.

Inmediatamente se procede a la siembra, y cuatro meses después se cosecha. Si la creciente ha sido muy buena, puede efectuarse una segunda siembra.

Los antiguos egipcios, que ignoraban las causas de estas crecientes periódicas, creían que el Nilo bajaba del cielo a causa de sus numerosas cataratas y le rendían culto como si fuera dios; durante la época de la creciente se entregaban a la oración y a fiestas religiosas en reconocimiento de su divinidad.



▲ Abou-Simbel: representación del Nilo.

Una creciente del Nilo. El río desborda sus aguas por el ancho valle, dejando luego el limo fértil que recibirá la simiente en verano.

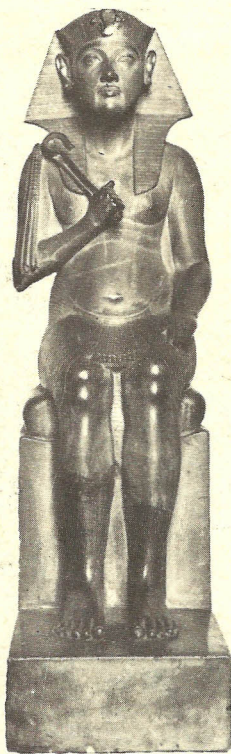
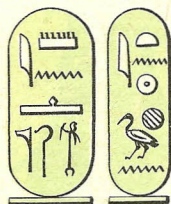


II. El Pueblo

El origen del pueblo egipcio se remonta a la prehistoria. Probablemente los primeros hombres llegados al valle del Nilo fueron pastores de raza *camita*, de piel morena, venidos de Libia y de Numidia hacia el año -6.000.

A ellos se agregaron otras tribus *camitas*, de piel negra, venidos de Abisinia. Posteriormente llegaron de Arabia tribus *semitas*, de piel blanca. La fusión y mezcla de estas tres razas constituyó el pueblo egipcio.

Su Evolución.



Estatua de Amenofis IV, reformador de la religión; arriba: sello con su nombre.

Estos primeros habitantes eran nómadas, y vivían agrupados en *clanes*, es decir, grupos de personas descendientes de un mismo antepasado. Una vez radicados definitivamente a orillas del Nilo, y ante la necesidad de organizarse para el mejor aprovechamiento del río, se reunieron varios clanes vecinos constituyendo principados independientes llamados "*nomos*". Estos pequeños Estados fueron confederándose a su vez, y se formaron así los dos reinos del Alto y del Bajo Egipto. Posteriormente, con la unificación de ambos reinos, comienza la historia de Egipto, la cual se desarrolla en los siguientes períodos:

- **Imperio TINITA.** El autor de esta unificación es el caudillo militar *Menes*. Hacia el año -3.500 se proclama *Faraón* de todo el Egipto y se corona con el *Pchent*, combinación formada con la corona blanca del Sur, y la roja del Norte. Establece la capital del país en *Tinis* y da comienzo a la 1ª dinastía. Durante su reinado y el de sus sucesores, Egipto consolida su unidad y se organiza políticamente.

- **Imperio MENFITA.** Hacia el año 3.000, el faraón *Zezer* fundador de la 3ª dinastía, traslada la capital a *Menfis* y da comienzo a un período de gran esplendor. El poderío de Egipto comienza a expandirse hacia los países vecinos. Es también la época de las construcciones monumentales: los monarcas de la 4ª dinastía, *Keops*, *Kefrén* y *Micerinos* perpetúan su memoria con la construcción de las Grandes Pirámides y la Esfinge de Gizeh.

Con todo, con los faraones de la 9ª y 10ª dinastías sobrevienen las primeras invasiones extranjeras de tribus libias, provocando un período de anarquía militar.

- **Antiguo Imperio TEBANO.** Ante la naciente decadencia, príncipes tebanos se sublevan, y hacia el año -2.100, logran apropiarse del poder. Trasladan la capital a *Tebas* y dan comienzo a un período de reorganización y fortalecimiento bajo los faraones de las dinastías 11ª y 17ª.

Así, el faraón *Amenemat III* manda cavar el lago artificial Meris, y ordena la construcción del Laberinto, de los Colosos de Memnón y del Serapeum. Lamentablemente este progreso fue detenido por un grave acontecimiento.

Hacia el año -1700 un conglomerado de feroces guerreros avanza desde el Asia Menor y sojuzga a Egipto por 200 años. Los egipcios los denominaron despectivamente "*hicsos*", es decir, *reyes pastores*, por su primitiva condición de nómadas. Eran tribus semitas provenientes de la Mesopotamia, y expulsados de allí por las gigantescas invasiones arias del 2º milenio antes de Cristo y que se estudiarán más adelante. Traían consigo caballos y armas de hierro, y con estos elementos desconocidos hasta entonces en Egipto, pronto dominaron todo el país. Las inscripciones egipcias, aún nos hablan de su rapiña y ferocidad.

● Durante el dominio de los hicsos se establecieron en Egipto numerosas tribus extranjeras, y entre ellas llegan Jacob con sus hijos —semitas ellos también—, los cuales al poco tiempo constituirán la prolífica nación hebrea.

Nuevo Imperio TEBANO. La nobleza egipcia que había soportado de mala gana el dominio de los hicsos promovió una sublevación sangrienta. Hacia el año -1.500, príncipes tebanos logran expulsar a los invasores e inician el período de mayor esplendor y predominio egipcio. Durante 4 siglos Egipto será el país más poderoso del mundo. Entre todos los faraones de las tres únicas dinastías que se suceden en el trono durante esta etapa, merecen destacarse:

Tutmés I: expulsa definitivamente a los hicsos y lleva las fronteras de Egipto hasta la Siria.

Hacheput: su hija, gobernó el país durante 20 años con mano de hierro. A ella se debe igualmente la construcción de grandiosos templos.

Tutmés III: su esposo y sucesor. Se lo ha apodado el “Napoleón egipcio”. Emprendió 17 campañas extendiendo su dominio hasta el Eufrates, y por el sur hasta Abisinia.

Amenofis III, “el Magnífico”: monarca refinado, amante de las fastuosas obras. A él se deben maravillosas construcciones de Lucor y Karnaks. Durante su gobierno el culto a Amón logra el apogeo de la opulencia.

Amenofis IV: disgustado por los excesos religiosos anteriores prohíbe la adoración de los ídolos. Aconsejado por su esposa la reina Nefertiti, implanta en Egipto el monoteísmo, con la adoración a Atón, el dios sol. Por sus ideas espiritualistas se lo ha considerado “el genio más notable entre los orientales”.

Tutankamón: su yerno y sucesor, joven de 22 años, destruyó la obra de su suegro restableciendo los antiguos cultos. Se ha hecho célebre por haberse hallado intacto su sarcófago rodeado de innumerables riquezas, en el año 1922.

Ramsés II: fue el más glorioso de todos los faraones. Reinó 67 años y bajo su mando Egipto logró el más alto apogeo de su historia. Todos los países del Cercano Oriente y del Este africano eran sus aliados o le rendían vasallaje. No hay ciudad en el país que no posea monumentos en memoria de sus victorias. Sin embargo, se supone que no le pertenecen todas las obras que se le atribuyen, sino que deben repartirse con varios otros reyes anteriores.

A su muerte, sus sucesores denominados “los ramesidas” no logran conservar el gran poderío alcanzado.



Tutmés III, con el traje tradicional de los faraones; arriba: sello con su nombre.



• **Imperio SAITA:** decadencia y dominación extranjera. La gran prosperidad alcanzada por Egipto le atrajo numerosas expediciones de pueblos vecinos ávidos de conquista.

Primeramente fueron los *aqueos* y otros pueblos del Asia Menor a los que se llamaba "Pueblos del Mar". *Ramsés III* logró finalmente rechazarlos pero a costa de grandes pérdidas.

Poco después se desata la *anarquía* entre los jefes militares y los *etiopes* penetran por el sur del país apoderándose de una parte del territorio.

Aprovechando este desorden, *Asaradón*, rey de Asiria, logra invadir y dominar todo Egipto. Poco después, el faraón *Psamético I* consigue expulsar a los asirios e inicia un último y corto período de esplendor. Su hijo *Necao II* continuó su obra, y relacionándose con griegos y fenicios, dio un gran impulso al comercio.

Además, comenzó la construcción de un canal que debía unir el Nilo con el Mar Rojo; en la ejecución de esta obra, marinos fenicios partiendo del Mar Rojo llegaron a la desembocadura del Nilo, luego de costear todo el continente africano. Sin embargo, no logró este joven faraón mantener el poderío egipcio. En el año — 605 *Nabucodonosor*, rey de Babilonia, lo derrota y se apodera de una parte del país.

Finalmente, bajo el faraón *Psamético III*, los persas, al mando de *Cambises*, hijo del gran rey *Ciro*, concluyeron con la independencia de Egipto, en el año — 525.

Durante más de dos siglos Egipto perteneció a Persia. En el año — 333, *Alejandro Magno* penetra en el Valle del Nilo, anexa el país a su imperio, y funda Alejandría, su nueva capital.

A su muerte, uno de sus lugartenientes el general *Ptolomeo*, inicia su célebre dinastía, durante la cual Alejandría convirtiéndose en el centro de la cultura de todo el Oriente. El faraón *Ptolomeo XIII* interviene en las luchas civiles de Roma, y al declararse enemigo de *Julio César*, es destituido y reemplazado por su hermana *Cleopatra*. Casada poco después esta reina con *Antonio*, el héroe romano, entran en conflicto con *Octavio Augusto*, quien los derrota en el año — 30 en la célebre batalla de *Accio*. Desde entonces Egipto se convirtió definitivamente en Provincia Romana.

III. La Cultura

En medio de todas las vicisitudes de su historia, Egipto sufrió las inevitables consecuencias del dominio de los extranjeros. Pero ellos, a su vez, recibieron con agrado el influjo de la gran civilización egipcia. Los sucesivos conquistadores del Nilo —asirios, persas, griegos y romanos— asimilaron sus adelantos, principalmente científicos, incorporándolos a sus respectivas culturas.

Gobierno.

El régimen de gobierno egipcio era:

✦ **Monárquico:** el rey se llamaba "Faraón" (de *far áa*, Gran Señor) y su poder era hereditario.

✦ **Teocrático:** era considerado dios, hijo y encarnación de Rha, el dios sol. Tanto en vida como a su muerte, se le rendían honores divinos.

Una muy numerosa e influyente casta sacerdotal rodeaba al faraón y lo asesoraba en sus funciones religiosas y de gobierno.

✦ **Absoluto:** El faraón detentaba la suma autoridad. Todos los fun-

cionarios del país no eran sino sus representantes y ciegos ejecutores de sus órdenes.

La vida del faraón transcurría en un suntuoso palacio rodeado de una numerosísima corte y llevando una existencia totalmente regida por un severo ceremonial. En los días de mayor solemnidad se mostraba al pueblo en medio de su más brillante pompa.

Justicia.

Era ejercida en nombre del faraón por un *Supremo Tribunal* de 30 sacerdotes jefes de las comunidades religiosas de Tebas y Menfis y de acuerdo a códigos secretos, sólo conocidos de los jueces. Las sentencias, en general justas y benignas, consistían en multas, prisión, azotes, amputaciones y hasta pena de muerte. Los principales delitos perseguidos eran el homicidio, la calumnia, la falsificación y el adulterio. Las leyes contra los ladrones eran muy benignas, y por temor a la venganza de los bandidos y violadores de tumbas, sólo se pronunciaba contra estos últimos, sentencia de castigos morales.

Clases Sociales.

Aunque en Egipto no existían las castas que encontramos en otros pueblos, había con todo, *grandes diferencias* sociales. Una minoría de la población constituía la *Clase alta*, la cual estaba compuesta de:

- *Nobles*, emparentados con los faraones y gobernantes.

- *Sacerdotes*, de gran prestigio y autoridad, pues poseían los secretos de la ciencia, y eran además los administradores de las inmensas riquezas de los templos. En ciertas épocas se constituyeron en los verdaderos gobernantes del país.

- *Militares*: aunque los egipcios carecían de espíritu guerrero, debieron organizar y mantener potentes ejércitos para defenderse de los vecinos. Los jefes del ejército participaban de todos los privilegios de los nobles.

- *Escribas*: constituían una muy importante categoría de funcionarios. Como conocían los secretos de la escritura, eran los agentes indispensables para asegurar el trabajo del pueblo: ejercían el comercio, cobraban los impuestos, vigilaban las construcciones y en general estaban al frente de toda la vida del país. Las pinturas nos representan a los escribas casi siempre ayudados en sus funciones por una turba de esclavos negros armados de látigos y azotes.

La *Clase Inferior* estaba compuesta por los artesanos, mercaderes y pastores. Una categoría aún más baja la formaban los *esclavos*; casi un tercio de la población componían esta clase, por ser extranjeros, o prisioneros, o en castigo de deudas.

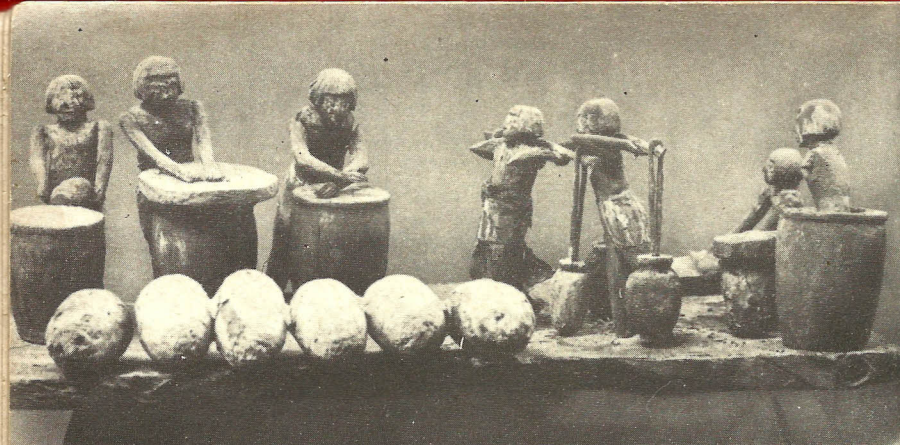


▲ El escriba sentado: estatua célebre que se remonta al antiguo Imperio. (Museo del Louvre.)

Caracteres Populares.

Las pinturas murales nos indican que los antiguos egipcios eran altos, esbeltos, de hombros anchos y miembros finos y largos. La expresión de su fisonomía dulce y bondadosa nos revela su carácter pacífico y muy inclinados a la religiosidad y a la vida hogareña.

Sus costumbres eran *sencillas* y *frugales*. Los hombres de elevada condición vestían una túnica de lino de anchas mangas y con orlas teñidas. El pueblo se contentaba con una tela ceñida a la cintura y que llegaba hasta la rodilla. Las mujeres usaban largas faldas estrechas y sostenidas con breteles. Tanto los hombres como las mujeres se pintaban los párpados y contornos de los ojos con antimonio para evitar la irritación producida por la excesiva reverberación solar.

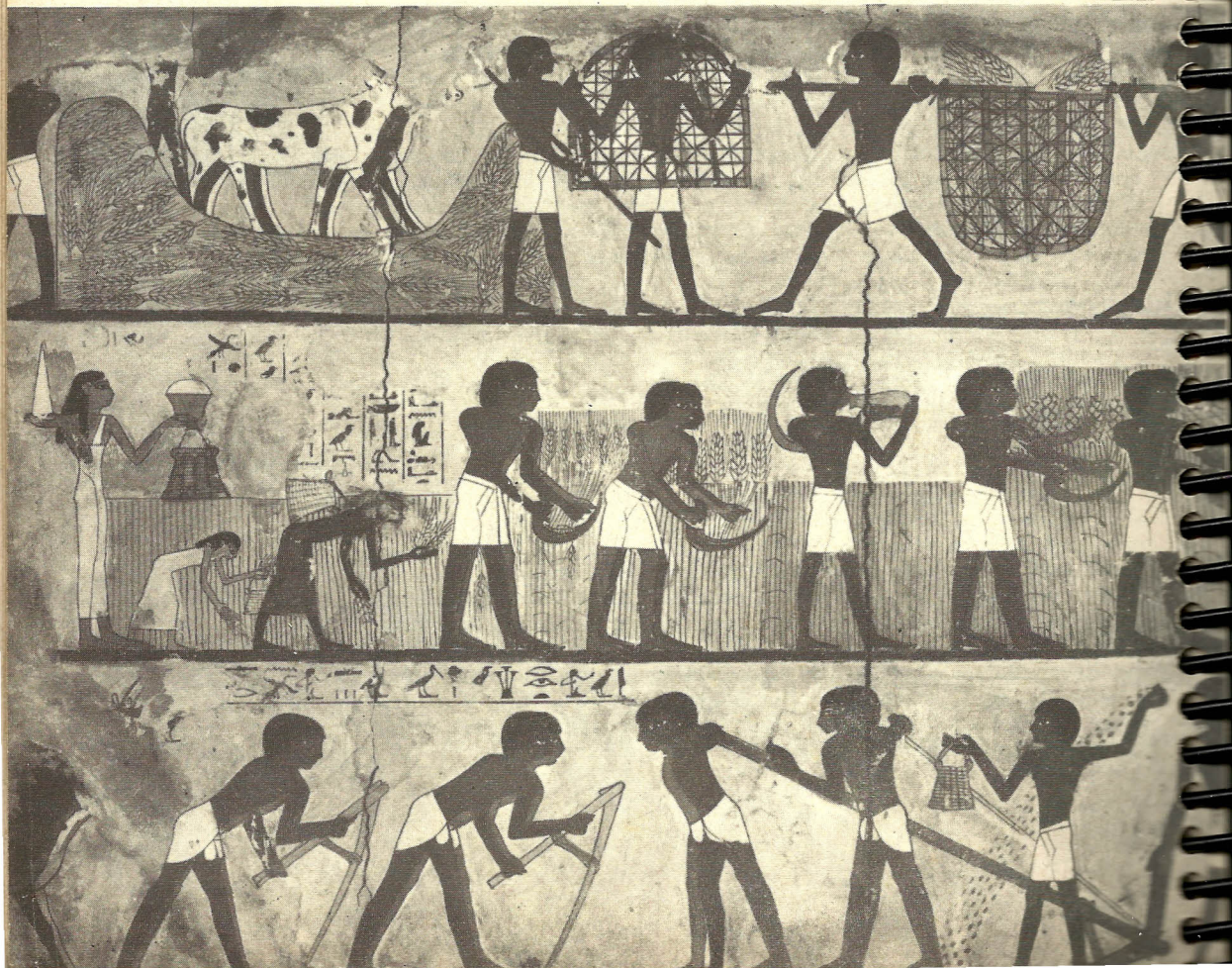


▲ Fabricación de la cerveza, obtenida por la fermentación del pan de cabada en el agua.

Ofrenda del Naos. (Capillita ubicada en lo más recóndito del santuario.)



De arriba abajo: la trilla con bueyes; dos hombres trayendo gavillas, otros dos han descargado y van a buscar más; la siega con hoces, un segador apaga su sed, dos mujeres están espigando y otra trae la comida; roturación de la tierra y siembra. Obsérvese el arado primitivo tirado por dos hombres.





Sacerdote cantor. (Estela de un músico de Amón.) Entre los sacerdotes con funciones específicas en el templo, los cantores y músicos realizaban papel importante. En el grabado, un sacerdote modula su tema acompañándose con el arpa. (Museo del Louvre.)

Religión.

En sus comienzos el pueblo egipcio fue *monoteísta*, es decir adorador de un dios único. Al mismo tiempo, cada "nomo" reverenciaba un animal o una planta, que venía a ser el emblema de la tribu y por medio del cual se creían ligados a la divinidad. Pero con el transcurso del tiempo el pueblo fue adorando estos emblemas o "totems", de modo que a principios del Imperio Tinita, en Egipto reinaba el más grosero *politeísmo*: leones, cocodrilos, bueyes, gavilanes, gatos, chacales, escarabajos, y hasta ciertas hortalizas fueron adorados y considerados como encarnaciones de la divinidad. Así Herodoto pudo afirmar que los egipcios eran el pueblo más religioso del mundo. "Hasta en sus huertos y granjas les nacen dioses", afirmaba con ironía.

Entre todos estos dioses, el más popular y de culto más extendido, fue sin duda alguna el *Buey Apis*, a quien se suponía encarnación de Osiris.

Para poder ser elegido, este buey debía ser negro, con ciertas manchas blancas en la cabeza, en el lomo y en la lengua, semejantes a escarabajos o alas de águila. Cuando aparecía un animal con estas características, todo Egipto vibraba de entusiasmo: era Osiris que bajaba a la tierra a proteger a su pueblo. Se trasladaba al buey en una barca dorada, y se lo instalaba en el Templo Nacional de Menfis, rodeado de una brillantísima corte de sacerdotes. En los días más solemnes se lo exponía a la veneración pública, y de todo Egipto acudía el pueblo a rendirle adoración. El Buey Apis no podía pasar de los 25 años. Llegado a esa edad, era ahogado con perfumes en una fuente sagrada. Luego se lo embalsamaba y se lo sepultaba en el "Serapeum" o tumba de los dioses. A partir de entonces, todo Egipto quedaba sumido en luto hasta la aparición de otro Buey Apis.

Las clases superiores egipcias continuaron siempre siendo monoteístas. Adoraban a un Ser Supremo, el *Sol*, creador de todas las cosas, y que recibía distintos nombres según la ciudad: *Amón*, *Rha* y *Ptah*, en Abidos, Menfis y Tebas, respectivamente. Pero para el pueblo, eran dioses distintos y hasta rivales. La creencia popular los imaginaba viviendo en familia, con una mujer y un hijo, formando así las "tríadas" o trinitades de dioses.

En Tebas, esta trinidad estaba formada por *Amón*, *Muth* y *Chons*.

En Menfis, se llamaba *Ptah*, *Seket* e *Imuthes*.

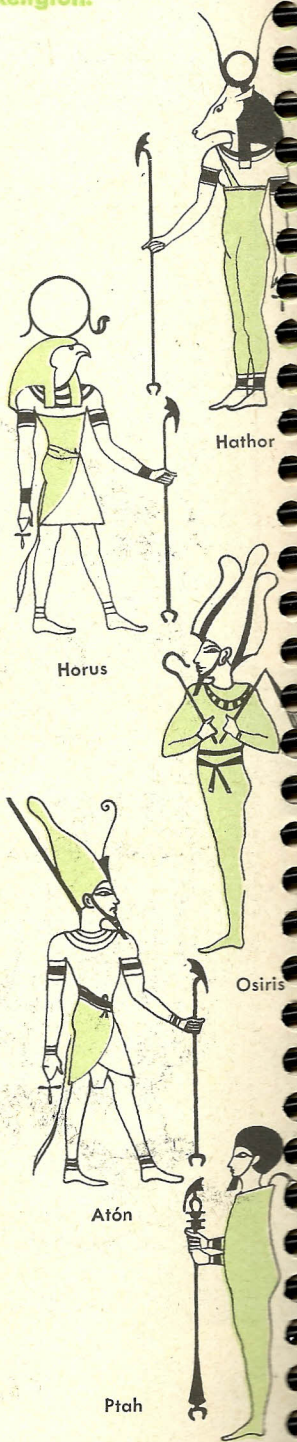
En Abidos, la formaban *Osiris*, *Isis* y *Horus*.

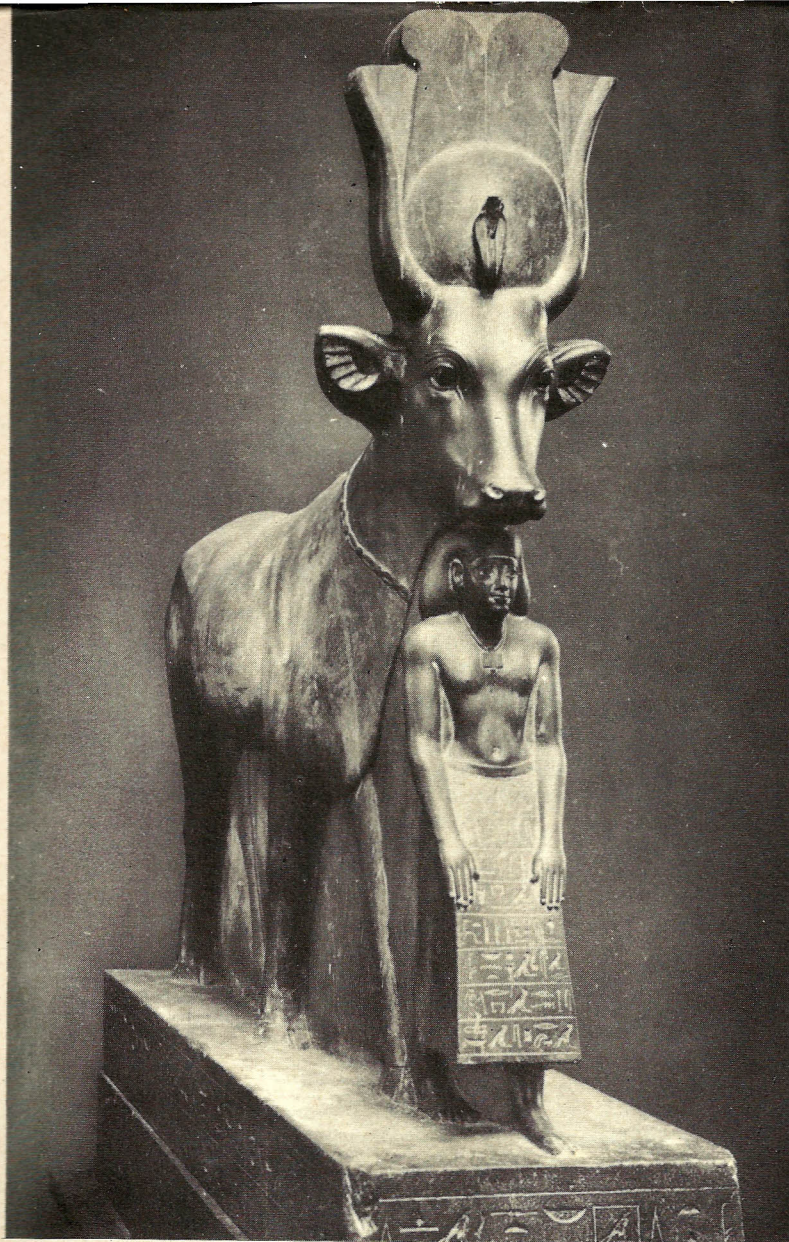
Esta última trinidad fue la más popular y su culto se extendió por todo Egipto.

Mito de Osiris. Cuentan las antiguas leyendas que *Osiris*, sabio rey de Egipto, fue asesinado por su hermano *Seth*, rey de las Tinieblas. *Isis*, esposa de *Osiris*, logra recoger sus restos, llora copiosamente sobre ellos y encarga a su hijo *Horus* que vengue su muerte. Tras un rudo combate, *Seth* es derrotado y encadenado en el desierto, mientras *Osiris* resucita y recobra el poder de manos de su hijo.

En este mito, *Osiris* personifica al Sol que cada día es vencido por *Seth*, el dios de la noche. *Isis* es la diosa del Nilo y con sus llantos provoca las crecientes periódicas. *Horus* es el Amanecer que vence a la Noche y sólo se inclina ante el Sol, su padre. Esta leyenda que proporcionaba a los egipcios una explicación mítica sobre la sucesión de los días y de las noches, así como a las periódicas crecientes del Nilo, era recordada anualmente en todo el país con solemnísimas fiestas.

Culto a los Muertos. Los egipcios creían en la *inmortalidad* del alma así como en la *eternidad* de las recompensas y castigos de la otra vida. Suponían que el alma, apenas salida del cuerpo se presentaba ante





Seth



Amón-Rat



Anubis

Un cortesano Psamétrico
bajo la protección de la
vaca Athor. (Museo de El
Cairo.)

Osiris y su Tribunal integrado por 42 jueces, y allí rendía un examen sobre su vida, de acuerdo a un formulario contenido en el "Libro de los Muertos". En caso de aprobar su examen, viviría eternamente junto al dios. En caso contrario sufriría tormentos eternos.

Por ello todo egipcio se preocupaba por aprender de memoria su defensa ante el Supremo Tribunal: las fórmulas sagradas eran depositadas junto al cadáver, e incluso se las recordaba leyéndoselas al oído durante los funerales.

Pero al mismo tiempo creían que el alma sólo podía descansar en paz si el cuerpo se conservaba en la sepultura. De modo que para evitar la destrucción de los cadáveres, procedían a su *embalsamamiento*.



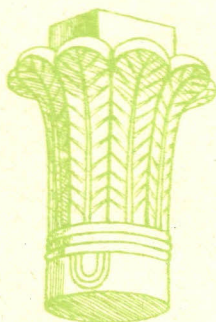
Thot



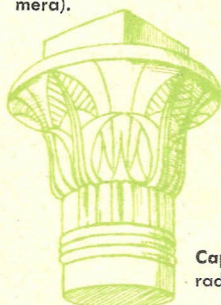
Sarcófago de Ramsés II: obsérvese el látigo de tres correhuelas y el cayado del pastor, insignias del poder real.



Capitel lotiforme (inspirado en la flor de loto).



Capitel palmiforme (inspirado en la hoja de palmera).



Capitel papiriforme (inspirado en la hoja de papiro).

En ello adquirieron los egipcios una gran pericia y maestría, y sus secretos aún nos son desconocidos. Los embalsamadores formaban una clase social separada de las demás, ya que se los consideraba impuros, aunque sus servicios eran necesarios.

Los embalsamamientos eran de diversas clases, según la fortuna de los interesados. Los más costosos consistían en la extracción del cerebro mediante ganchos que se introducían por la nariz; las vísceras eran quitadas mediante cortes practicados en el abdomen. Luego se rellenaban el cráneo y el vientre con sustancias aromáticas de composición secreta, se practicaban las costuras necesarias y se colocaba el cadáver en sal durante 60 días. A continuación y ya casi momificado, se lo lavaba y fajaba con telas engomadas y se lo depositaba en un doble ataúd de madera ricamente adornado con pinturas y jeroglíficos y en cuya superficie se reproducía la cara del difunto. Así era entregada a la familia para proceder a su sepelio.

Este método de embalsamamiento, así como también otros menos caros y más simples, han sido muy eficaces para conservar hasta nuestros días las numerosas momias egipcias que se hallan expuestas en los diversos museos del mundo.

Arte.

A pesar de las múltiples variaciones y continuos enriquecimientos registrados en el transcurso de los siglos, puede afirmarse que algunas características del arte egipcio han permanecido inmutables. Entre ellas, la afición al empleo de las grandes masas y de las *proporciones gigantescas*, el predominio de la línea recta y la maravillosa solidez de sus construcciones.

- **Arquitectura.** — Las más grandiosas y monumentales construcciones del mundo antiguo se hallan en Egipto. Entre ellas son dignos de mención sus monumentos Funerarios y sus Templos.

TUMBAS: Al principio, los egipcios enterraban sus difuntos en la arena, en sencillos féretros de madera. Como ello no era suficiente para lograr la conservación de los cadáveres, fueron protegiéndolos con edificios cada vez más grandiosos, entre los cuales se destacaban:

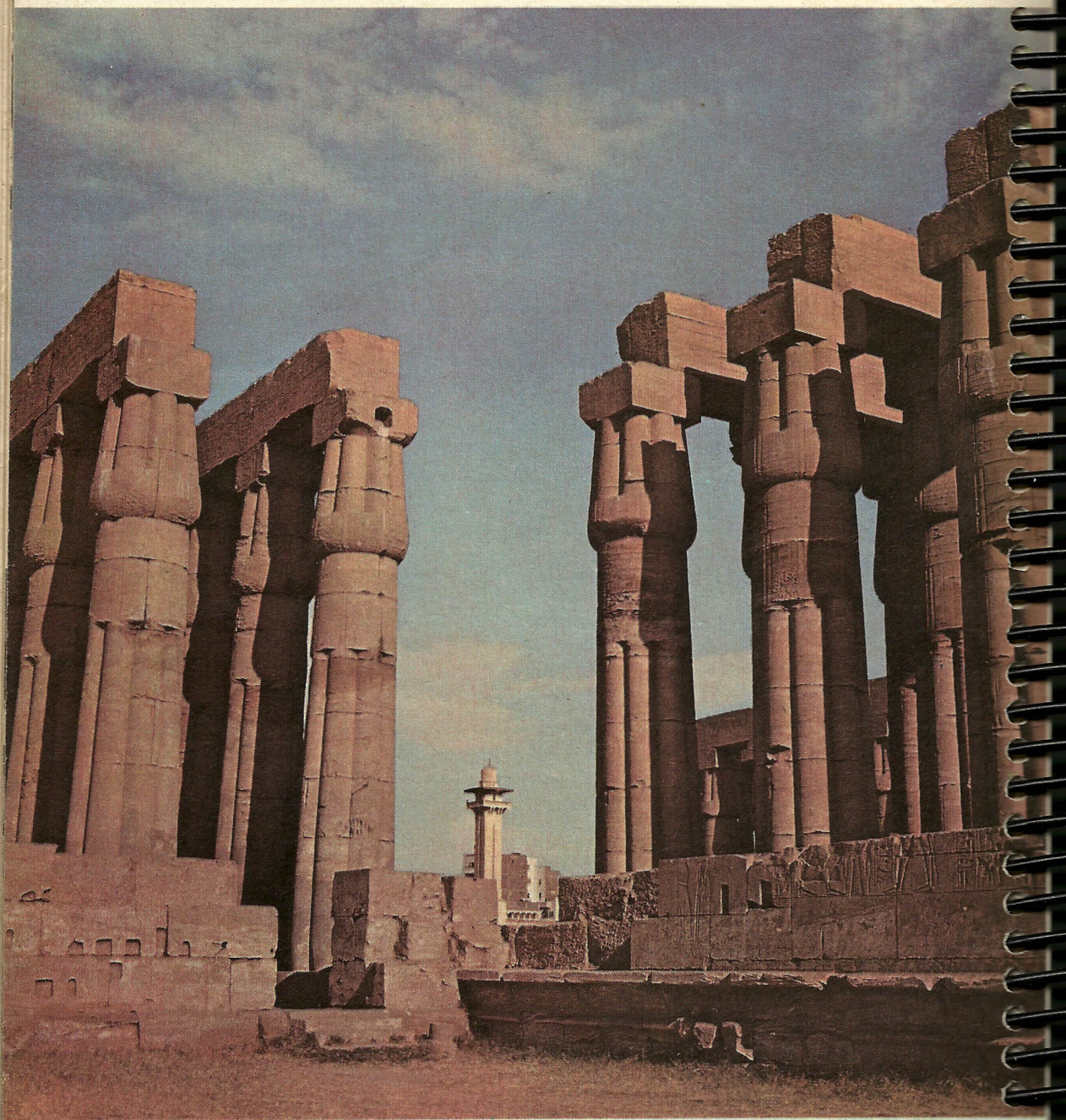
Las **mastabas**: Simples construcciones de forma rectangular, hechas con piedra lisa y sin mayores adornos. En un rincón de la misma se hallaba una lápida grabada, la que cerraba la boca de un profundo pozo lleno de piedras y de arena. En su fondo se encontraba la cámara funeraria, con el ataúd, rodeado de diversos objetos.



Avenida de las esfinges dando acceso al templo de Amón en Karnac (barrio de Tebas).

Escena de artesanía. A la izquierda: un carpintero serruchando una tabla. En el centro: dos marmoleros puliendo una mesa. A la derecha: un obrero perfora un cofre con una herramienta que se utilizaba ya en el neolítico y que están aún en uso hoy día en algunos pueblos primitivos.



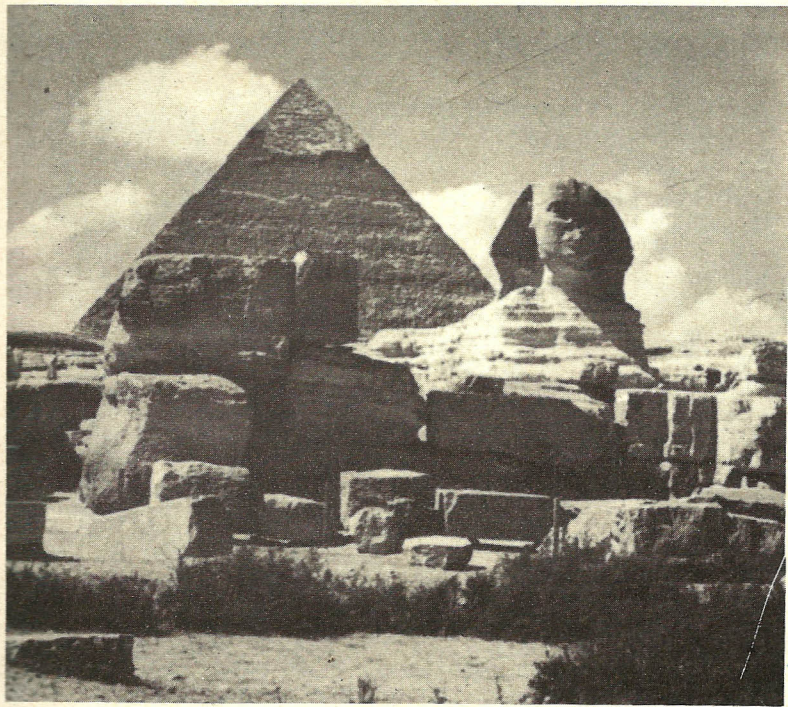


Templo de Luxor. Detalle de las ruinas del templo del tiempo del nuevo Imperio (reinado de Amenofis III). Nótese la forma original de las columnas con sus capiteles de yemas de flor de loto.

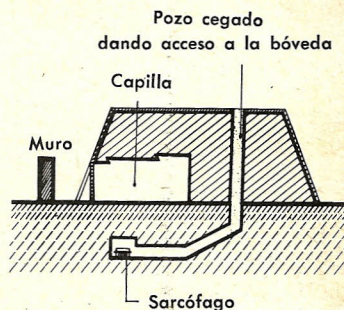
Las **pirámides**: Como las mastabas no protegían a los difuntos de la codicia de los bandidos, los egipcios idearon construcciones cada vez más grandiosas y seguras. Así construyeron las pirámides, de las que aún se conservan más de un centenar. Algunas entre ellas nos maravillan por su grandiosidad y han sido consideradas siempre como el prototipo de las más gigantescas obras humanas. Entre todas, sobresalen las construidas por los faraones de la 4ª dinastía: la Gran Pirámide, de *Keops*, de 150 metros de altura; la de *Kefrén*, de 135, y la de *Micerinos*, de 65.

La Gran Pirámide tardó 30 años en construirse, y durante todo ese tiempo trabajaron en ella más de 100.000 hombres, reclutados entre los esclavos y los prisioneros de guerra. Las canteras de Arabia y de Libia proveyeron la abundante piedra: más de dos millones y medio de metros cúbicos...

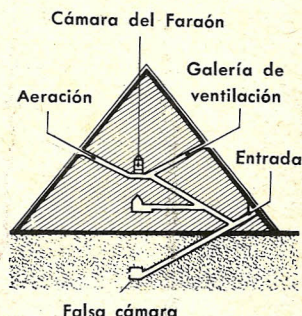
Sus aristas están perfectamente orientadas hacia los puntos cardinales y de acuerdo a ciertas fórmulas cosmográficas, lo que hace suponer que al mismo tiempo que tumba, la Pirámide servía de observatorio astronómico. En su interior hay un verdadero laberinto de cámaras y galerías, muchas de ellas construidas para desorientar a los ladrones; y todas, ricamente adornadas con pinturas y obras de arte.



Los **hipogeos**: Tampoco las pirámides protegieron del asalto de los ladrones los restos de los faraones. Por ello, a partir de la 6ª dinastía se comenzó la construcción de tumbas subterráneas (*hipogeos*), excavadas en las laderas de las montañas y en lugares de difícil acceso. Eran inmensas galerías —algunas de más de 100 metros— abiertas en la roca y que conducían a suntuosas cámaras fúnebres, sostenidas por columnas, e igualmente recubiertas de pinturas y bajorrelieves con escenas de la vida del difunto. En las numerosas antesalas que las prece-



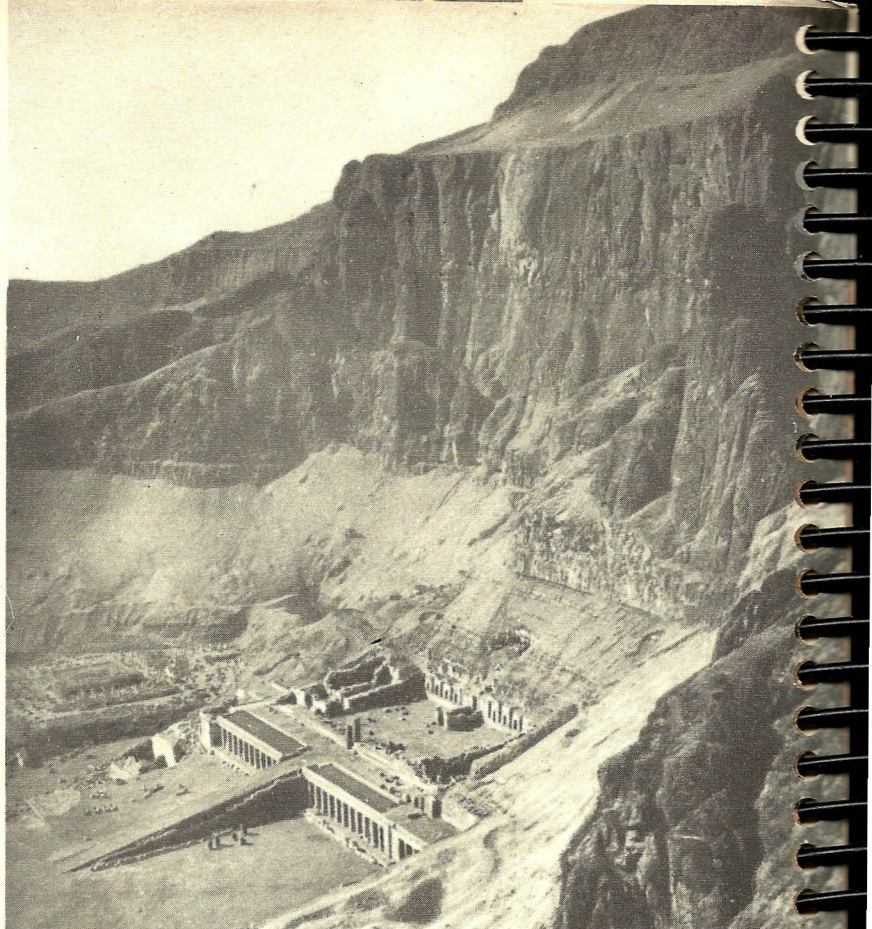
▲ Corte esquemático de una mastaba. Ese tipo de tumbas debe su nombre a los Árabes (mastaba = banco).



▲ Corte de la gran pirámide de Keops, señalando la ubicación de las galerías.

▲ La Esfinge de Gizeh y la pirámide de Kefrén. La esfinge mide 20 metros del suelo a la cabeza y 57 metros del extremo delantero a la cola. La pirámide tiene 143 metros de alto.

En el valle de los reyes. El grandioso templo cuya fachada muestra la foto, penetra en el acantilado. Fue comenzado por la reina Acheput, esposa de Tut-més III.



Cabeza atribuida a la reina Tii, madre de Amenofis IV.

dían se depositaban las provisiones y objetos de valor. Luego se disimulaba y tapiaba la entrada de la tumba con grandes rocas.

Un interesantísimo conjunto de hipogeos construidos por los faraones de la 18ª dinastía fueron descubiertos recientemente en las montañas cercanas de Tebas, en el lugar llamado desde entonces "Valle de los Reyes". Entre ellos, se ha hecho famoso el hipogeo de Tutankamón, por haber sido encontrado casi intacto en 1922, por el arqueólogo Howard Carter.

TEMPLOS: Son igualmente famosos por su solidez y dimensiones, así como por la perfecta armonía de sus líneas. Todas las ciudades egipcias poseían sus templos; pero los más famosos son los de *Luksor* y *Karnac*, construidos en las afueras de Tebas, en honor de Amón, y enriquecidos espléndidamente por todos los faraones.

La distribución de los templos egipcios era, en general, muy parecida: se llegaba a ellos por una amplia avenida bordeada de *esfinges*, es decir, de estatuas de animales con cabeza de hombres. Al término de la avenida estaba la entrada, formada por dos grandes torreones en forma de pirámide truncada y paredes totalmente cubiertas de inscripciones y jeroglíficos. Junto a estos baluartes, a ambos lados de la puerta, solía haber dos estatuas colosales del faraón constructor del templo, así como también dos obeliscos de una sola pieza y totalmente grabados.

Franqueada la entrada se llegaba a un patio interior rodeado por galerías cubiertas con tejado sostenido por columnas. A continuación estaba el templo propiamente dicho y que comprendía:

♦ **La Sala Hipóstila:** Amplísima cámara dividida en varias naves por hileras de gruesas columnas. La parte central del techo era de mayor altura que las laterales.

♦ **La Sala de la Aparición:** Allí se realizaban las ceremonias del culto, y a ella sólo tenían acceso los nobles y personajes de la corte.

♦ **La Sala del Misterio:** Era el santuario, o morada del dios, y donde se guardaba su estatua y los tesoros que se le habían obsequiado. En esta cámara sólo penetraban el faraón y los sacerdotes encargados del servicio del ídolo.

Los templos egipcios y, en general, todas sus construcciones son verdaderas páginas de historia; en sus paredes y columnas se hallan grabados en jeroglíficos los principales episodios de la vida del país.

♦ **Escultura.** — Gozó de las mismas cualidades características que la Arquitectura: *gigantescas proporciones* y extraordinaria consistencia. Tuvo también sus mismos defectos: formas rígidas, carentes de expresividad y de soltura de miembros. Sin mayores detalles y totalmente simétricas.

En los bajorrelieves los artistas no aplican las leyes de la perspectiva para la distribución de los planos y representan, de un modo simplísimo, de frente el cuerpo y de perfil los miembros y la cara. Entre los más notables aciertos de la escultura egipcia se halla la famosa estatua del *Escriba sentado* del Museo del Louvre de París, y el busto policromo de la reina *Nefertiti*, en el Museo de Berlín.

Fachada del templo de **Abu-Simbel**, en Assuán. Colosales estatuas de Ramsés II y de su esposa Nefertari flanquean ambos lados de la entrada. Punto de comparación: los dos hombres al lado de la puerta. Hoy se hacen costosos y difíciles trabajos para trasladar estos famosos **Colosos de Assuán**, a fin de que no queden sepultados en el fondo del lago artificial que resultará de la construcción de la represa de Assuán.



▲ Cucharita para cosméticos, de la época del nuevo imperio.



Mención especial merecen los *Colosos* egipcios, o sea las gigantescas estatuas de los faraones hechas en piedra a la entrada de los templos. Entre éstos son dignos de mención los numerosos *Colosos de Ramsés II*, los de *Amenemat III*, llamados de Memnón, y la *Esfige de Gizah*. Esta última, no lejos de las Grandes Pirámides, mide más de 30 metros de largo y 20 de altura. Entre sus patas delanteras se ha descubierto la entrada secreta que la comunica con un cementerio vecino.

- **Pintura.** — Al igual que la escultura, sirvió como complemento de la arquitectura para decorar las paredes de los templos y palacios. El dibujo es simple y detallista en exceso; los colores vivos y sin matices.

La carencia de perspectiva y su inalterable simetría son sus características más notables. Los temas desarrollados suelen ser religiosos o bien escenas de la vida diaria.

Ciencia Egipcia.

Más aún que por sus artistas, los egipcios tuvieron merecida fama en el mundo antiguo por el caudal de sus conocimientos científicos. Las clases dirigentes, y principalmente la casta sacerdotal, sobresalieron en el cultivo de:

- **Matemáticas:** base de los cálculos necesarios para sus monumentales construcciones. Según se desprende de antiquísimos papiros poseían una especie de álgebra con la que obtenían las fórmulas geométricas de superficies y volúmenes.

- **Astronomía:** dividían el año en 12 meses iguales, a los que agregaban 5 días libres. Estudiaron y dieron los nombres a los planetas y a las estrellas visibles.

- **Física:** desarrollaron, con notable éxito, un sistema de hidráulica necesario para la canalización y regulación de las aguas del Nilo.

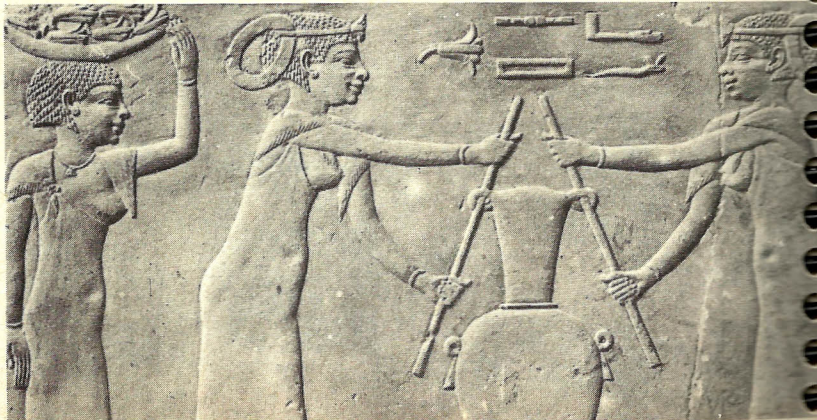
- **Química:** con fórmulas propias y secretas, obtuvieron esmaltes y colores que se mantienen inalterables hasta nuestros días; así como también las sustancias necesarias para el embalsamamiento de los cadáveres.

- **Medicina:** a cargo exclusivo de los sacerdotes, estaba íntimamente relacionada con la magia y la hechicería.

Literatura.

Los numerosos papiros hallados en las tumbas y entre las ruinas de los palacios nos dicen que la mayor parte de la literatura egipcia tuvo principalmente carácter religioso: narraciones morales, tradiciones mitológicas y relatos históricos deformados por exageraciones y leyendas. Sobresalen entre todos, los Himnos celebrando las victorias de *Tutmés III*, y las conquistas de *Ramsés II*, así como el Poema de la coronación de la reina *Hachesupt*. También son notables las plegarias fúnebres en honor de Osiris, y que constituyen el "Perenru" o *Libro de los Muertos*.

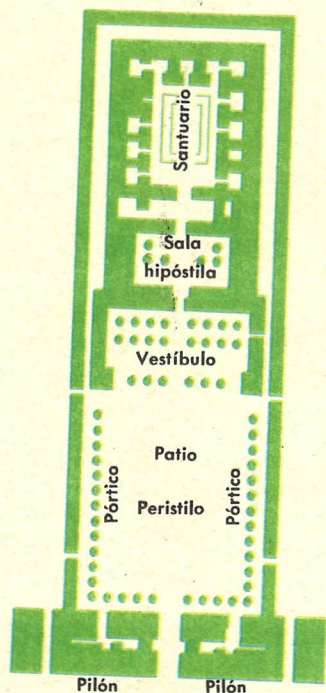
Fabricación de esencia de flores: bajorrelieve calcáreo de la "época saíta". A la izquierda, una mujer portando sobre su cabeza un canasto de lirios; en el centro, otras dos aplastando las flores para extraer la esencia.



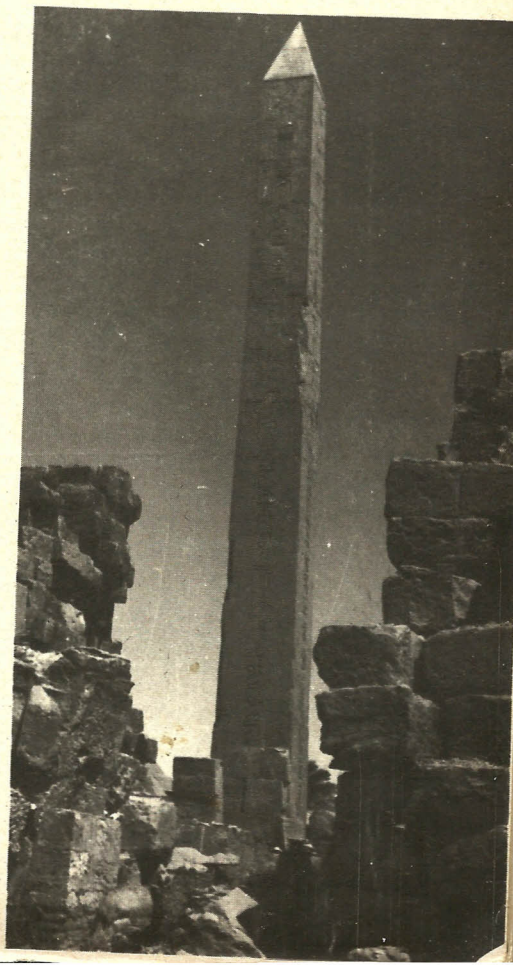


▶ Templo de Horus en Edfú. Pese a la construcción tardía (época helénica) presenta aún el plano tradicional del templo egipcio.

▶ En primer término, plano del templo de Horus en Edfú.



▶ Abajo a la derecha, un obelisco de Karnac.



Escritura.

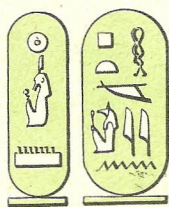
Como para muchas otras cosas, el Nilo proporcionaba a los egipcios el material necesario para su escritura. Encolando y prensando las capas desplegadas de una caña muy abundante en el río, fabricaban los "papiros" y sobre ellos escribían con *punzones* de madera empleando tintas de varios colores y que aún en nuestros días —luego de 4.000 años— guardan todo su brillo.

Fueron los creadores de un sistema de escritura sumamente original: escribían de derecha a izquierda, dibujando pequeños signos con las siluetas de los objetos a los que se referían. Estos signos, ejecutados con gran habilidad, eran denominados "jeroglíficos" (*hieros*, sagrado; *glyfos*, signos), ya que por su gran complejidad se los empleaba preferentemente en las inscripciones de los templos y tumbas.

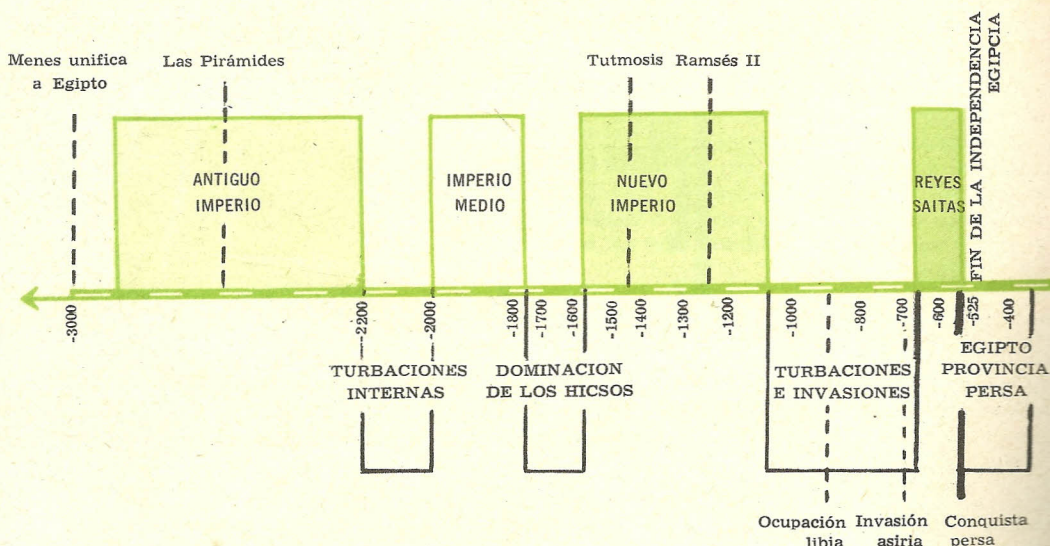
En los papiros, en cambio, se solía emplear otro sistema de escritura, la "hierática", que no era otra que los mismos jeroglíficos pero de trazos más simplificados. Finalmente, a partir de la 20ª dinastía, los signos se simplificaron aún más, formándose la escritura "demótica" o *popular*, así llamada por emplearse principalmente para los usos de la vida diaria.

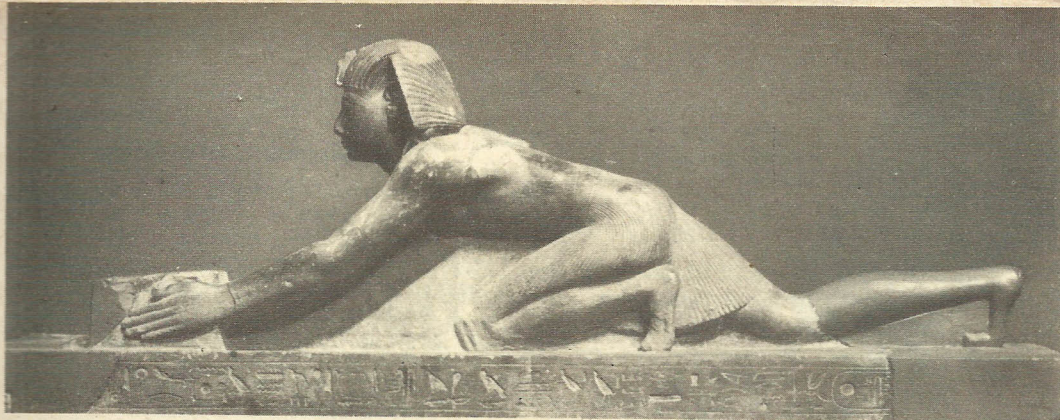
De modo que estos sistemas no eran tres escrituras diferentes, sino los mismos jeroglíficos pero con trazos más o menos simplificados.

La escritura egipcia fue durante muchos siglos uno de los grandes secretos de la Historia. Pero en el año 1800, los arqueólogos franceses agregados a la Expedición de Napoleón a Egipto hallaron en las proximidades de Rosetta una piedra de granito con inscripciones en jeroglífico, en escritura demótica y en griego. Llevada la piedra a Francia, y tras ingentes esfuerzos, el joven arqueólogo *Champollion* logró descifrar la inscripción y establecer definitivamente la clave de los jeroglíficos. Con ello nació la "egiptología", una nueva rama de la Historia. A él y a sus continuadores: *Máspero*, *Mariette*, *de Rougé* y muchos más, debemos todo lo que el mundo conoce sobre la fascinante cultura desarrollada a orillas del Nilo en los albores de la civilización humana.



Sello a nombre del rey Seti I.





Un faraón ofreciendo un altar a los dioses. Silueta encontrada en un templo de Karnac.

Síntesis

EL PAÍS.

Egipto sería un completo desierto si no fuera por el **Nilo**, que lo atraviesa de sur a norte y convierte al valle por donde corre en una tierra fertilísima. Su sistema de crecientes periódicas y su abundante red de canales permite en sus orillas toda clase de cultivos. Todo Egipto vive del Nilo.

EL PUEBLO.

Los egipcios pertenecen a la raza **camita**, de piel oscura, mezclados con tribus **semitas** venidas de Arabia.

Su historia es la más antigua de la humanidad, ya que se remonta al año — 3500.

Egipto fue gobernado por 26 Dinastías de faraones y su época más gloriosa corresponde al **Nuevo Imperio Tebano**, entre los años — 1500 y — 1000. Sus principales reyes fueron Tutmés III el Conquistador, Amenofis III el Magnífico, y sobre todo Ramsés II, el más glorioso de todos.

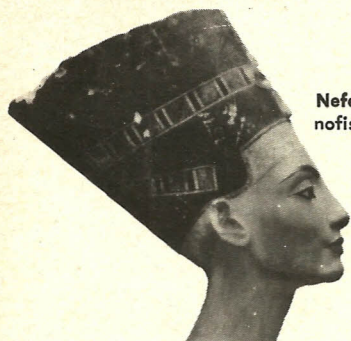
Posteriormente Egipto entró en decadencia y hacia — 525 perdió su independencia pasando a poder de Persia, luego de Alejandro Magno y finalmente de Roma.

LA CULTURA.

- Fue una de las más brillantes de la antigüedad. Los egipcios se destacaron sobre todo en **Arquitectura** y **Escultura**. Muchas de sus construcciones se cuentan entre las “maravillas del mundo”, entre ellas, las **Grandes Pirámides**, los **Templos de Karnak y Luksor**, la **Esfinge**, y los **Colosos**, es decir, las estatuas gigantescas de sus faraones.
- Los egipcios eran **politeístas**. La divinidad principal era Amón, el sol, al que asociaban tríadas, como la de Osiris, Isis y Horus. Adoraban además al faraón y también a varias clases de animales, entre los que destacaba el “Buey Apis”. Poseían muy desarrollado el “culto de los muertos”, que los llevaba a embalsamar los cadáveres con una técnica muy notable.
- Su ciencia fue considerable, principalmente en **astronomía** y en lo referente al cálculo de sus construcciones.
- Su escritura jeroglífica es una de las más antiguas y complicadas. Hoy se la puede leer gracias al arqueólogo francés Champollion que logró descifrarla.

SU LEGADO

Los egipcios no mezquinaron su cultura. Todos sus adelantos fueron transmitidos a los pueblos vecinos y por ellos han llegado a nosotros.



Nefertiti, esposa de Amenofis IV.

Documentos

Libro de los Muertos (Plegaria de Osiris)

(Papiro de — 3000)

“¡Salve, Gran Dios, Señor de la Verdad y de la Justicia!

Heme ante ti, Dueño mío; trajéronme para ver tus bellezas.

Traigo conmigo la verdad.

No he cometido iniquidad contra los hombres. No he oprimido a los pobres. No he forzado al trabajo a ningún hombre libre más allá de lo que él mismo buscara.

No he delinquido, no he cometido lo que es abominación para los dioses. No he sido causa para que el esclavo sea maltratado por su amo. No hice padecer hambre, no he hecho llorar a ningún hombre. No he asesinado a nadie, no he traicionado a ninguno. No hice menguar en un ápice las provisiones del templo. No eché a perder el pan de ofrenda a los dioses. No he blasfemado. No falsifiqué el peso en la balanza. No hurté la leche a la boca de los lactantes. No he apresado con redes las aves de los dioses.

¡Soy puro!... ¡Soy puro!... ¡Soy puro!...”

(MÁSPERO.)

Cántico de Amor

(Papiro de Harris)

“Soy tu primera hermana
y tú eres para mí como el jardín,
que yo planté con flores
y con todas las hierbas aromáticas.
Hice que un canal lo cruzara
para que en él pudieras sumergir tu mano
cuando sopla fresco el viento del Norte.
Hermoso es el lugar donde paseamos
con tu mano descansando en la mía,
pensativa la mente y el corazón gozoso,
sólo por andar juntos.
Embriágame tu voz
y mi vida depende de oírla.
Siempre que te veo
es mejor para mí que manjar o bebida.”

(ERMAN, “Life”, 389.)

El Campesino del Antiguo Egipto

“No recuerdas la escena de la vida del labrador, cuando llega la hora de entregar el diezmo! Los gusanos han destruido la mitad de su trigo y los hipopótamos han comido el resto; hay ejércitos de ratas en los campos; la langosta toma tierra en ellos.

El ganado devora, los pajaritos roban; y si el labrador pierde de vista por un instante lo que le queda en el suelo, vienen ladrones y se lo llevan. Además, se han roto las correas que unían el hierro al azadón y la yunta ha muerto ante el arado.

He aquí el momento en que el escriba salta del bote para reclamar el diezmo. Aparecen los guardianes del granero del Faraón con sus porras y los negros que blanden nervios de palma y gritan: “¡Vamos, anda!”. No hay nada, y el labrador es derribado contra el suelo; lo atan de pies y manos, lo arrastran hasta el canal y lo arrojan de cabeza en el agua; su esposa está atada con él, sus hijos son encadenados. Entre tanto, los vecinos lo abandonan para correr a salvar su grano.”

(MÁSPERO.)

Elogio a la muerte

(Papiro del Reino Medio)

“Hoy está la muerte ante mí,
como el restablecimiento de un enfermo;
como el salir al jardín después de la dolencia.
Hoy está la muerte ante mí,
como el olor de la mirra,
como el estar bajo la vela en un día de viento.
Hoy está la muerte ante mí,
como el perfume de las flores de loto,
como el hallarse en la playa de la embriaguez.
Hoy está la muerte ante mí,
como el curso de una marea,
como el regreso de un hombre, de la galera de
Hoy está la muerte ante mí... [guerra a su casa,
como un hombre anhela volver a su hogar,
después de pasar años cautivo.”

(MÁSPERO.)

Sabiduría de Amenemope (— 950)

(Papiro del Museo Británico)

“No seas codicioso de un codo de tierra,
ni rebases los hitos de la viuda.
Ara los campos para cumplir tus necesidades
y recibe tu pan de la trilla de tu era.
Mejor una arroba que Amón te haya dado,
que no cinco mil mal logradas.
Mejor es el pan cuando el corazón está alegre
que cualquier tesoro en la desdicha.
Entrega tu corazón al estudio
y ámallo como una madre.
Pues no hay nada tan precioso como el saber.”

(BREASTED.)

ÓPERAS

Djamileh

(Música de JORGE BIZET, 1838-1875, francés)

Argumento: Djamileh, la bella esclava de Haroun, está enamorada de su amo, pero éste no quiere dejarse fascinar por las mujeres y cambia constantemente sus favoritas, despidiéndolas con fastuosos regalos. La hermosa Djamileh está a punto de ser despedida y para impedirlo, concierta un ardid con Splendiano, el viejo preceptor de Haroun, que está prendado de ella. Conviene en disfrazarse con las ropas de la nueva favorita que está por llegar y que si no consigue enamorar a su dueño bajo este disfraz, se casará con el anciano Splendiano. El sincero amor de Djamileh conmueve y encanta a Haroun, quien, a su vez, comprende que sólo con ella hallará la felicidad.

Helena de Egipto

(Música de RICARDO STRAUSS, 1864-1949, alemán)

Argumento: La ninfa Aitra, princesa egipcia dotada de poderes mágicos, se entera que deben llegar a las costas de su isla encantada, Menelao, rey de Esparta, y su esposa Helena, que regresan a su patria. Pero un Molusco Omnisapiente, que todo lo ve, refiere a Aitra que Menelao proyecta matar a Helena, para que su belleza no cause más daño. Aitra desencadena una tempestad, la nave naufraga y los esposos salvados son encantados con la bebida del olvido, que los reconcilia. Menelao vuelve a los brazos de Helena. Por la magia de Aitra transportados al pie del Atlas, vuelve a dudar Menelao, más aún cuando la belleza de Helena seduce a unos reyes nómades que se encuentran con ellos. Nuevamente amenazada por su esposo, se salva por la intervención de Aitra, a quien invoca, y la maga egipcia, con otro filtro mágico despierta el recuerdo de la amada Helena de los primeros tiempos. Los genios del mar vencen a los guerreros del desierto que quieren raptar a la bella reina y acompañados por Hermione, su hija, traída por los caballeros del mar, regresan dichosos a Esparta.

Aída

(Música de GIUSEPPE VERDI, 1813-1901, italiano)

Argumento: Relata la invasión de los etíopes a Egipto y su encuentro con las tropas comandadas por Radamés. Éste ama secretamente a Aída, esclava de Amneris, la hija del Faraón, que está prendada del valiente jefe de las fuerzas egipcias. Aída es etíope, hija del rey enemigo, capturada por los egipcios en una batalla anterior.

Radamés, triunfante, recibe en premio la mano de Amneris. Involuntariamente traiciona a su patria y, condenado a ser enterrado vivo, comparte el suplicio con Aída, quien, por propia decisión lo acompaña en la muerte, ya que no pudo hacerlo en vida.

El disco solar alado; representación simbólica del dios Horus.



5

Pueblos del Asia Menor

Junto a los grandes imperios del Cercano Oriente, ha existido siempre un verdadero mosaico de pueblos menores, de historia difícil de precisar.

Aunque la mayoría de ellos han estado siempre sometidos a las grandes potencias, no dejan, con todo, de tener su importancia, ya que puede decirse que ellos han sido los débiles hilos con que se fue tejiendo la historia de los grandes países. Por otra parte, han contribuido grandemente a la formación del común patrimonio humano, pues han servido de verdadero puente entre las viejas civilizaciones orientales y la naciente cultura griega.

De entre todos estos pueblos, vamos a referirnos, someramente, a los tres que más han sobresalido por su importancia.

I. Hititas

Fueron ellos probablemente las primeras oleadas de los pueblos arios que a partir del año — 2000 comenzaron a desplazarse hacia la Media luna desde el Cáucaso y el Turkestán.

Sus belicosas tribus atravesaron, como un torbellino, la Mesopotamia y se establecieron finalmente en el Asia Menor. Allí se convirtieron en sedentarios, y a orillas del río Halys fundaron su capital *Khati* o *Hatusas* y de la cual derivan los nombres con que hoy se los conoce: *katitas* o *hititas*.

En pocos siglos estos pueblos lograron alcanzar un gran poderío. Hacia el año — 1600, su rey *Mursil I* conquistó Siria y parte de la Mesopotamia, realizando, incluso la hazaña de apoderarse de la ciudad de *Babilonia*, a la que saquearon duramente. Luego sobrevienen varios siglos de oscuridad.

Hacia — 1300 los hititas conocieron un nuevo período de esplendor: sus fronteras se extendieron hacia el sur alcanzando los límites del poderoso Egipto. Sus más grandes reyes, *Shubiluliuma*, y sobre todo *Katusil III* someten a su dominio a Fenicia y Canaán, llevando a su apogeo el poderío hitita.

Entonces sobreviene el final. Empeñados en guerra contra Egipto, se entabla la gran batalla de *Kadesh*, cuyo resultado indeciso hace que Katusil firme un tratado de paz desventajoso con Ramsés II. Así detenidos, los hititas ceden nuevamente en importancia; y poco después, de su brillante imperio sólo queda el recuerdo. La hegemonía del Asia Menor pasa a otro pequeño pueblo.

Su Cultura.

Los hititas fueron sin duda alguna los *más poderosos* y *civilizados* de todos los pueblos del Asia Menor. Las modernas excavaciones efectuadas en su antigua capital descubren los restos de su cultura brillantísima y revelan que existieron estrechísimas relaciones entre los hititas y un pueblo del Mar Egeo, los *cretenses*, maestros de los futuros griegos...

Se han encontrado, al mismo tiempo, más de 10.000 tablillas de arcilla, referentes a relaciones diplomáticas, asuntos comerciales, y demás, constituyendo un valioso archivo de documentos sobre la vida de los hititas.

Su escritura era de tipo *cuneiforme*, como la de los sumerios de la Mesopotamia.

y su lengua —una variante del idioma ario o indoeuropeo— poseía muchas raíces similares a las de nuestro actual alemán o inglés.

La gran influencia ejercida en toda la antigüedad por este pueblo tiene un origen religioso. En efecto, su máxima divinidad era la “Gran Madre”, la Luna, encarnación de todas las fuerzas germinativas y reproductoras de la tierra y su culto daba lugar a prácticas violentas y licenciosas. Estas creencias sirvieron de base a numerosos ritos supersticiosos que se extendieron por todo el Oriente. Incluso, fueron asimilados por los *etruscos*, pueblo costero del Asia Menor, que posteriormente emigrarán a Italia y serán los antecesores directos de los romanos.

II. Frigia

Fueron los sucesores de los hititas en el dominio del Asia Menor. Hacia el año —900, su capital *Ancira*, edificada en el lugar actualmente ocupado por Angora (Ankara), capital de Turquía, se convirtió en el centro político más importante del Asia Menor.

Los orígenes del poderío de Frigia están enlazados a extrañas leyendas: *Gordio*, un simple campesino, se convirtió en su primer rey, por haber sido el primer hombre llegado al templo, cierto día, de acuerdo a lo determinado por su dios. El carro del nuevo monarca quedó consagrado a la divinidad, y un oráculo predijo que quien lograra desatar su complicado nudo sería dueño del mundo. Alejandro Magno lo cortó de un golpe con su espada.

El rey siguiente *Midas*, fue un monarca muy codicioso, llegando a pedir a los dioses que todo cuanto él tocara se convirtiera en oro. Para castigarlo, los dioses le concedieron la gracia: todo cuanto tocaban sus manos se convertía en oro, incluso la comida. A punto de morir de hambre, sólo pudo librarse de su poder bañándose en el río Pactolo, que desde entonces arrastra arenas auríferas...

Leyendas aparte, la gran importancia de este reino consistió en que su religión influyó notablemente en las costumbres de todos los países orientales y además, sobre Roma y Grecia.

En Frigia, la “Gran Madre” —divinidad recibida de los hititas— se denominaba *Cibeles* a causa de la montaña donde se hallaba su célebre santuario, y era igualmente la encarnación de todas las fuerzas fecundantes de la naturaleza. Los ritos sanguinarios y escandalosos en honor de esta diosa y de su esposo *Atis*, fueron muy populares en todo el Mediterráneo, y se puede afirmar que en ciertas épocas, en Roma, la diosa *Cibeles* llegó a tener más adeptos que los mismos dioses romanos.

III. Lidia

Hacia el año —600 surgió este pequeño reino que pronto lograría el dominio de toda el Asia Menor. Su primer rey *Giges*, tras vencer y someter a los frigios, estableció su capital en *Sardes*, convirtiéndola en uno de los mayores centros culturales del Oriente. Su sucesor *Aliates*, durante 40 años engrandeció el pequeño reino llevándolo al apogeo y dejando a su hijo *Creso* la fama de gobernar el estado más rico del mundo.

Muy buen administrador de su colosal fortuna, Creso fue uno de los primeros monarcas que acuñó monedas con la garantía del gobierno. Así extendió muchísimo el comercio por todo el Oriente, facilitando el nacimiento de las civilizaciones mercantiles del Mediterráneo.

La caída de Creso significó el sometimiento de su patria. Atacado por *Ciro*, rey del Irán, la ciudad de Sardes cayó en —545 en manos del enemigo. Creso se trepó sobre una pira para perecer con toda su familia, pero *Ciro* ordenó apagar las llamas, le perdonó sus agravios y le nombró su tesorero, aunque anexó todo el país a su imperio.

La cultura de Lidia nos es bien conocida: son muy numerosos los vasos, joyas, y

demás objetos artísticos que nos quedan, y todos manifiestan claramente que ya se había producido la declinación de la influencia egipcia y mesopotámica, para dar paso al temprano influjo de los primeros pueblos griegos. Las viejas civilizaciones orientales estaban en decadencia, y se asistía al nacimiento de una nueva era.

Así, los reinos del Asia Menor fueron como las avanzadas de la cultura helena, que ya se insinuaba en el horizonte. Entonces, se hizo realidad la amalgama del nuevo espíritu griego con las viejas civilizaciones orientales.

Documentos

LEYENDAS

El anillo de Giges

Giges, rey de Lidia, fue un humilde pastor que alcanzó el poder real y poseía un anillo que lo tornaba invisible.

Las orejas de Midas

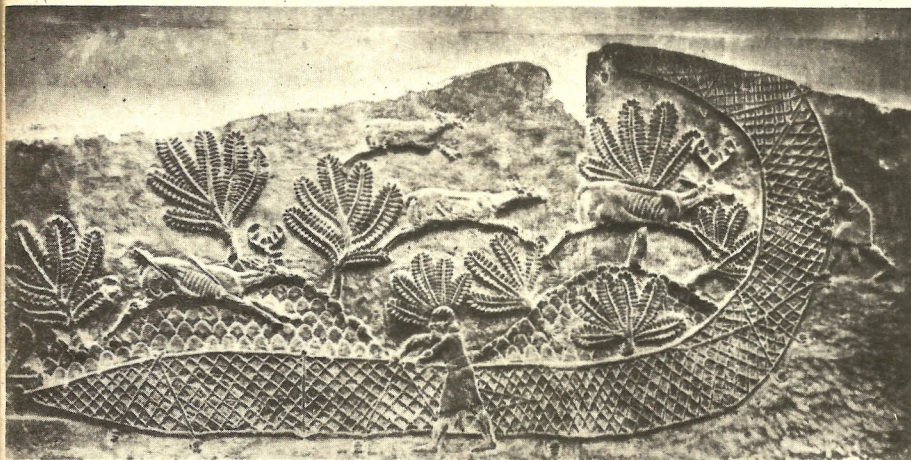
En una competencia musical entre los dioses Apolo y Pan, Midas, a quien nadie había pedido opinión, declaró que el canto de Pan era superior al del dios del sol. Irritado Apolo por su intromisión, considerando que sólo un asno podía opinar así, le condenó a llevar orejas de burro eternamente. Al principio, Midas, de vuelta en su reino, pudo ocultarlas con un amplio gorro, pero cuando tuvo que cortarse el cabello, pese que eligió para ello a su esclavo de mayor confianza, tuvo que pedirle el más riguroso secreto y no pudo vivir tranquilo, temiendo que el siervo lo traicionara. El esclavo, desesperado por no poder confiar a nadie la vergüenza de su orgulloso rey, hizo un pozo y, metiendo la cabeza adentro, le contó a la tierra el secreto de Midas, quedando aliviado. Pero en el lugar crecieron unas cañas y cuando el viento las agitaba, susurraban bien claramente: "¡El rey Midas tiene orejas de burro!"...

El nudo gordiano

Este nudo, imposible de deshacer, ataba al yugo, la lanza del carro de Gordio, antiguo rey de Frigia. El oráculo pronosticó el Imperio de Asia a quien lograra desatarlo. Como no se veían los cabos, nadie conseguía separarlo. Alejandro, rey de Macedonia, solucionó el problema, cortando el nudo con un solo tajo de su espada.

Leyenda de Esopo

Esopo, esclavo frigio de Janto, encargado por su amo de procurar para un banquete lo más exquisito y mejor que hubiere en el mercado, compró sólo lenguas, que hizo aderezar de varios modos. Disgustado el amo por lo que creía torpeza de su esclavo, iba a castigarlo, pero los amigos, que conocían la agudeza de Esopo, solicitaron su perdón, a condición de que se explicara. Esopo hizo el elogio de la lengua, como el más noble instrumento que posee el hombre. Ordenado otro día que adquiriese lo peor del mercado, volvió a servir diversos platos de lengua. Janto, irritado, lo reprendió, pero Esopo se disculpó graciosamente, presentando a la lengua como el peor de los males, cuando está al servicio de la torpeza, la falsedad y la maledicencia. Los convidados alabaron la sagacidad del esclavo frigio.



Bajorrelieve representando una escena de caza con red. Los ciervos abatidos van a ser cabrados (placa de mármol; British Museum, Londres).



Cabeza de toro (Mesopotamia). Comienzo del III milenio antes de Cristo. Trabajo ejecutado en cobre; los ojos incrustados están formados por un fragmento de valva en cuyo centro se ha engarzado un pequeño disco de lapislázuli. En contraposición con los egipcios, los mesopotámicos no representaban a sus dioses bajo la forma de animales; pero los animales pueden, con todo, simbolizar dioses. El toro recuerda el gran dios de la naturaleza Adad, dueño de la lluvia, del trueno y del rayo. Se le llamaba "el gran Oroc (toro salvaje) de cielos y tierra". (Museo del Louvre.)



◀ Escenas de caza. Mastines retenidos por la trailla (Museo Británico, Londres).



Arquero apuntando a un ave (Museo del Louvre, París). ▶

Se ha afirmado que "la civilización humana ha comenzado en la Mesopotamia". Allí, alrededor del 5º milenio antes de Cristo y por primera vez en la Historia, los hombres se agruparon en ciudades y se organizaron social y políticamente.

Desde entonces la Mesopotamia ha continuado siendo el "centro de interés del mundo". Sobre su territorio se han sucedido los más variados imperios; pero, a través de todos ellos y sin interrupción, ha llegado hasta nosotros la influencia de las culturas más antiguas de la humanidad. Por ello puede también afirmarse que nuestra actual civilización humana hunde sus raíces más profundas en las tierras mesopotámicas.

Sumario

- I. EL PAÍS: Ríos, producciones
- II. EL PUEBLO:
 - Sumerios
 - Acadios y Amorreos: semitas
 - Kasitas: arios
 - Asirios y Caldeos: semitas
- III. LA CULTURA:
 - Gobierno
 - Clases Sociales
 - Religión
 - Artes: *Arquitectura*: templos y palacios
Escultura: bajorrelieves
Escritura: tablas cuneiformes
 - Ciencias: *Astronomía*
Matemáticas

I. El País

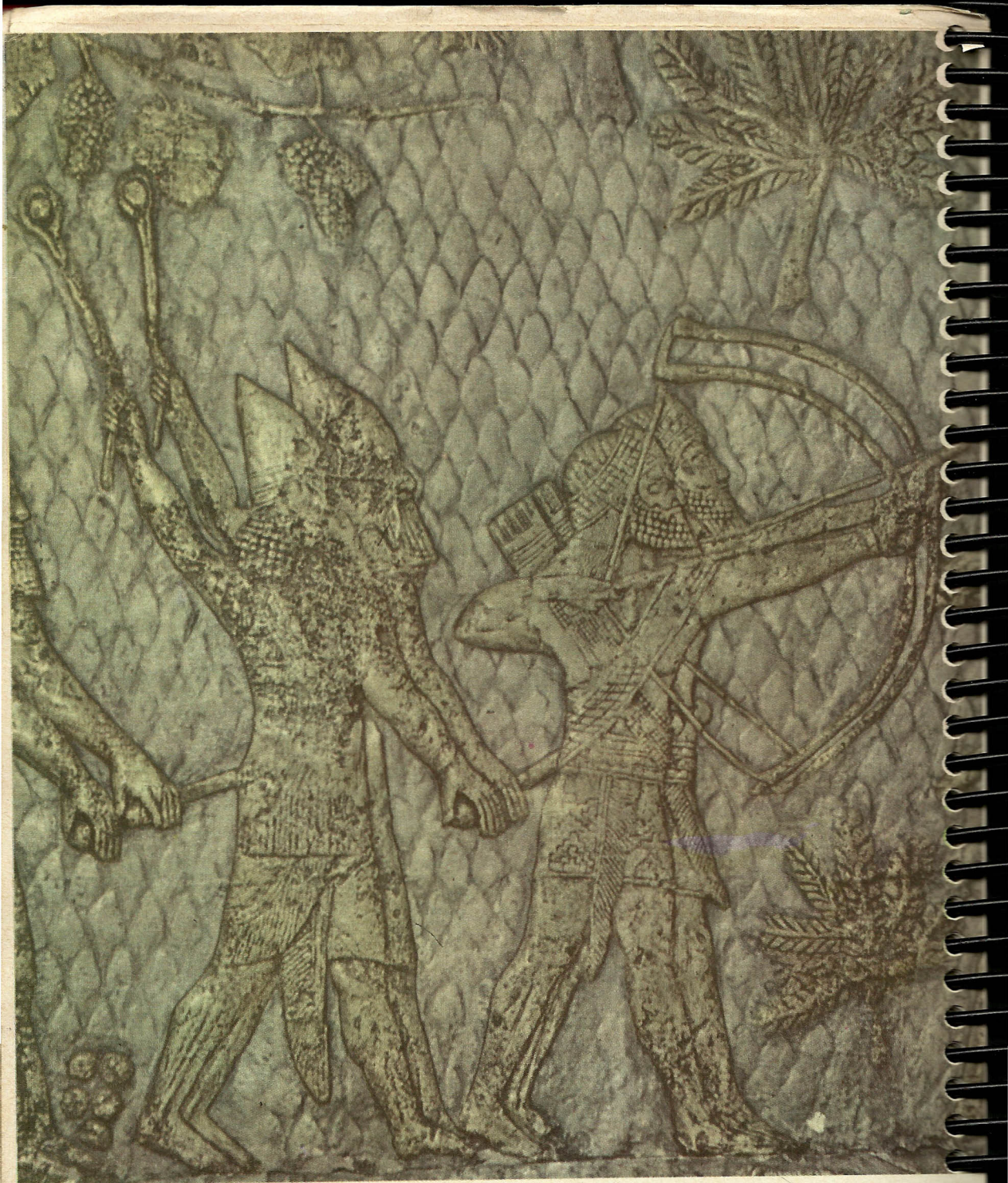
En el extremo occidental del Asia se agrupa un conjunto de naciones conocidas con el nombre genérico de *Cercano Oriente*, en oposición al Extremo Oriente, integrado por los países del este asiático.

Lo mismo que hemos visto en Egipto, con respecto al Nilo, y en China, con los ríos Azul y Amarillo, también en esta región del Cercano Oriente se ha desarrollado una antiquísima civilización en una comarca bañada por dos grandes ríos, y denominada por esta causa *Mesopotamia* (del griego *meso* y *pótam*os: entre ríos).

Estos dos ríos, el *Tigris* y el *Eufrates*, nacen en las altas montañas de Armenia y luego de recorrer separadamente sus cursos, se juntan en un solo cauce, el Chat-el-Arab, que vuelca su caudal en el Golfo Pérsico. Antiguamente ambos ríos llegaban separados al golfo, pero con el transcurso de los siglos, la acumulación de los aluviones rellenó la zona uniendo ambas vertientes.



Estela de Naram-Sin.



Infantería asiria. Bajorrelieve del museo de Jerusalén. Soldados del tiempo de Asurbanipal (siglo VII antes de Cristo) armados más livianamente que los del siglo anterior. A la derecha: dos arqueros disparan sus flechas; a la izquierda: dos honderos lanzan sus proyectiles. Es notable la preocupación por el detalle en la presentación, tanto de los guerreros como del paisaje (especialmente la vid, arriba a la izquierda, en cuyo racimo no se nota la falta de un grano siquiera).



Mapa de la Mesopotamia.

En la actualidad la Mesopotamia es, en general, una región pobre y estéril, cubierta de pantanos y bañados. Pero no siempre ha sido así. Antiguamente los desbordes periódicos del Tigris y del Eufrates estaban regulados por una tupida red de canales y fertilizaban grandemente toda la comarca. El cultivo de los cereales, de los árboles frutales, y la cría del ganado, encontraban en ella inmejorables condiciones, convirtiéndola en una región apta al desarrollo de la civilización.

Por el contrario, los países vecinos son pobres y desérticos: al sur se halla la Arabia; al este, los Montes Zagros y la Meseta del Irán; al norte, los macizos de Armenia, y al oeste, el desierto de Siria.

Por ello se comprende fácilmente que tan fértil país fuera codiciado por todos los otros pueblos comarcanos. La Mesopotamia se convirtió así en el *campo de batalla* en el que se jugó muchas veces la suerte del mundo; sobre su suelo se enfrentaron en gigantescos choques y en el transcurso de los siglos, las dos razas que aspiraban al predominio universal: los *semitas*, venidos del sur de la Arabia, y los *arios* o *indo-europeos*, llegados de las estepas del Asia.

Los párrafos siguientes nos dirán a quiénes correspondió el triunfo final.

II. El Pueblo

¿Quiénes fueron los primitivos habitantes de la Mesopotamia? No lo sabemos a ciencia cierta. Los primeros pueblos de los que tenemos noticias son los *Elamitas*, los cuales provenían, según parece, del centro del Asia. Conocemos muy poco de ellos, y sólo sabemos con certeza

que hacia el año — 3500 fueron dominados por un pueblo blanco, altamente civilizado, los *Sumerios*. Con ellos comienza la verdadera historia de la Mesopotamia.

a) Los SUMERIOS.

Desempeñaron un importantísimo papel en la historia de la civilización, ya que fueron los *exportadores* de la más antigua cultura humana, la que legaron al mundo actual implantándola primero en la Mesopotamia, y luego transmitiéndola a sus conquistadores: los *persas*, los *griegos* y los *romanos*.

Los sumerios tuvieron sus orígenes en el Cáucaso, a orillas del Mar Caspio. Nómadas en un principio, y de costumbres pacíficas, se establecieron en la parte sur de la Mesopotamia, en la región a la que darian su nombre: el “Sumer”. Allí se transformaron en sedentarios y organizan el país. Poco después fundan las primeras poblaciones: ciudades independientes entre sí, gobernadas por un “rey-sacerdote” denominado “*patesi*”.

Políticamente no formaban una nación homogénea, sino que constituían una especie de federación de “ciudades-estados” bajo la dirección de una de ellas. La ciudad de *Ur*, al sur del país, fue en los comienzos la principal. Luego se impuso *Lagash*, y a ella le suceden *Uruk* y *Nippur*.

Entre todos los soberanos se destaca el *patesi Gudea*, de Lagash, rey pacífico y hábil organizador y constructor, que llevó a su apogeo el poderío sumerio. A su muerte fue divinizado; sus estatuas son las que más abundan en las excavaciones.

Muy numerosos son los *adelantos técnicos* debidos a los sumerios: procedieron a la desecación de las zonas pantanosas mediante la construcción de diques y canales de regadío, y fueron los introductores de la agricultura en la Mesopotamia, que luego se convertiría en uno de los “graneros del mundo”. A falta de piedra en la región, emplearon para sus construcciones el *ladrillo* hecho de barro cocido, lo cual explica la mala conservación de las mismas. Para facilitar sus cálculos crearon un sistema de numeración sexagesimal, basado en el número 12; fueron también los creadores de la actual división del día en horas, minutos y segundos. Pero el principal mérito de los sumerios consiste en que fueron los creadores de la *escritura cuneiforme*, en la que más tarde se inspirarían los fenicios para inventar el alfabeto.

Músico sumerio tocando el arpa.



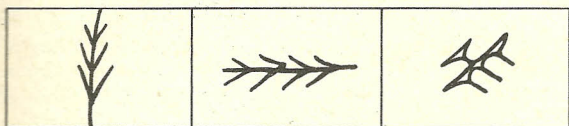
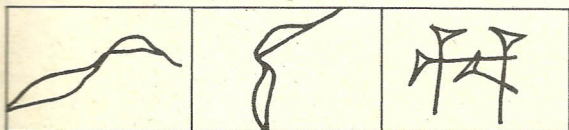
b) Dominación SEMITA: Los Acadios y Amorreos.

Ante la prosperidad de las ciudades sumerias, bandas nómades de beduinos *semitas* provenientes de los oasis de la Arabia y de la Siria, hacia el año — 2300 se van filtrando en la Mesopotamia y se establecen en su parte media. Entre ellos se destacan los *Acadios*, que fijan su centro en *Acad* o *Agadé*, y los *Amorreos*, que fundan la ciudad de *Babilonia* a orillas del Eufrates.

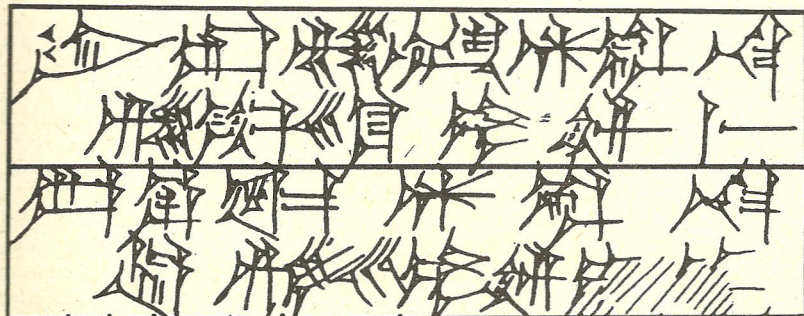
Menos civilizados que los sumerios, estas tribus semitas pronto adoptan su cultura y su sistema de vida; sólo introducen un elemento nuevo: un espíritu altamente belicoso.

Los sumerios defienden tenazmente sus posesiones, pero finalmente deben someterse ante *Sargón*, rey de Acad, quien logra imponer el poderío semita sobre toda la Mesopotamia e inicia un período de gran prosperidad.

Dos siglos después estallan conflictos entre las mismas tribus semitas, y los amorreos de Babilonia logran la preeminencia, completando la unificación de todo el país. A partir de entonces, los sumerios desapa-



◀ Escritura cuneiforme: en la parte superior se ve la transformación sucesiva del signo (pájaro, espiga).



recen definitivamente, pero su cultura —como se ha dicho— sobrevive en sus conquistadores semitas.

Bajo los amorreos continúa desenvolviéndose la cultura mesopotámica, principalmente por obra de *Hamurabi*, uno de los reyes de Babilonia. Este personaje fue ante todo un habilísimo *guerrero* que hacia el año —2100 completó la sumisión de todas las ciudades. Fue al mismo tiempo un gran civilizador: ordenó la construcción de una nueva red de canales y embelleció la ciudad de Babilonia rodeándola de murallas de ladrillo cocido. Pero sobre todo organizó política y socialmente el estado, mediante la creación de su célebre *Código*, en el que brilla un extraordinario sentido de justicia y de benignidad y que ha llegado íntegramente hasta nosotros grabado en una columna monolítica.

c) Invasión ARIA: Los Kasitas.

La dominación semita sobre la Mesopotamia se vio bruscamente alterada hacia el año —1900 por la violenta aparición de un conglomerado de aguerridas tribus provenientes de las estepas del Cáucaso. Eran los *Arios* o *Indoeuropeos* que, a partir del 2º milenio antes de Cristo, y en sucesivas oleadas, invadieron casi todos los países entonces conocidos. De ellos, varias ramas se dirigieron hacia las fértiles regiones de la Mesopotamia:

- Los primeros en llegar fueron los **Hititas**. Numéricamente superiores, pronto dominaron todo el país y arrasaron Babilonia, pero no permanecieron en ella por mucho tiempo. Prosiguiendo su marcha, se establecieron definitivamente en el *Asia Menor*, donde fundaron su poderoso imperio, con *Hatusha* por capital.
- Tras ellos llegaron los **Mitanios**. Estos, menos numerosos, se establecieron en el *norte* de la Mesopotamia mezclándose con las tribus semitas allí existentes.

- Finalmente llegaron los **Kasitas**, quienes se adueñaron de toda la *Mesopotamia* dominándola durante más de seis siglos.

Estas invasiones fueron de muchísima importancia para el progreso de la civilización en el Cercano Oriente: en efecto, los Arios trajeron consigo dos elementos de fundamental importancia desconocidos hasta entonces en la Mesopotamia: el *hierro*, que fue desplazando al bronce usado hasta entonces, y el *caballo*, que reemplazó al buey en los trabajos del campo. Además, ambos elementos fueron utilísimos en la guerra, siendo la causa del rápido y aplastante triunfo de los invasores.

Los arios no destruyeron la civilización que encontraron establecida en la Mesopotamia, sino que por el contrario la asimilaron y uniéndola a sus propios conocimientos contribuyeron grandemente a su desarrollo.

d) Reconquista SEMITA: Asirios y Caldeos.

Las antiguas poblaciones semitas de la Mesopotamia soportaban con creciente cansancio el dominio de los indoeuropeos. Con el transcurso del tiempo y habiendo asimilado totalmente los adelantos técnicos en los que se basaba la superioridad aria, quisieron sacudir su yugo y apoderarse nuevamente de la dirección del país. Los primeros levantamientos provinieron de unas feroces tribus del norte, los Asirios, mezcla de semitas, mitanios y kurdos.

Este pueblo formado por tribus indómitas y crueles, inició con gran éxito la revuelta logrando al poco tiempo dominar todas las ciudades de la Mesopotamia. Dotados de un fuerte espíritu guerrero y dirigidos por una poderosa casta militar, los Asirios lograron fundar y mantener durante seis siglos un potente imperio sobre todo el Cercano Oriente.

Lamentablemente impusieron para ello los más brutales métodos de pillaje y de refinada crueldad. Sus mismos reyes se gloriaban del horror y espanto que acompañan el paso de sus ejércitos, y así lo mandaban grabar en sus monumentos para perpetua memoria. En una inscripción leemos: "...Yo, Asurbanipal, perseguí a los fugitivos, y habiéndolos alcanzado descargué en ellos la furia de mi venganza. Hice arrancar la lengua a los soldados, y luego los hice matar a palos..." En otro lugar se lee: "Hice desollar delante de mí gran número de soldados, y con sus pieles tapicé la muralla; hice coronas con sus cabezas y pirámides con sus cadáveres. Y mi corazón se agrandaba sobre estas ruinas y mi cólera quedó saciada..."

La guerra fue el arte nacional asirio. El eje de sus ejércitos lo formaban la potentísima caballería y los escuadrones de carros de combate. Por otra parte, el empleo total del *hierro* en sus armas, así como también las novedosas máquinas para sitiar ciudades contribuyeron grandemente al éxito de sus campañas.

Con todos estos elementos de guerra, hasta el año — 1300 *Sargón II* inicia con éxito la expansión asiria, partiendo de Assur, su primitiva capital.

Su hijo *Senaquerib* continúa sus conquistas, y funda *Nínive*, ciudad en la que vuelca todo el esplendor de su poderío.

Sus sucesores *Asaradón*, *Asurbanipal*, *Teglatfalasar* y *Salmanasar*, entre muchos otros, continuaron extendiendo el dominio de Nínive y sometiendo todo el Oriente, desde el Golfo Pérsico hasta el Mar Caspio; y desde el Mediterráneo hasta el Irán, haciendo tributarios de Asiria los reinos de *Egipto*, *Fenicia*, *Judea* y *Asia Menor*.

Pero la excesiva crueldad de sus procedimientos fue la causa de su pérdida.

Los **Caldeos**, tribu igualmente semita del sur de la Mesopotamia, y que tenían como capital la antigua ciudad amorrea de Babilonia, soportaban con creciente descontento la prepotencia asiria.

Detalle de la estela de Naram-Sin. El rey victorioso, vestido con túnica corta y tocado con casco ornado con cuernos, acaba de traspasar a un enemigo con su jabalina.



Hacia el año - 612, creyéndose con suficientes fuerzas, el rey caldeo **Nabopolasar** concertó una alianza con Ciajares, rey de los **Medos**, pueblo joven y aguerrido que iba fortificándose en la Meseta del Irán. Finalmente un potente ejército de ambos países, apoyado por todos los pueblos sojuzgados, puso sitio a **Nínive**, que después de terrible lucha fue tomada y arrasada por completo. Así concluyó el poderío asirio, reconstruyéndola en provecho de los caldeos, el antiguo imperio mesopotámico.

Nabucodonosor, hijo y sucesor de Nabopolasar, fue quien lo llevó a su mayor apogeo. Su primera victoria la logró contra Egipto, venciendo al faraón Necao en la batalla de **Karchemir** y arrebatándole las posesiones asiáticas. Luego se dirigió contra Judea y se apoderó de **Jerusalén**, mandando destruirla, y deportar a Babilonia a todos sus habitantes. Igualmente sometió a su dominio a las ciudades fenicias de **Tiro** y **Sidón**.

Por otra parte, durante el reinado de este príncipe, **Babilonia** se convirtió en la ciudad más importante del mundo, lo que le valió el renombre de "la reina del Asia". Empleando a los prisioneros de guerra, Nabucodónosor rodeó la ciudad de una gigantesca muralla doble de

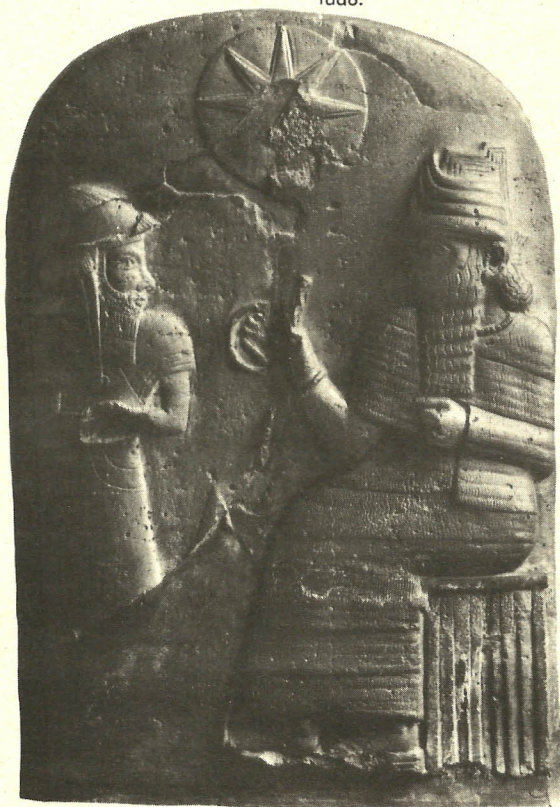


Soldado asirio cruzando un río.

Gudea, patesi de Lagach. Patesi significa vicario; gobierna en nombre del dios de la ciudad, que es el verdadero rey.



Cúspide de estela representando al rey **Hamurabi** de pie ante el dios sol **Shamash**, el cual está sentado.



30 metros de espesor y 50 kilómetros y protegida por 400 torres. Esta inmensa ciudad comprendía además de los espacios habitados, una gran extensión de campos destinados al cultivo y al almacenamiento de víveres. Una serie de jardines y estanques, escalonados en terrazas a diferentes niveles, bordeaba todo el Eufrates y constituía una de las 7 maravillas del mundo antiguo. A él se debe también el famoso templo de Baal y muchas otras notabilísimas construcciones.

e) Predominio final ARIO: Los Persas.

Los sucesores de Nabucodonosor confiados en la fortaleza de la ciudad de Babilonia se entregaron al ocio y a las diversiones, por lo que el imperio caldeo no tardó en entrar en decadencia.

En el año -580, durante el reinado de *Baltasar*, 5º sucesor de Nabucodonosor, un potentísimo ejército de Arios presentóse ante las murallas de Babilonia: eran los Persas, joven pueblo que conducido por su genial caudillo el rey *Ciro*, había reemplazado a los medos en el dominio de la meseta del Irán. Babilonia, confiada en sus defensas, resistió durante mucho tiempo; al fin, mediante la traición de algunos oficiales caldeos, los persas lograron penetrar de noche en la ciudad por el cauce del Eufrates, sorprendiendo a los defensores. Desde entonces la Mesopotamia fue una nueva provincia del Imperio Persa. Así concluyó definitivamente el poderío semita en el Cercano Oriente. La hegemonía pasó entonces a las manos arias de los persas, y después de éstos, a griegos y romanos.

III. La Cultura

Ante todo se impone un interrogante: luego de las invasiones de tan diversos pueblos, y de tantas revueltas y cambios ocurridos en esta comarca, es posible aún hablar de una "cultura mesopotámica"? Desde luego que sí.

La base de esta cultura fue proporcionada indiscutiblemente por los *sumerios*. Los otros pueblos que luego se sucedieron, no hicieron más que continuar sus huellas, adoptando sus costumbres y acrecentando este acervo con la contribución de sus propios adelantos; así se fue formando un tipo cultural de características muy particulares: la civilización mesopotámica.

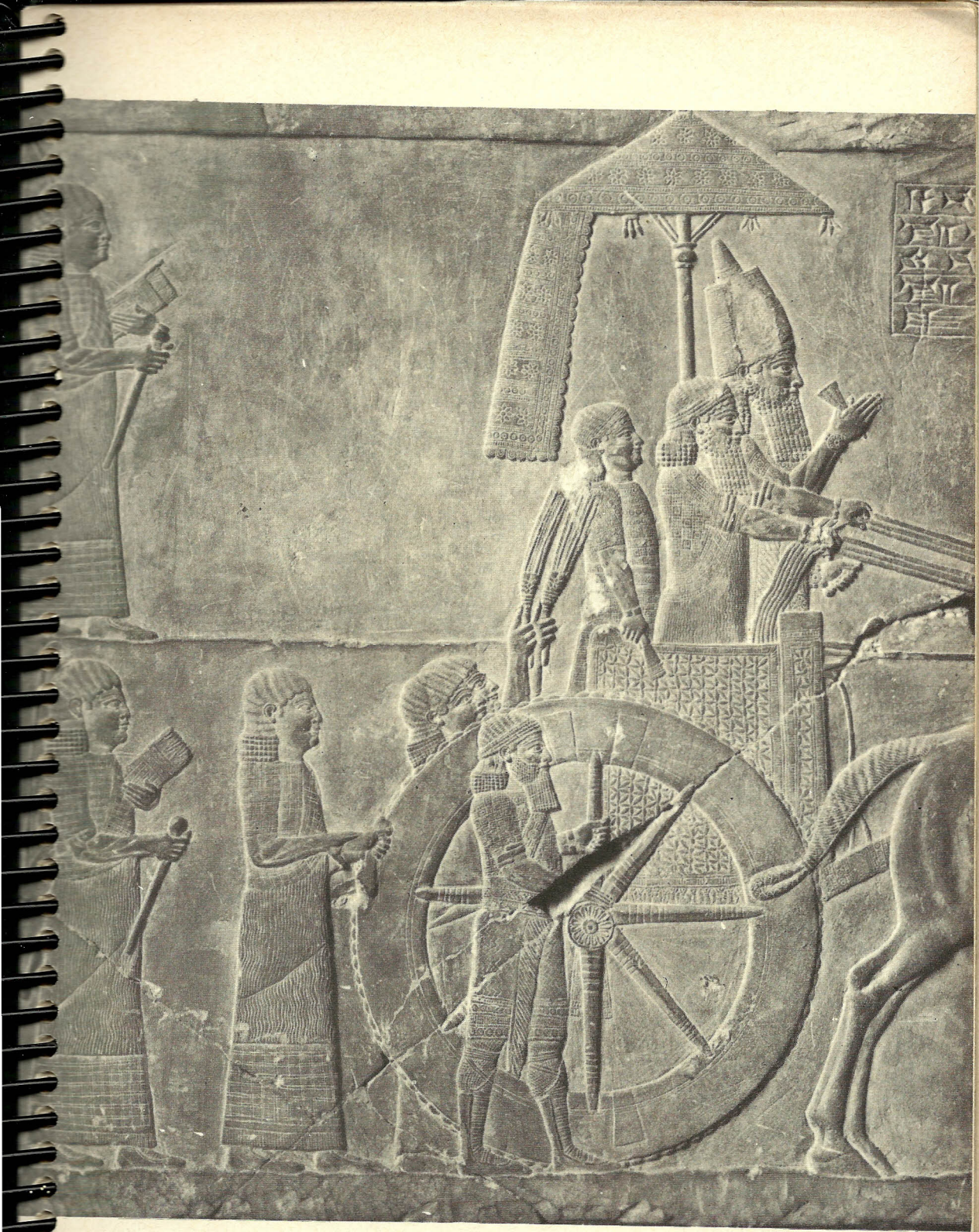
Gobierno.

La monarquía absoluta y *teocrática* constituyó, en general, la forma de gobierno de los pueblos mesopotámicos. El rey ejercía el poder en forma despótica y sin ningún freno, ya sobre una sola ciudad —como ocurría entre los sumerios—, ya sobre todo el país, luego del predominio semita.

Al rey no se lo consideraba un dios, como a los faraones de Egipto, pero se lo veneraba como a sus máximos representantes.

Cuando la Mesopotamia se convirtió en un vasto imperio, en tiempos de los asirios y caldeos, el rey era ayudado en sus funciones administrativas por una numerosa corte de nobles pertenecientes a las más antiguas familias.

Las provincias que componían el imperio mesopotámico eran de dos clases: unas, las *sometidas*, estaban totalmente sujetas al gobernante enviado por el soberano; las otras, las *vasallas*, conservaban sus propios jefes y costumbres, a condición de pagar las pesadas contribuciones en oro y en soldados, exigidas por el gobierno central.



El rey Asurbanipal sobre su carro de triunfo (bajorrelieve ninivita).

Clases Sociales.

El pueblo se dividía en diversas categorías, aunque no tan rígidas como en otros pueblos del Oriente.

• Entre los sumerios descollaba la *clase de los magistrados*; entre los asirios predominaba la *clase militar*, y entre los caldeos, la *clase sacerdotal*.

Además, todos los pueblos mesopotámicos poseían la clásica división:

- la *nobleza*: descendientes de las más antiguas familias de las tribus;
- los hombres *libres*;
- los *esclavos*: muy numerosos y reclutados principalmente a raíz de las guerras; a ellos se agregaba, además, pueblos enteros deportados a Nínive o a Babilonia por los reyes déspotas asirios y caldeos, y empleados en la construcción de templos y palacios.

La Justicia.

Los pueblos mesopotámicos se preocuparon desde muy antiguo por la correcta administración de la justicia. Dos mil años antes de Cristo, *Hamurabi*, rey de Babilonia, creó su famoso *Código*, uno de los documentos más notables de la antigüedad. Basado en la ley del Talión, de acuerdo al principio de “ojo por ojo y diente por diente”, tuvo el gran mérito de limitar la venganza personal y poner un dique a las *arbitrariedades* de los jueces. Este código fija las categorías sociales, organiza la familia y la distribución de las riquezas, y clasifica los delitos y sus penas correspondientes. Muchos pueblos de la antigüedad —y entre ellos los hebreos— cimentaron su legislación en las normas de este código mesopotámico.

La Religión.



Isthar

Como casi todos los pueblos de la antigüedad, los habitantes de la Mesopotamia fueron *politeístas*. Cada ciudad tenía su dios protector que se relacionaba con los hombres por medio de los astros y los fenómenos naturales: así se terminó por rendir culto y adorar al rayo, las tormentas, las aguas, y desde luego al sol, a la luna y a las estrellas.

Pero por encima de todos estos dioses, se adoraba al dios propio de la ciudad o del pueblo dominador de turno: así en el período asirio, se impuso el predominio de *Assur*, dios de Nínive, reemplazado luego por *Mardok*, dios de Babilonia, durante el predominio caldeo. En cuanto a los primitivos sumerios, adoraban como dioses principales a *Enlil*, dios de los vientos, y a *Ninlil*, diosa de la fecundidad.

Subordinados a los dioses se hallaban los “genios” o espíritus, benígnos o malignos, en continua lucha entre ellos por dominar al hombre. Numerosos *magos* y *hechiceros* tenían a su cargo la celebración de los ritos en honor de las divinidades.

Como casi todos los pueblos semitas, los asirios y caldeos eran en general muy *supersticiosos* y estaban convencidos de que todo el porvenir del hombre se hallaba determinado fijamente por el curso de los astros. De allí que floreciera una muy numerosa casta de adivinos y de hechiceros que practicaban la *astrología* y muchas otras formas de predicción del porvenir.



Asur



Marduk

También en este aspecto los pueblos mesopotámicos fueron muy fieles seguidores de las primitivas tradiciones de los sumerios. En general no hallamos en este país las colosales dimensiones que encontramos en Egipto, y ni siquiera la imponente de sus ruinas. Por carecer de piedra, todas las obras de arte mesopotámicas fueron realizadas con *ladrillo cocido*, de modo que de ellas no quedan hoy día, nada más que montones de arcilla.

• **Arquitectura.** — Aunque en mal estado de conservación, son muy numerosas las ruinas que nos quedan de las construcciones mesopotámicas: los *jardines colgantes* de Babilonia, las *murallas* de esta misma ciudad, y los grandiosos *palacios* de Asurbanipal en Nínive, y de Sargón II en Korsabad.

En general estos edificios estaban contruidos sobre grandes plataformas de ladrillo, por temor a la humedad y a las inundaciones. Por igual causa, las paredes son de gran espesor, muy altas y escasas aberturas exteriores; las puertas y ventanas se abren en general sobre patios interiores. Lo más notable en esas construcciones es la decoración de sus inmensas paredes; para ello empleaban el ladrillo de color y los azulejos esmaltados, con los que formaban franjas o dibujos geométricos de notable maestría.

SUS TEMPLOS eran vastos recintos al aire libre rodeados por altas murallas; en un ángulo se hallaba el santuario, propiamente dicho, llamado *zigurat*, y consistente en una gran pirámide escalonada en 7 plataformas superpuestas comunicadas entre sí con suaves rampas. En el piso superior se hallaba un templete con la cámara y los tesoros del dios. A ella sólo tenían acceso los jefes y los grandes sacerdotes. Los fieles eran admitidos sólo en el recinto exterior.

• **Escultura.** — Entre todos los mesopotámicos, los asirios se constituyeron en verdaderos artistas del *bajorrelieve*, en el que superaron grandemente a sus maestros, los sumerios. Lograron una asombrosa perfección en el modelado de animales y en las representaciones de escenas de caza y acciones de guerra. Todas estas obras son notabilísimas por el vigor de su expresión, así como por la vida y movimiento de sus figuras.

Abajo izquierda: toro alado con cabeza de hombre. Genio bueno, custodio de la entrada de un palacio asirio.

Abajo derecha: Genio alado con cabeza de águila, recogiendo la fruta del árbol sagrado.



Igualmente, nos han dejado un gran número de *estelas* recordatorias y de columnas o monolitos grabados con inscripciones históricas o mitológicas.

Figuras también características de la escultura asiria son los *toros alados*, con cabeza humana y barba rizada. Estas colosales figuras, llenas de vigor y majestad, se las encuentra generalmente a la entrada de los templos y palacios en vigilancia contra los malos espíritus.

- **Escritura y Literatura.** — Como los mesopotámicos desconocían el papel, desde los más remotos tiempos de su historia, representaban sus ideas por medio de dibujos grabados con *punzones* sobre tablillas de arcilla que luego hacían cocer en hornos.

Los sumerios idearon un sistema de escritura denominado *cuneiforme*, porque en ella predominaban las formas de clavos o cuñas, y en el que cada signo representaba —al estilo jeroglífico— un objeto o una idea. Este sistema fue adoptado luego por casi todos los países de Oriente.

Con posterioridad, los asirios y caldeos simplificaron grandemente la escritura cuneiforme, de modo que cada signo representara una sílaba o sentido compuesto; así se los podía combinar y formar palabras. No llegaron, con todo, al abecedario, o sea a la representación de los sonidos fundamentales por signos separados, como lo harán los fenicios.

Esta escritura cuneiforme, de la que tenemos numerosos ejemplares, tanto de la más antigua de los sumerios, como de la más moderna de los asirios y caldeos, fue indescifrable durante mucho tiempo a causa de su complicación. Felizmente, gracias a los trabajos del arqueólogo alemán GROTFELD y del inglés RAWLINSON se ha hallado la clave, lo que ha hecho posible el nacimiento de esta nueva rama de la historia impropriamente llamada “asiriología”.

Soldados asirios franqueando un río; la barca redondeada y liviana transporta los pertrechos; los caballos cruzan a nado.





Ruinas del palacio de Mari (comienzos del II milenio antes de Cristo).

Entre las más importantes colecciones de documentos descubiertos por las modernas excavaciones, es digna de mención la llamada “Biblioteca de Asurbanipal” integrada por millares de tablillas en perfecto estado de conservación y hallada entre las ruinas del palacio de este monarca en Nínive. En ellas se tratan los más diversos temas, principalmente tratados religiosos y mitológicos, poemas literarios y crónicas históricas. Entre las obras de Literatura se destaca el antiquísimo “Poema de Gilgamesh”, el gran héroe sumerio. Este gigantesco y bondadoso pastor dotado de valor indomable, sufre toda clase de aventuras y persecuciones de los dioses, por su afán de conseguir la hierba que lo hará inmortal. Finalmente, ante el fracaso de sus esfuerzos, Gilgamesh se resigna a su triste condición humana.

Las Ciencias.

Muy inferior, por cierto, al de los sacerdotes egipcios, el caudal de conocimientos científicos logrado por los mesopotámicos, se limitó principalmente a la astronomía y a las matemáticas.

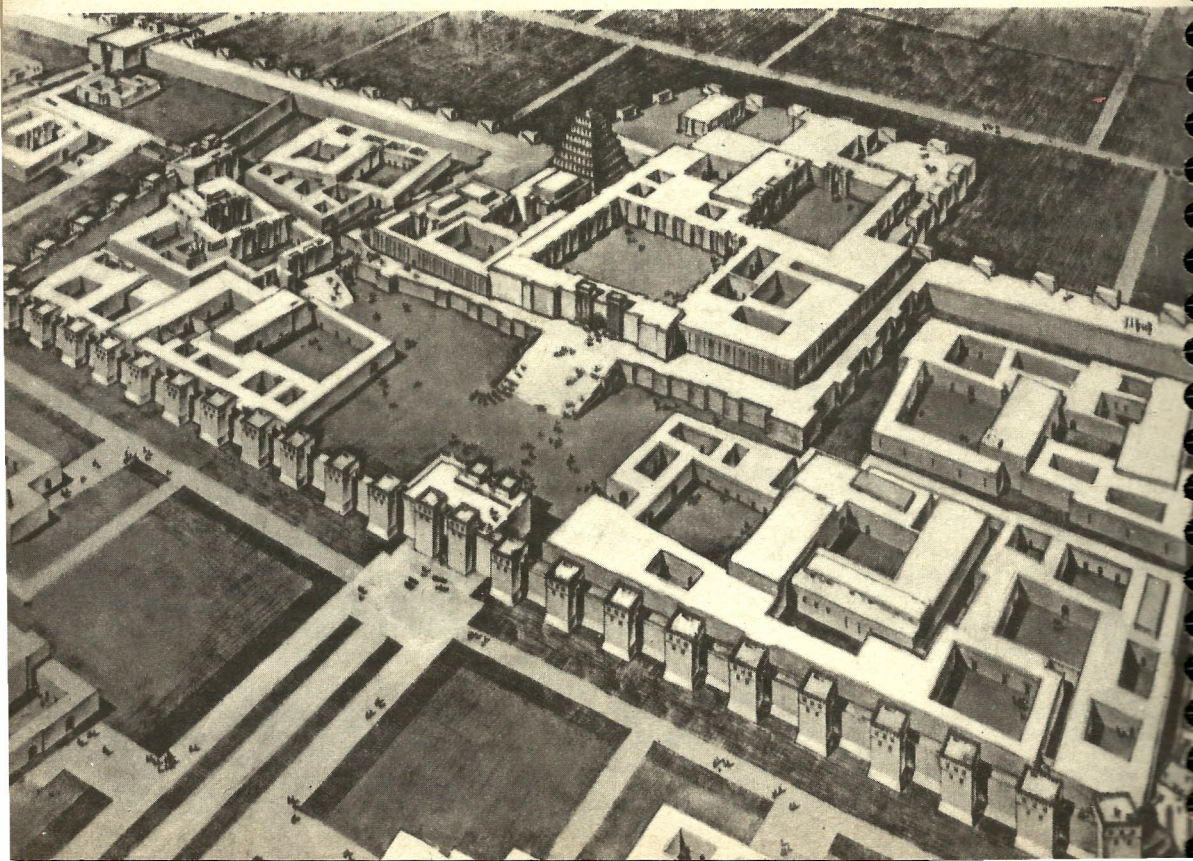
— Los asirios y caldeos fueron los primeros hombres que se dedicaron sistemáticamente al estudio de la *astronomía*. Dieron nombres a las constelaciones de estrellas, estudiaron los signos del zodiaco, y los planetas, y predecían los eclipses lunares. Cada templo era al mismo tiempo un observatorio astronómico. Lamentablemente desvirtuaron sus conocimientos científicos mezclándolos con creencias astrológicas y supersticiosas.

— Las *matemáticas* se desarrollaron a la par de la astronomía. Basaban sus cálculos en el *sistema sexagesimal*, y dividieron el círculo en 360 grados. Los sumerios fueron los creadores de la división del tiempo en horas, minutos y segundos.



▲ **Cilindro de piedra grabado.** (Civilización mesopotámica, III milenio antes de Cristo). Ornamentación con luchas de animales y combates entre personajes míticos y animales. Excavaciones de Mari (1936).

▼ **Reconstrucción del palacio de Sargón en Korsabad.** Obsérvense: el recinto fortificado, los patios interiores, las terrazas y al fondo el **Zigurat**.



Síntesis

EL PAÍS.

La más antigua de las civilizaciones humanas se cree que se desarrolló entre los ríos Tigris y Eufrates, en la región denominada "Mesopotamia". Hoy es una comarca pantanosa; pero antiguamente era muy fértil y como estaba rodeada de países pobres, fue siempre muy codiciada; así que en su suelo se sucedieron numerosas invasiones y luchas, principalmente entre los **semitas**, venidos de Arabia, y los **arios**, llegados del Cáucaso.

EL PUEBLO.

Los más antiguos habitantes que se conocen fueron los **Sumerios**, quienes 5.000 años antes de Cristo crearon una notable civilización que luego legaron a los pueblos que se sucedieron en la Mesopotamia. Entre sus reyes se destacó el "patesi" Gudea.

- Luego el país fue dominado por los **Semitas**: los **Acadios** y los **Amorreos** se establecieron en el centro y fundaron Babilonia. Su principal rey fue Hamurabi, autor de un célebre Código.

- Más tarde sobrevienen las invasiones **Arias** de los **Hititas**, **Kasitas** y **Mitanios**, que dominaron el país durante 600 años.

- A continuación surgen los brillantes **imperios semitas** de los **Asirios**, con su capital Nínive, y de los **Caldeos**, con Babilonia. Fueron regímenes brutales y militaristas que dominaron casi todo el Cercano Oriente.

- Finalmente fueron derrotados por los **pueblos arios** del Irán, los **Medos** y los **Persas**, concluyendo con ellos el predominio semita.

La Mesopotamia pasará luego a formar parte del imperio de Alejandro Magno, y por último caerá bajo el yugo de Roma.

LA CULTURA.

La cultura de los mesopotamios fue una creación de los Sumerios. Los otros pueblos no hicieron sino adoptarla y desarrollarla.

- Políticamente, sus reyes fueron, por necesidad, absolutos y militaristas.

- Su **religión** rendía culto especial a las fuerzas de la naturaleza y sobre todo a los astros. Se hallaba muy desarrollada la magia y la adivinación.

- En **arte**, los Asirios fueron los maestros del **bajorrelieve**. Sus figuras de animales y hechos de guerra son sumamente expresivas y llenas de vida.

- En **ciencias**, descollaron en **astronomía**, principalmente los Caldeos, aunque lamentablemente la transformaron a menudo en **astrología**.

SU LEGADO.

La Mesopotamia fue, puede decirse, el vaso donde se combinaron las distintas civilizaciones orientales que, mediante el puente de los países del Asia Menor y Fenicia, pasará al Mediterráneo, para ser recogida por los pueblos grecorromanos.

LITERATURA

Tabla de arcilla de la Biblioteca de Asurbanipal

"Yo, Asurbanipal, comprendí la sabiduría de Nabú, adquirí comprensión de todas las artes de la escritura de tablas. Aprendí a disparar el arco, a montar en caballos y carros y a sostener las riendas. Marduk, el sabio entre dioses, concedióme el don de información y de entendimiento. Ernurt y Nergal hiciéronme viril y vigoroso, de fuerza incomparable. Comprendí el arte del sabio Adapa, los ocultos secretos de todo el arte del escriba; en edificios celestiales y terrenos leí y medité; estuve presente en las reuniones de letrados, observé los presagios, expliqué los cielos con los doctos sacerdotes y recité las complicadas multiplicaciones y divisiones. Los bellos escritos en sumerios, llenos de oscuridad, los en Acadio, difíciles de retener en la memoria, era mi gozo recitarlos. Monté potros, cabalgué en ellos con prudencia, de modo que no fueran violentos; tensaba el arco y lanzaba la flecha, signo del guerrero.

Arrojaba las vibrantes jabalinas como cortas lanzas... Sostenía las riendas como un auriga... Tuve las ciencias que todos los escribas de buena suerte poseen cuando están en la época de su madurez. Al mismo tiempo lo que corresponde al señorío y seguía mi rumbo real."

(ENCICLOPEDIA BRITÁNICA, TOMO I.)

Plegaria de Nabucodonosor a Marduk

"Sin ti, Señor, ¿qué podría haber para el rey que tú amas y nombras? Bendecirás su título según tu voluntad y otorgarás una derecha vía. Yo, el príncipe que te obedece soy lo que tus manos hicieron. Tú eres mi creador. Tú me confías el gobierno de multitud de hombres. Por tu misericordia señor torna amorosa tu temida fuerza, y haz que florezca en mi corazón la reverencia por tu divinidad."

Fragmento de una carta del rey Shamshi a su hijo Iashmah, virrey de Mari

"¿Hasta cuándo te tendremos que guiar en todo? Sigues siendo pequeño, no tienes barba en la cara. Mientras que tu hermano aquí, mata al dawidum, tú, ahí permaneces, tumbado entre las mujeres. ¡Sé un hombre!"

Teglatfalasar

"En mi fiero valor marché contra el pueblo de Qummuh: conquisté sus ciudades, llevé su botín, sus bienes y sus propiedades e incendié sus ciudades con fuego... Las destruí y las devasté... El pueblo de Adansh dejó sus montañas y besó mis pies y le impuse tributo."

(HARPER.)

Asurbanipal: Informa sobre la destrucción de Elan

"En un trecho de un mes y veinticinco días de marcha devasté los distritos de Elan. Desparramé allí sal y zarzas para dañar el suelo. Hijos de reyes, hermanas de reyes, miembros de reyes jóvenes y ancianos de la familia real de Elan, prefectos, gobernadores, caballeros, artesanos, tanto como había habitantes varones y mujeres, grandes y pequeños, mulos, asnos, hatos y rebaños más numerosos que nubes de langostas, los llevé como botín a Asiria. El polvo de Susa, de Matakutu, de Haltemash y de sus otras ciudades siguióme a Asiria. En un mes subyugué a Elan en toda su extensión. A las voces humanas, a las pisadas de hatos y rebaños, a los felices gritos de alegría, yo les puse término en sus campos en los que dejé, para que los poblaran, a los asnos, gacelas, y toda suerte de animales salvajes."

(DELAPORTE.)

Asurbanipal: Captura Babilonia

"La ciudad presentaba un aspecto terrible que horrorizaba a los mismos asirios... La mayor parte de las muchas víctimas de la peste y el hambre yacían en las calles o en las plazas públicas abandonadas a los perros y cerdos; los habitantes y soldados que habían conservado suficiente fuerza habían huído de la ciudad y sólo quedaban los que no tenían bastante para arrastrar su cuerpo más allá de las murallas. Asurbanipal persiguió a los fugitivos y habiéndolos capturado a casi todos, descargó en ellos la furia de su venganza. Hizo arrancar la lengua a los soldados y luego los hizo matar a palos. Organizó la matanza general del pueblo delante de los grandes toros alados que habían presenciado ya una matanza parecida medio siglo antes, bajo su abuelo Senaquerib. Los cadáveres de las víctimas permanecieron largo tiempo sin enterrar, abandonados a toda clase de animales salvajes."

(MÁSPERO.)

Código de Hamurabi

14.— Si alguien rapta a un niño, digno de muerte es.

25.— Si se declara fuego en una casa y alguien acude a apagarlo y, codiciando los bienes del propietario, roba en ella, tal individuo debe ser arrojado a ese mismo fuego.

218.— Si un médico trata a un hombre libre una llaga grave con el punzón de bronce y lo mata, se le cortarán las manos.

229.— Si un arquitecto construye una casa para alguien y no la hace suficientemente sólida y la casa se hunde y mata al propietario, ese arquitecto será digno de muerte.

230.— Si mata al hijo del propietario, se matará al hijo del arquitecto.

(Párrafo final)

Las justas leyes que Hamurabi, el rey prudente, estableció y con las que dio al país sostén estable y gobierno puro:

"Yo soy el gobernante custodio; en mi pecho llevé al pueblo del país de Sumer y Acad; en mi prudencia restringí, para que los fuertes no oprimieran a los débiles y para que hicieran justicia al huérfano y a la viuda.

¡Preséntese todo oprimido, con su causa, ante mi

imagen de rey de la justicia! ¡Lea la inscripción grabada en mi monumento!

¡Sienta el peso de mis palabras! ¡Ojalá mi monumento lacrare su caso y comprenda su derecho! Pueda tranquilizar su corazón exclamando: "Hamurabi es en verdad un gobernante que es como un padre para su pueblo; ha establecido la prosperidad para su pueblo, para todos los tiempos y dado un gobierno puro al país".

En los días que están por venir, para todo el tiempo futuro, ¡ojalá el rey que esté en el país observe las palabras de rectitud que he escrito yo en mi monumento!"

(HARPEL.)

Epopéya de Gilgamés

(Cántico de Istar)

"¡Ven, Gilgamés, sé tú mi esposo! Dame tu amor en ofrenda; tú serás mi marido y yo seré tu esposa. Te llevaré en una carroza de lapislázuli y marfil, con ruedas de oro y armadura de ónice. Tirarán de ella grandes leones y entrarás en nuestra casa, perfumada con el aromático incienso del cerro... Todo el país que besa el mar besará tus pies; se inclinarán los reyes ante ti y te darán como tributo los dones de las montañas y los llanos."

(E. LEONARD.)

ÓPERAS

Istar

(Música de VINCENT D'INDY, 1850-1931, francés)

Argumento: Inspirada en una leyenda caldea. La diosa Istar, hija de Sin, acude a la mansión de los difuntos, pues quiere redimir a su amado: el Hijo de la Vida. Debe atravesar siete puertas, vigiladas por otros tantos demonios y cada uno de ellos le va ordenando que deje algo de lo que lleva sobre sí. Despojada de todo ornato terreno penetra Istar en el país sobrenatural, donde recibe las aguas de la vida y salva a su enamorado.

Nabucodonosor

(Música de GIUSEPPE VERDI, 1813-1901, italiano)

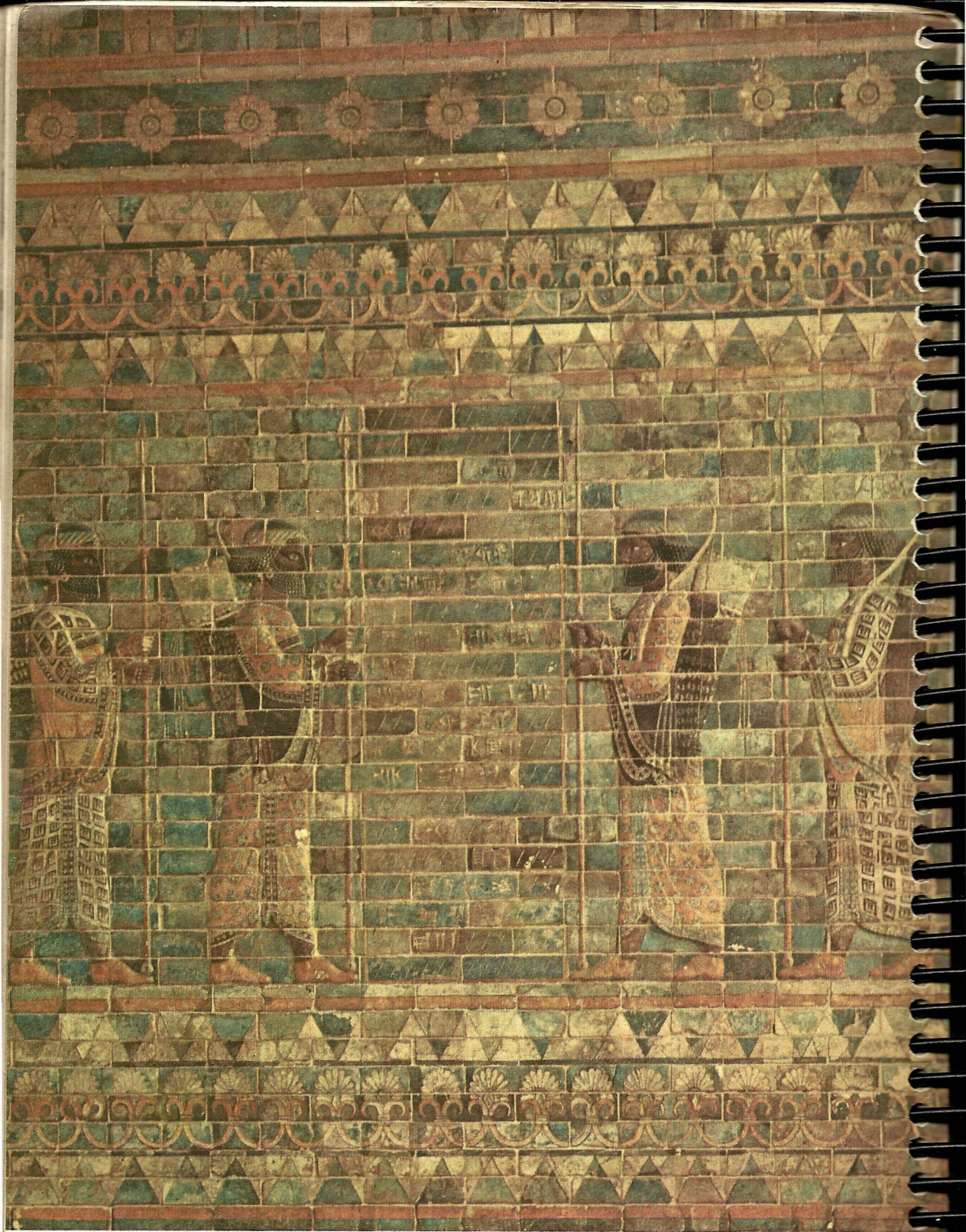
Argumento: En el templo de Salomón, el pueblo hebreo se entera de la victoria de Babilonia e Ismael anuncia la llegada del rey triunfador. Tenena, hija de Nabucodonosor, se halla en Jerusalén y es entregada a Ismael como rehén.

El rey babilonio intenta penetrar en el templo, pero le impiden la entrada amenazando a Tenena. Al final, el rey rescata a su hija, con tropas improvisadas.

Semíramis

(Música de JOAQUÍN ROSSINI, 1792-1868, italiano)

Argumento: Relata un episodio de la fastuosa y accidentada vida de la famosa reina de Asiria, que se supone trascurrió en el siglo XII, fundadora de Babilonia, a la cual fortificó y embelleció, conquistó países y llegó en su campaña hasta el río Indo. El libreto de Rossini muestra la corte asiria en toda su opulencia y esplendor.



El friso de los arqueros (alt. 1,47 m). Fragmento de una decoración del palacio de Darío, en Susa. El material no es ladrillo (es decir, arcilla cocida), como en Mesopotamia, sino una piedra artificial esmaltada. Esos guerreros son arqueros de la guardia real llamados Inmortales: observar su larga túnica bordada y su carcaj forrado de piel de pantera. (Museo del Louvre.)

Los pueblos iraníes cumplieron una importantísima misión en la historia de la humanidad. En su vasto imperio fusionaron y amalgamaron todas las culturas de los pueblos orientales, perfeccionándolas en dos aspectos fundamentales: elevación de sus **creencias religiosas**, e introducción del **sentido humanitario** en la política mediante el respeto a los pueblos vencidos.

Sin esta previa labor de fusión y de perfeccionamiento, no hubiera sido posible el arraigo en esa parte del mundo de la nueva forma de cultura superior creada poco después por los griegos y expandida por los romanos.

En el orden internacional, los iraníes someten definitivamente a los semitas, e inician el ininterrumpido ascenso de las razas arias o indoeuropeas.

Sumario

- I. EL PAÍS: Clima, producciones
- II. EL PUEBLO:
 - Los Medos
 - Los Persas: *Ciro*
Cambises
Darío
 - Decadencia
- III. LA CULTURA:
 - Gobierno: *El Gran Rey*
El ejército
 - Organización Social
 - Religión: *Zoroastro*: el mazdeísmo
 - Artes: *Arquitectura*: templos y palacios
Escultura: bajorrelieves

I. El País

Al este de la Mesopotamia se halla una extensa *planicie* de más de 1.000 metros de altura con respecto al mar: es el Irán.

Es una inmensa meseta de cerca de dos millones de kilómetros cuadrados, rodeada en todo su perímetro por un cinturón de altas montañas que la aíslan del exterior y la convierten en un verdadero desierto de piedras y arenas. Su *clima es seco y extremo*: en verano hace demasiado calor, con temperaturas superiores a los 40 grados, mientras que en invierno la temperatura es glacial. Además, un continuo viento —de fuego o de hielo según la estación— sopla constantemente.

En cambio en la periferia de la meseta, en las laderas de las montañas, o en los grandes valles a lo largo de los ríos, el aspecto es totalmente distinto. El suelo es *fertilísimo*, y las tierras son muy aptas

para toda clase de cultivos. Allí abundan los cereales y los árboles frutales, como asimismo, las flores. El peral y el duraznero, entre muchos otros, son originarios del Irán. La abundancia de sus pastos permite la cría de una afamada raza de caballos y la intensiva explotación ganadera.

II. El Pueblo

No se sabe con exactitud quiénes fueron los primeros ocupantes del Irán. Sólo sabemos que a mediados del 2º milenio antes de Cristo, y en ocasión del gran desplazamiento de los pueblos *Arios*, la meseta fue ocupada por grupos de familias de esta raza, provenientes del Turkeistán. Eran pastores nómadas organizados en clanes independientes y gobernados por jefes militares, de acuerdo a un rígido sistema aristocrático. Los clanes que ocuparon la zona denominada Mada, al sur del Mar Caspio, fueron llamados *Medos*; a los otros, establecidos en Parsua, a orillas del Golfo Pérsico, se los llamó *Persas*.

Tanto unos como otros eran de piel blanca, nariz recta, pelo liso y abundante, y barba rizada. En general eran de carácter tranquilo y de costumbres pacíficas, y muy humanos y hospitalarios. Hablaban un mismo idioma y poseían la misma escritura cuneiforme creada por los sumerios. Su vestido consistía en una larga túnica de varios colores y se cubrían con un gorro de pieles llamado "tiara".

Al establecerse en el Irán y volverse sedentarios, se dedicaron al cultivo del suelo ayudados por dos elementos de civilización que traían consigo: el *hierro* y el *caballo*. Empleaban además para las cargas, el *camello*, desconocido en esos pueblos.

Aunque no eran de carácter belicoso, la vida sobria y dura de la meseta hizo de los iraníes muy buenos soldados, permitiéndoles fundar un vastísimo imperio, uno de los mayores de la antigüedad.

Dos fueron los grandes períodos que se distinguen en la historia de los iraníes, de acuerdo al predominio ejercido por cada una de las dos tribus que componían la población: los *medos* y los *persas*.

Dos personajes persas representados en los bajos relieves del palacio de Persépolis. A la izquierda, individuo barbudo tocado con tiara: es un rey. A la derecha: un oferente.





Mundo oriental antes de la conquista persa, hacia mediados del siglo — IV.

Los Medos.

Desde un comienzo ejercieron la *hegemonía* sobre sus hermanos los persas, y sobre toda la meseta del Irán, de cuyos mejores valles se habían apoderado.

A pesar de su naciente importancia, sufren la influencia de sus poderosos vecinos, los mesopotámicos, y durante los siglos de predominio asirio fueron declaradas provincias vasallas, y obligadas a pagar fuertes tributos.

A comienzos del siglo VII antes de Cristo, y gracias a los esfuerzos del caudillo *Dajoces*, se logra la unificación de todo el pueblo y la formación de una verdadera nación. Este personaje establece su capital en la ciudad de *Ecbatana*, se proclama rey de la Media, y organiza el país bajo un fuerte gobierno de carácter absolutista y hereditario. Intenta al mismo tiempo librar a su reino de la influencia asiria, pero no lo consigue.

Con su hijo y sucesor *Ciajares* comienza —puede decirse— la verdadera grandeza de los iraníes. En el interior, este rey sometió totalmente a los príncipes persas que aún discutían su autoridad; pero sobre todo, obtuvo un resonante triunfo al abatir a los temidos asirios. En el año — 625, al frente de un potente ejército, y con ayuda de los caldeos, sitió a la poderosa *Ninive*. Tras una desesperada resistencia consiguió entrar en la ciudad, arrasándola totalmente y pasando a degüello a sus defensores. Así desapareció el orgulloso imperio asirio y sus provincias pasaron a formar parte de la Media.

A su muerte, su sucesor *Astiages* —llamado “Fraortes”, según otras fuentes— no supo continuar su obra. Príncipe débil e indolente, abandonó el gobierno en manos de sus favoritos, y el reino entró prontamente en franca decadencia.



◀ Hilera de guerrilleros persas (representando almas) esculpidos de cada lado de la escalera monumental de Persépolis.

Los Persas.

A medida que descendía el prestigio de los medos, crecía en importancia la otra tribu irania de los persas. Finalmente, aprovechando la debilidad de Astiages, una conjuración de príncipes logra derribarlo del trono. *Ciro*, jefe de la conspiración, es proclamado rey, pasando así la hegemonía del Irán a manos de los persas. No fue una guerra entre pueblos extraños, sino un movimiento interno, un simple cambio de dinastía.

— **Ciro el Grande:** este príncipe perteneciente a la nobilísima familia persa de los Aqueménidas, fue uno de los más grandes militares y hábiles políticos de la antigüedad.

Cuenta la leyenda —narrada por Herodoto— que *Ciro* era nieto de Astiages, y que desde su nacimiento fue perseguido por su abuelo, a causa de unas predicciones que aseguraban que el príncipe le arrebataría el trono. Salvado de la muerte por unos pastores, y criado en el campo, cuando *Ciro* llegó a la edad viril se dio a conocer, derrotó a su abuelo Astiages y fue proclamado rey de todo el Irán.

✦ *Ciro* fue el creador del brillante imperio iranio. Luego de consolidar y de organizar cuidadosamente el interior del reino, dedicóse a engrandecerlo a expensas de sus vecinos.

Ante todo llevó sus tropas al reino de Lidia, cuyo monarca *Creso*, confiado en sus riquezas y en su opulencia, había tramado una alianza con Egipto en contra del Irán. Tras una rápida campaña, *Ciro* logra apoderarse de *Sardes*, capital de Lidia, toma prisionero a *Creso*, no le

quita la vida e incluso le nombra consejero suyo. Piensa dirigirse luego contra Egipto, pero prefiere antes respaldarse. Estamos en el año — 538.

En efecto, el poderoso imperio babilonio, sucesor en la Mesopotamia de los asirios, se preparaba para atacarlo. Ciro al frente de toda sus fuerzas pone sitio a Babilonia, la que confiada en sus insuperables fortificaciones se consideraba inexpugnable. El rey persa manda desviar el curso del Eufrates que atravesaba la ciudad, y ayudado por la traición de algunos oficiales caldeos, logra penetrar en *Babilonia* y apoderarse del rey *Baltasar* y de todo su ejército. De acuerdo a su costumbre, Ciro prohíbe la matanza de los prisioneros, así como el pillaje de la ciudad; y devuelve la libertad a los pueblos oprimidos por los asirios y caldeos. Entre estos últimos se contaban los judíos, los que no sólo pueden regresar a su patria, sino que aún logran el permiso de reedificar las murallas y el Templo de Jerusalén. Esta tan desusada magnanimidad le valió la admiración y la simpatía de todos los pueblos que vieron en Ciro al libertador de la humanidad.

Posteriormente este gran rey llevó sus fuerzas al norte del Irán para hacer frente a las tribus *escitas* que amenazaban sus fronteras. Allí sorpresivamente, en el año — 529 pereció víctima de una conjuración. Con él desapareció uno de los más geniales caudillos del mundo.

— Cambises: hijo mayor y sucesor de Ciro, no heredó en modo alguno la inteligencia ni el carácter noble de su padre. Apenas proclamado rey decidió atacar a *Egipto*, país al que Ciro había pensado conquistar. Antes de partir para la campaña mandó asesinar a su hermano *Esmerdis* para impedir que lo suplantara durante su ausencia.

La campaña de Egipto fue todo un éxito. Cambises logró derrotar al joven *Psamético III*, y se apoderó de todo el país proclamándose faraón. Luego del triunfo envió nuevos ejércitos para extender sus conquistas por Etiopía, Libia y Cartago, pero en todos estos lugares los iraníes fueron derrotados. Estos desastres trastornaron el juicio a Cambises y le movieron a cometer una serie de excesos. Con su propia mano mató al Buey Apis —crimen imperdonable para los egipcios—, mandó asesinar a su propia hermana, violó los sepulcros de los faraones para despojarlos de sus tesoros, y persiguió a los nobles del país.

Entre tanto, en Persia, conociéndose los desastres militares y la conducta de Cambises, un mago llamado *Gaumata* tramó una conspiración. Aprovechándose del parecido de su fisonomía con la de Esmerdis, hízose pasar por tal, y logrando el apoyo de un grupo de oficiales se proclamó rey. Cambises, ciego de furor, partió inmediatamente de regreso, pero al montar a caballo se hirió con su propia espada y murió pocos días después.

El falso Esmerdis logró mantenerse en el poder por varios meses, pero descubierto el engaño fue depuesto y ajusticiado junto con sus secuaces, tras una revuelta de príncipes encabezada por *Darío*, en el año — 522.

— Darío: Príncipe de sangre real, yerno de Ciro, dotado de una extraordinaria inteligencia y férrea voluntad, fue el organizador definitivo del imperio iraní. Intrépido conquistador, extendió los límites del Irán hasta el río Indo por el este. Llevó luego sus fuerzas a Europa y atravesando el Bósforo penetró en Grecia y conquistó la *Macedonia* hasta el Danubio. Regresó luego al Asia Menor para someter las antiguas ciudades griegas que se habían levantado. Acarició entonces el proyecto de conquistar la misma Grecia, enfrentando en el año — 490 con éxito negativo, la primera de las llamadas “Guerras Médicas”, que, como luego se verá, iniciaron la *decadencia* del Irán.

Darío no fue solamente un gran guerrero sino también un hábil

político y a él se debe la definitiva organización del imperio, mereciendo que se le llamara "el Gran Rey", título que sus sucesores continuaron usando.

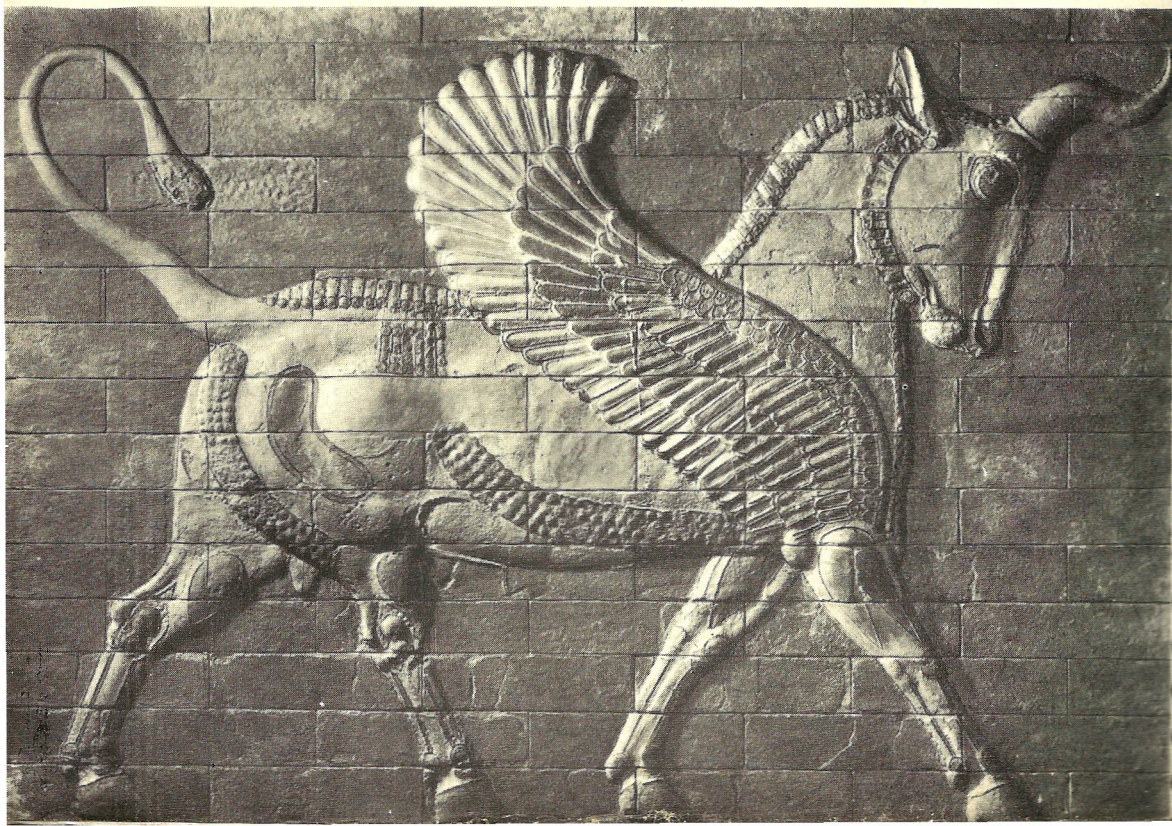
Decadencia.

Los inmediatos sucesores de Darío, *Jerjes* y *Artajerjes*, dirigieron las dos últimas guerras médicas y debieron soportar las derrotas del Imperio frente a las minúsculas ciudades griegas. Con ellas, sobrevino la más completa decadencia que no pudo ser detenida por los siguientes reyes iraníes, totalmente debilitados por el lujo y el boato en que vivían rodeados. Finalmente, *Darío III*, el último "Gran Rey" fue totalmente derrotado por *Alejandro Magno* en la gigantesca batalla de *Arbela*, en el año - 330. Así concluyó el imperio iraní convertido en provincia griega.

III. La Cultura

Todas las naciones del Cercano Oriente contribuyeron a la formación cultural del gran imperio. Los medos y los persas, particularmente, aportaron a este conglomerado sus métodos humanitarios, y su hondo sentido práctico, reflejado en la organización política del Estado.

Decoración en ladrillo esmaltado oriundo de Susa. La técnica de la decoración con arcilla cubierta con esmalte fue aprendida de los babilonios; sus colores eran vivos y variados. El tema: un toro alado ¿no le recuerda un motivo mesopotámico? (Cf. pág. 91.)



El rey Darío organizó el inmenso imperio dividiéndolo en 20 grandes provincias llamadas "satrapías". Al frente de cada una de ellas se hallaban tres altos funcionarios nombrados por el rey:

- el *sátrapa*, o gobernador, a cargo de los asuntos civiles,
- el *canciller*, encargado de asesorar al sátrapa, y sobre todo de vigilarlo, y
- un *general*, a cargo de las tropas.

Además existía un cuerpo de *Inspectores* denominados "ojos y oídos del rey", que periódicamente visitaban las satrapías y mantenían al rey al tanto de todo.

Este sistema rigidamente *centralizado* y de mutua vigilancia, hizo que la administración de los funcionarios iraníes fuese en general muy justa, por lo que los pueblos sometidos soportaban con relativa facilidad la pérdida de su independencia. Por otra parte, los monarcas permitían a estos pueblos sometidos conservar sus costumbres, su legislación, su religión, y hasta su idioma: sólo les interesaba el pago de los *tributos*.

La unidad de todo el imperio se facilitó además por la construcción de magníficos caminos que unían las principales ciudades. El más importante fue la llamada "ruta real", de 2.500 kilómetros, y que unía las capitales de Susa y Sardes. A lo largo de estos caminos se escalonaban los "correos reales" que transmitían las órdenes y noticias a lomo de veloces caballos.

— **El Rey:** Los reyes iraníes fueron los más poderosos y fastuosos monarcas conocidos hasta entonces. Vivían rodeados de una brillantísima corte, recibiendo honores divinos, de acuerdo a un complicado ceremonial, en los palacios de *Susa*, *Persépolis* o *Pasargada*. Allí, sentados en tronos de oro y cubiertos con vestiduras recamadas de piedras preciosas dictaban sus decretos que tenían fuerza de ley. Nadie podía acercarse a ellos sino de rodillas. Además el rey tenía el derecho de vida y muerte sobre todos sus súbditos, aunque a decir verdad, no se cometieron grandes abusos.

Todo este desenfrenado lujo y boato —que será la causa de la *decadencia* del imperio— sólo pudo mantenerse gracias a los cuantiosos tesoros que los pueblos sometidos debían entregar anualmente. Con el oro recaudado, el rey Darío mandó acuñar las primeras monedas con su efigie, los "dárícos", que circularon profusamente por todo el Oriente.

— **El Ejército:** Para formar y mantener su vastísimo imperio, los iraníes poseyeron un formidable ejército; en ciertas épocas, el número de sus soldados sobrepasó el millón. La organización militar fue calcada sobre el modelo del ejército asirio, aunque jamás asimiló su espíritu ni adoptó sus procedimientos brutales.

El cuerpo más famoso era la Guardia del Rey, compuesta por 10.000 soldados llamados "los inmortales", seleccionados por su valor y fortaleza. Otros cuerpos escogidos eran los escuadrones de caballería y de carros de combate.

Este inmenso ejército, integrado por soldados de todos los países conquistados careció de la cohesión y unidad necesarias. Además, en los últimos tiempos, un exceso de comodidades lo hicieron totalmente ineficaz.

Sociales.

- La *familia* irania era monogámica y patriarcal; dentro de la familia, el padre gozaba de todos los derechos sobre su mujer e hijos.
- Las *clases sociales* eran muy diferenciadas: sólo las familias nobles descendientes de los primeros pobladores del Irán, podían ser dueños de las tierras.
- Una clase privilegiada de gran importancia la formaban los “Magos”. Constituían una casta cerrada de gran prestigio, que tenían a su cargo la dirección del culto y eran los consejeros políticos de los jefes.
- La *justicia* era administrada por un cuerpo de Magos nombrados por el rey. Se cimentaba en los códigos mesopotámicos, basados a su vez en la “Ley del Talión”.

La Religión.

Los iranos fueron, después de los hebreos, el pueblo de la antigüedad que poseyó una religión más *espiritualista* y la moral más elevada.

En los comienzos los primeros pobladores adoraban a *Mitra*, el Sol, representado por la llama del fuego, y a varios otros astros.

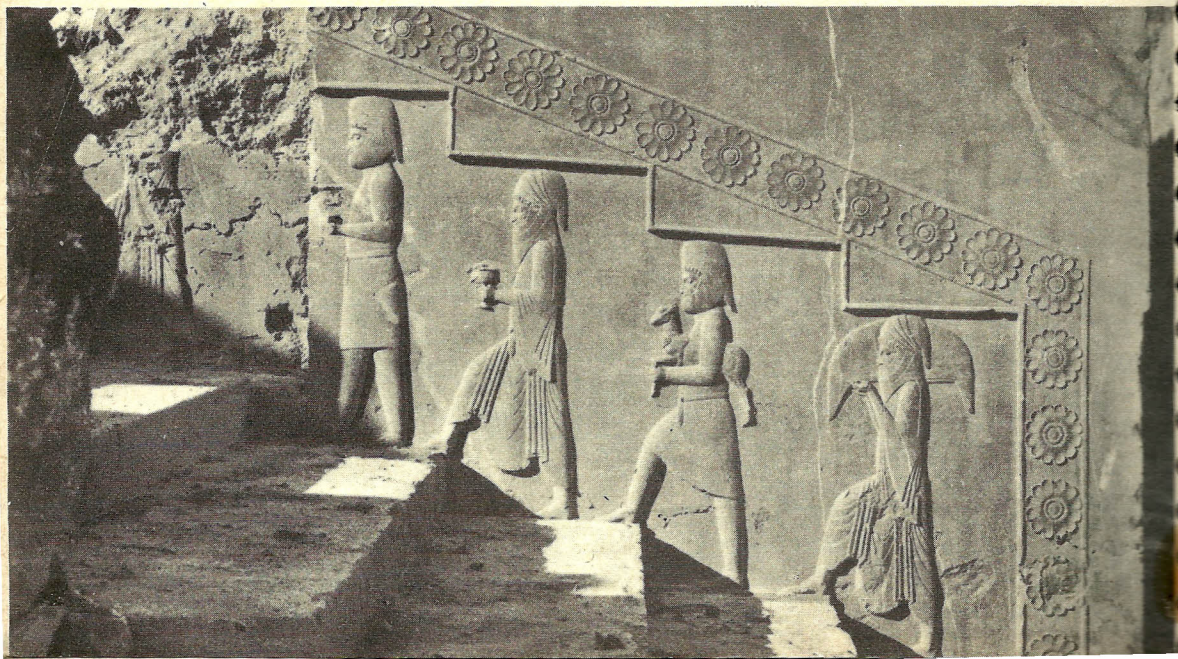
Pero a mediados del siglo VII antes de Cristo, un personaje legendario llamado *ZOROASTRO* o *Zaratustra* predicó e impuso en todo el Irán una nueva religión muy depurada, a la que denominó “*Mazdeísmo*” y cuyas enseñanzas y preceptos están contenidos en el *Zend-Avesta*, o Libro Sagrado.

La base de esta nueva religión es la siguiente:

Existe un solo Dios, *Ahura Mazda* (llamado también *Ormuz* o “Señor de la Sabiduría”) en perpetua y titánica lucha contra *Arhimán*, el principal de los malos espíritus.

- Ormuz es el **Bien**, creador de la luz, del fuego, del agua, de la tierra y de todo lo bueno.
- Arhimán es el **Mal**, autor de las tinieblas, de la angustia, del dolor y de todo lo malo.
- Y entre ambos espíritus se halla el hombre que por su vida, buena o mala, se adhiere y contribuye al triunfo de uno u otro de los dos bandos.

Escalera de Persépolis: a cada grada corresponde un oferente. Aquí se nota la influencia del arte greco-asiático más que de la asiria.



Siendo Ormuz un puro espíritu no tenía estatuas ni se levantaban templos en su honor. Se lo representaba por el Fuego, símbolo de la pureza, al que se mantenía constantemente encendido en "piras" o altares de piedra elevados en las cimas de las montañas. Allí también se ofrecían los sacrificios consistentes en perfumes, frutas, panes, y a veces animales, aunque se consideraba, de acuerdo al Zend-Avesta que el sacrificio más grato a Ormuz consistía en la vida pura y en las buenas acciones.

La moral del Mazdeísmo era muy elevada: propiciaba la honradez de vida, la laboriosidad y la justicia. Prohibía la impureza y todo lo malo e innoble, aun de pensamiento o deseo.

A la muerte, el alma del hombre era juzgada por Ormuz. En caso de hallarse pura, entraba en el *Reino del Bien*; en caso contrario, ingresaba en el reino de Arhimán.

Los cadáveres eran considerados impuros, por lo que no podían ser ni sepultados, ni quemados, ni arrojados al río, para no contaminar a la tierra, ni al fuego, ni al agua. Por ello los depositaban en altas torres sin techos o en los huecos de las montañas donde eran devorados por las aves de rapiña. Con todo, los cadáveres de los reyes podían ser enterrados, pero envolviéndolos previamente con cera para evitar la contaminación de la tierra.

El Arte.

El arte de los iraníes fue, como en todos los otros aspectos de su cultura, una mezcla de todos los elementos pertenecientes a las naciones sometidas. La principal contribución fue dada por los pueblos mesopotámicos, herederos a su vez de los sumerios. A ello se agregó la influencia egipcia y aún la griega, constituyendo una sabia mezcla, un todo coherente, con las características persas de la grandiosidad y el boato: así se configuró el estilo comúnmente llamado "persa".

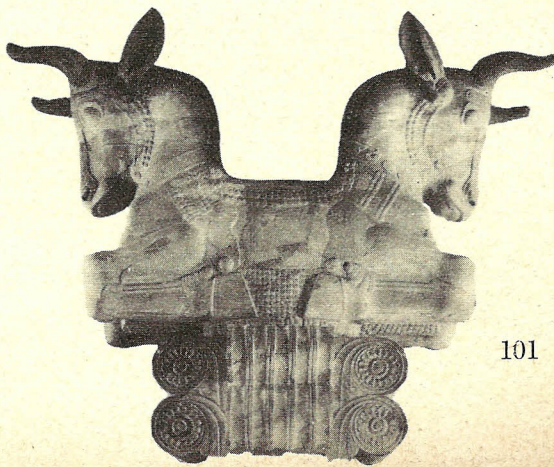
• Su **Arquitectura**: La religión prohibía a los iraníes la edificación de templos, por eso dedicaron su esfuerzo a la construcción de palacios de magnificencia no superada en la antigüedad.

Aunque empleaban la piedra tallada en sus construcciones, en lugar del ladrillo mesopotámico, no lograron con todo una mejor conservación: de los magníficos *palacios de Darío y Jerjes* en Persépolis, y de *Artajerjes* en Susa, hoy sólo podemos admirar nada más que gigantescas ruinas.

Todas ellas sobresalían por su simplicidad y robustez, pero dotadas de una cierta gracia, que delataba la influencia griega.

En general, y a imitación de asirios y caldeos, construían sus palacios sobre enormes plataformas elevadas. De los egipcios imitaron las inmensas salas hipóstilas, sostenidas por altas columnas acanaladas y más esbeltas. Los capiteles, en vez de la flor del loto, estaban formados por cuatro cabezas de toros enfrentados.

Capitel ornado con dos toros arrodillados, proveniente del palacio de Susa. (Museo del Louvre.)



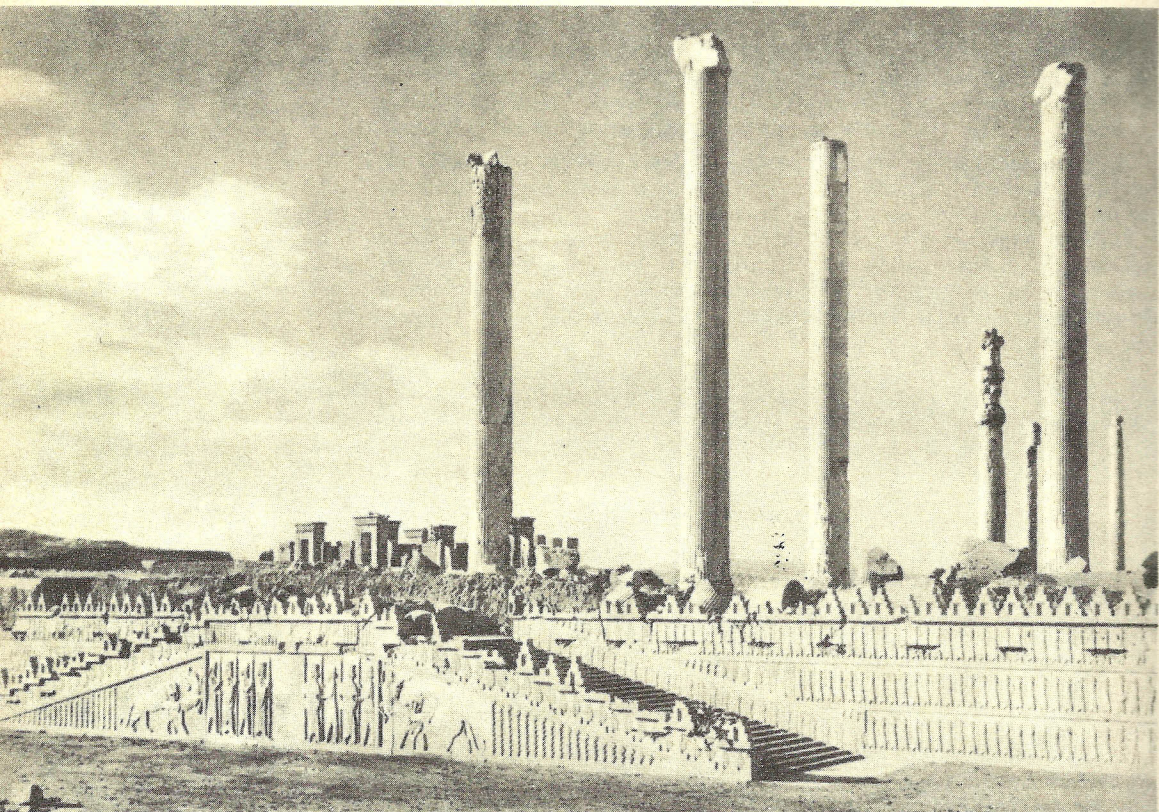
La *decoración*, en general era espléndida. Empleaban ladrillos esmaltados de colores vivos y con figuras en relieve, formando magníficos frisos multicolores. Aún hoy son causa de admiración los mundialmente conocidos frisos de los Arqueros y de los Leones, actualmente en el Museo del Louvre en perfecta conservación.

- Su **Escultura**: se asemeja notablemente a la asiria, aunque no es muy abundante a causa de las prohibiciones religiosas.

Sus *bajorrelieves* poseen características netamente mesopotámicas. Los mismos toros alados guardan la entrada de sus palacios y sus personajes son representados en idénticas posturas.

Entre los grupos escultóricos merecen mención especial las *Tumbas Reales*, entre las cuales se destaca la del Rey Darío, en Persépolis. Construida a más de 100 metros de altura, consta de una inmensa lápida grabada en la que se consignan las hazañas del Gran Rey. Además de su valor artístico, goza de merecida fama, ya que por estar grabada en tres idiomas, sirvió para *descifrar* la clave de la escritura cuneiforme.

Las ruinas del palacio de Persépolis, construido por Darío y por Jerjes y destruido por Alejandro en 331 antes de Cristo. En primer plano, una escalinata cuyo frente muestra un bajorrelieve de guardias y animales. En segundo plano, columnas, restos de las 72 columnas acanaladas que sostenían la sala de recepciones oficiales. Al fondo, las puertas de los aposentos de Darío.



Síntesis

EL PAÍS.

Este país, actualmente llamado **Persia**, está asentado en una gran planicie rocosa y desértica, rodeada de un anillo de tierras fértiles que producen abundantes riquezas.

EL PUEBLO.

Dos grandes tribus **arias** ocuparon esta comarca desde tiempo inmemorial: los **medos**, al norte, y los **persas**, al centro y sur, sobre el Golfo Pérsico.

Los primeros que dominaron el país fueron los medos, con sus reyes Dajoces, Cijares y Fraortes. Luego, una revuelta de príncipes persas proclamó rey a **Ciro**, llamado "el Grande" por sus brillantes hazañas. Le sucedió su hijo Cambises, monarca mediocre, y a su muerte subió al trono **Darío**: con él, Irán se convirtió en un poderoso imperio.

Lamentablemente, hacia —490, los iranos entraron en lucha contra los griegos —las **Guerras Médicas**— y desde entonces comenzó su decadencia. Finalmente el gran imperio fue invadido por Alejandro Magno y dividido en varios reinos. A partir de aquí, los persas más conocidos como "partos", serán los permanentes enemigos del imperio romano, que jamás podrá dominarlos.

SU CULTURA.

- El **gobierno** del imperio persa estaba perfectamente organizado: el "Gran Rey" era la suprema autoridad y gobernaba con ayuda de los "Sátrapas" o gobernantes de las provincias en que se dividía el imperio, y de los "Inspectores" reales. La corte persa fue la más brillante y fastuosa del mundo.

- La **religión** irania fue organizada por Zoroastro, unos 700 años antes de Cristo. Se basaba en la creencia de la eterna lucha entre el Bien (Ormuz) y el Mal (Arhimán) hasta la completa victoria del primero sobre el segundo.

- El **arte** iranio fue una mezcla de elementos asirios, griegos y egipcios, vale decir, de los países con los que los persas estuvieron relacionados. Sobresalieron en **arquitectura**, principalmente en la construcción de palacios de grandes proporciones y fastuosa decoración, como los de Darío, Jerjes y Artajerjes. Su **escultura** y sobre todo sus bajorrelieves son muy similares a los asirios.

Documentos

Leyenda de Bahram

Bahram, hijo de **Jerdejerd**, rey de **Persia**, heredó el trono al morir súbitamente su padre.

Como se encontraba ausente, educándose en **Hisa**, en la corte del sabio rey **Purazdan**, los partidarios de **Josrú**, su enemigo, lo destronaron y proclamaron rey al usurpador. El nuevo rey envió una embajada a **Hisa**, para pedir a **Purazdan** que lo reconociera como rey de los persas. Los nobles enviados conocieron así a **Bahram** y admiraron su prudencia, sabiduría y valor. Vueltos a la corte, formaron un partido para devolver el trono a **Bahram**.

Regresó el joven a su patria y se presentó a **Josrú**, a quien desafió a recoger la corona real, que había arrojado entre dos leones, encadenados por su mandato el uno frente al otro. **Josrú**, muerto de terror, se negó a la prueba, y el valiente **Bahram** saltó sobre un león cabalgándolo, para acometer el otro a mazazos. Ultimó con su puñal al que tenía bajo suyo, recogió la corona que se ciñó calmadamente y reinó desde entonces con paz y felicidad.

Advenimiento de Darío

"Cuando se restableció la calma, los siete señores persas que habían dado muerte al falso **Esmerdis**, deliberaron sobre la forma de gobierno que convenía dar a la nación.

Los señores convinieron que, al día siguiente, irían, en el momento de salir el sol, a un sitio indicado y que proclamarían rey a aquel cuyo caballo fuera el primero en relinchar.

Al caer el día, **Oebarés** (escudero de **Darío**) llevó al sitio mismo donde debían encontrarse los señores, una provisión considerable de la hierba de que el caballo gustaba. Durante la noche no le dio nada de comer. Al día siguiente por la mañana, habiendo llegado los magnates al lugar convenido, el caballo de **Darío**, se puso a relinchar, al encontrarse con tanta hierba de su gusto. Al mismo tiempo el cielo pareció, por decir así, de acuerdo con **Darío**: Un relámpago cruzó las nubes y resonó un trueno, que los señores tomaron por la voz de la divinidad. En seguida se apearon, se prosternaron ante **Darío** y le reconocieron como rey."

(HERODOTO.)

Los persas

"Estas son las costumbres que yo vi entre los persas. No les levantan estatuas a los dioses ni

templos ni altares; tratan, por el contrario, de insensatos, a quienes lo hacen: es porque no creen, en mi opinión, que los dioses tengan forma humana.

★
Cuando dos persas se encuentran por la calle, es fácil distinguir si son de la misma condición, porque se saludan besándose en la boca; si uno de ellos es de nacimiento un poco inferior, se besan solamente en la mejilla y si la condición del uno está muy por debajo de la del otro, el inferior se prosterna delante del superior.

★
Los persas adoptan fácilmente los usos extranjeros. Han tomado la vestimenta de los medos, pues la encontraron más bella que la suya propia; y en la guerra se sirven de corazas a la moda egipcia. Se entregan con entusiasmo a todos los placeres de que oyen hablar.

★
Después de las virtudes guerreras, consideran como el mayor mérito el tener muchos hijos. El rey gratifica todos los años a los que tienen más. En el gran número hacen consistir la fuerza. Comienzan a instruirlos a los cinco años y desde esa edad hasta los veinte no les enseñan más que tres cosas: montar a caballo, tirar el arco y decir la verdad.

★
No les es permitido hablar de las cosas que no les está permitido hacer. Nada hay para ellos más vergonzoso que mentir y, después de la mentira, que contraer deudas; esto, por varias razones, pero sobre todo, porque quien tiene deudas, necesariamente miente.

★
Los magos difieren mucho de los otros hombres y, particularmente, de los sacerdotes egipcios... matan con sus propias manos toda clase de animales menos el hombre y el perro. Se glorifican de matar igualmente hormigas, serpientes y otros animales, tanto reptiles como volátiles."

(HERODOTO.)

Del Zend-Avesta

"Ahuramazda tiene por vestidura la sólida bóveda del firmamento"...

"Su cuerpo es la luz y la gloria soberana; el sol y la luna son sus ojos"...

"Esto te pido, di en verdad, ¡oh! Ahuramazda: ¿Quién determinó las rutas de soles y estrellas, por quién es que la luna crece y mengua?"

"¿Quién desde abajo sostuvo la tierra y el firmamento, para que no cayesen, quién sostuvo las aguas y las plantas, quién unció la rapidez a los vientos y nubes, quién, Ahuramazda, evocó al Buen Espíritu?"

"El deber del hombre es triple: hacer amigo al enemigo, hacer justo al perverso y hacer docto al ignorante."

"El hombre que tiene esposa, está muy por encima del que vive en continencia; el que mantiene un hogar, del que no lo tiene; el que tiene hijos, del que no los tiene; el que tiene riquezas, del que no las tiene."

Darío, en la inscripción de Behistún

"Fravartish fue capturado y lo trajeron ante mí. Le corté la nariz y las orejas, le arranqué la lengua y le saqué los ojos. Se lo tuvo encadenado en mi Corte; todo el pueblo lo vio. Más tarde lo crucifiqué en Ecbatana.

Todo esto hice con el auxilio de Ormuz: di diecinueve combates contra las provincias rebeldes, las sojuzgué y me llevé nueve reyes cautivos."

Guerras Médicas

"A la cabeza del ejército estaban los persas, con sus gorras de fieltro llamadas tiaras, sus túnicas de varios colores, sus corazas de hierro que formaban escamas de pez y sus largos calzones que les cubrían las piernas. Llevaban unos escudos

llamados "gerros", con una aljaba debajo, venablos cortos, grandes arcos, flechas de caña y, además, un puñal que colgaba del cinto."

(HERODOTO.)

Creso, rey de Lidia

"Creso tenía un hijo dotado de las mejores prendas, pero que era mudo, y allá en los tiempos de su prosperidad, el rey había recurrido a todos los medios de costumbre para sanarle, y entre otros, consultó al oráculo de Delfos, que le contestó diciendo: "Insensato Creso, no quieras oír en tu palacio la deseada voz de tu hijo, pues ha de principiar a hablar el día en que principien tus infortunios." Después de la toma de la ciudad, un persa iba a matar a Creso, sin conocerle, y el rey anonadado por el peso de sus desgracias, nada hacía para evitar el golpe, cuando el joven príncipe mudo, espantado a la vista del persa que se arrojaba sobre su padre, hizo un esfuerzo que le dio la voz y exclamó, diciendo: "Soldado, no mates a Creso." Estas fueron sus primeras palabras y desde entonces conservó la facultad de hablar."

(HERODOTO.)

Ciro

"El rey visita todos los años una parte de su Imperio y envía delegados a donde no puede ir personalmente. Los magistrados cuyo distrito está bien cultivado y abunda en frutos y árboles, reciben premio con un aumento de jurisdicción y, por el contrario, son castigados o destituidos los que por descuido o causa de vejámenes tienen su provincia mal cultivada o despoblada."

(JENOFONTE.)

Navío probablemente fenicio (detalle de un bajo-relieve de alabastro procedente del palacio de Kersabad; Museo del Louvre, París).



Mientras en todo el Oriente se sucedían las conquistas y los imperios, el mar Mediterráneo era posesión indiscutida de un pequeño pueblo de comerciantes, los **fenicios**, a quienes correspondió un papel destacadísimo en la historia de la antigüedad.

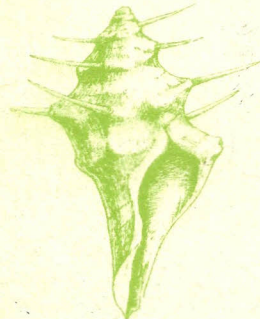
Convertidos en los intermediarios y abastecedores de todo el Oriente, realizaron la importantísima misión cultural de relacionar los países entre sí, poniendo en contacto sus distintas civilizaciones.

Por otra parte, con el invento del alfabeto, puede afirmarse que "los fenicios enseñaron al mundo a leer".

Sumario

- I. EL PAÍS: Aspecto geográfico. Producciones
- II. EL PUEBLO:
 - Período de: *Biblos*
Sidón
Tiro
 - Decadencia: dominio extranjero
- III. LA CULTURA:
 - Gobierno: sus Colonias
 - Religión
 - Economía: *Industria*
Comercio
Navegación
 - Artes
 - Ciencias: Geografía - Astronomía
 - El Alfabeto

I. El País



Caracol de múrice.

El Cercano Oriente mira hacia el Mediterráneo a través de Fenicia. Este pequeño país de 200 kilómetros de costa, ocupa una estrecha faja de territorio entre el mar *Mediterráneo* y los *Montes Líbano*. Y estas abruptas montañas descienden transversalmente hasta el mar, formando numerosos valles transversales surcados por correntosos riachos, y constituyéndose en una verdadera muralla que aísla a los fenicios de sus vecinos, los sirios.

País de clima muy variado —caluroso en los valles, frío en las montañas— y disponiendo de abundante agua, la fertilidad de Fenicia es muy grande. Mediante el sistema de cultivos en terrazas escalonadas en las laderas del Líbano se dan todos los productos de la zona mediterránea: cereales, olivo, fruta y vides. Además cuenta con una inmensa riqueza forestal compuesta por pinos, robles, abetos, y principalmente *cedros*, que han venido a ser como el símbolo del país.

La misma naturaleza del país hizo de Fenicia un pueblo de *navegantes*. En efecto, encerrados en tan estrecho territorio, y con difícil comunicación por tierra, sus habitantes, dejando a sus espaldas el Asia, se lanzaron al mar que tenían enfrente.

II. El Pueblo

Desde muy antiguo fueron llamados "púnicos" o "penicios", es decir *hombres colorados*, ya sea por sus características vestimentas teñidas con este color, y también porque se los creía originarios del Mar Rojo.

En efecto, los fenicios integraban la gran familia de pueblos *semitas* que desde Arabia, su punto de partida, habían emigrado en dirección al norte, estableciéndose hacia el tercer milenio antes de Cristo, en la actual Siria, para llegar posteriormente hasta los Montes Líbano y la costa.

Los fenicios tenían características muy definidas y eran muy conocidos por todos los pueblos antiguos. Sumamente hábiles e industriosos, estaban dominados por el afán de acumular riquezas, aún cuando su pequeño país no les permitía producirlas. Por ello se constituyeron en una nación de *mercaderes*, dedicándose al comercio y a la piratería en gran escala. En estas actividades solían emplear todos los recursos, buenos y malos: así es que pronto gozaron de la merecida fama de ladrones, embusteros y traidores. En la antigüedad, como aún hoy día, se llamaba "fenicio" a todo comerciante deshonesto.

Por otra parte, estaban dotados de un extraordinario espíritu de aventura que los convirtió en los mayores navegantes y descubridores de la antigüedad.

Historia.

Fenicia carece de historia. Mejor dicho, su historia se confunde con la de todos los pueblos de Oriente. Como carecían de fuerza militar,



La dama de Elche. Este busto del siglo V antes de Cristo encontrado en Elche, en la costa sudeste de España, parece manifestar un conjunto de influencias fenicias, indígenas y helénicas. Obsérvese la riqueza del tocado.

nunca pretendieron oponerse a sus vecinos más poderosos, y menos a los pueblos conquistadores, a quienes no sólo pagaban tributos, sino que también servían como intermediarios en su comercio.

Por otra parte, los fenicios no formaron nunca una nación compacta. En realidad constituían un conjunto de prósperas *ciudades confederadas*, bajo la primacía de una de ellas, la de más poderío, pero conservando siempre una gran autonomía.

Biblos fue desde los comienzos la primera ciudad en imponer su prestigio y conservarlo, entre los años -2500 y -1600. Como era la época de la gran expansión egipcia, y todo el país vivía bajo la influencia de los faraones, Biblos se convirtió en la gran distribuidora de todos los productos del Nilo; y entre ellos, los "papiros". Esta venta fue tan considerable que los compradores griegos comenzaron a denominarlos "biblos", origen de nuestra palabra "libro".

Sidón tuvo posteriormente, entre los años -1600 a -1200 su período de auge. Y continuando con el apoyo y la protección de Egipto, los sidonios lograron su máximo esplendor monopolizando todo el comercio del Mediterráneo oriental. Colonizaron antes la isla de *Chipre*, y lanzándose luego por todo el mar de Grecia, ocuparon sucesivamente los puertos de *Creta*, *Rodas*, y otras islas. Además se introdujeron en el *Mar Negro* comerciando con los pueblos costeros del Cáucaso. Finalmente, al entrar en decadencia el imperio egipcio, Sidón perdió sus mercados y, por lo tanto, su importancia.

Tiro (la Roca), fue la heredera de la hegemonía fenicia. Construida sobre una isla, a varios kilómetros de la costa, y aprovechando el momento político, sus comerciantes se convirtieron en los amos del Mediterráneo y del comercio oriental hasta la formación de los imperios mesopotámicos, es decir, desde los años -1200 hasta -900. Durante ese período, las ciudades fenicias fueron las más ricas y poderosas del mundo. Sus navíos recorrieron las costas de *Italia*, *Francia* y *España*, y atravesando el estrecho de *Gibraltar* exploraron los países atlánticos, hasta Inglaterra y el *Mar Báltico* inclusive. Jamás el hombre se había aventurado a internarse tan lejos.

Por tierra sus caravanas recorren todas las rutas uniendo las ciudades más distantes. Sus productos, y principalmente la madera de sus cedros, sirven para el embellecimiento de todos los palacios de la época.

Es el período de máximo esplendor de Fenicia.

Decadencia.

Comienza luego de estos siglos de prosperidad, hacia el año -900, al surgir los imperios mesopotámicos que gobiernan con mano de hierro a los países subordinados. Los fenicios, variando de política, participan en alianzas militares con otros países para librarse de la tiranía, y es entonces cuando sobreviene la catástrofe.

Primeramente, la espléndida ciudad de Tiro fue saqueada por *Sennacherib*, rey de Asiria, en el año -701. Después vienen los caldeos con su gran rey *Nabucodonosor*, que en el año -574 la destruyen totalmente, luego de un asedio de 13 años.

El resto de las ciudades pasa más tarde a depender de los persas, venedores de los mesopotamios, hasta que en el año -333, Fenicia se convierte en una provincia del gran imperio de *Alejandro Magno*. Desde entonces, la nueva ciudad de *Alejadría*, flamante capital de Egipto, se convertirá en la reina del Mediterráneo, desplazando totalmente a las ciudades fenicias.



Deidad fenicia. La diosa sentada viste una gruesa bata de lana con bordes de piel. (Museo del Louvre.)

Colonias.

Los fenicios, en los siglos de apogeo de Sidón y sobre todo de Tiro, fueron los fundadores del mayor imperio comercial de la antigüedad. Fundando pueblos y mercados extendieron su influencia por toda la cuenca del Mediterráneo y norte del África, abarcando prácticamente todos los países conocidos. De este modo desempeñaron la importantísima función histórica de establecer los primeros contactos entre las brillantes civilizaciones orientales y los países europeos, en los que aún imperaba la barbarie, facilitando así la posterior implantación en ellos de la cultura greco-latina.

Pero no todos los establecimientos fenicios eran verdaderas colonias: algunas eran simples *concesiones* o facilidades otorgadas por los reyes de los diversos países. Así, en Tebas, los fenicios disponían de todo un barrio desde el cual dirigían el comercio egipcio.

A veces se apoderaban de pequeños islotes, o lugares estratégicos de la costa, y allí establecían *factorías* o almacenes de mercaderías. Se trataba, en general, de simples reductos o depósitos fortificados, que aprovechaban como bases de penetración.

Otras veces, en cambio, eran verdaderas "colonias" o ciudades fundadas por familias fenicias en lugares comprados o conquistados. Así se fundaron las grandes ciudades de *Cartago*, *Malta*, *Massalia* (*Marsella*), *Gades* (*Cádiz*), *Málaga* (*Málaga*) e *Hispalis* (*Sevilla*). Estas poblaciones, aunque conservaban el espíritu fenicio, eran totalmente independientes de la metrópoli fundadora, y mantenían con ella simples relaciones comerciales.

III. La Cultura

Dado su género de vida, fácil es comprender que los fenicios carecieran de cultura propia. Su único mérito y originalidad consistió en asimilarlos de los adelantos de sus vecinos y exportarlos a los restantes países con los que mantenían relaciones comerciales.

Organización.

El sistema de gobierno de las ciudades fenicias no fue nunca uniforme. Algunas de ellas tenían a su frente un *rey* de carácter electivo o hereditario. En otras, existía un *Consejo Supremo*, cuyo jefe denominados "Sufites", se alternaban en el gobierno. Pero tanto los reyes como los sufites tenían poco poder. La verdadera potestad residía en la *Asamblea*, integrada por los principales comerciantes de la ciudad, los que en definitiva gobernaban. Era un sistema típicamente "oligárquico".

La casta sacerdotal y la militar poseían, en general, escasa influencia.

Religión.

Los fenicios eran idólatras y politeístas. A semejanza de casi todos los pueblos semitas, adoraban los astros y las fuerzas de la naturaleza. Cada ciudad tenía sus dioses particulares; pero en todas se adoraba al sol, con el nombre de *Baal*, considerado el Ser Supremo. Junto a Baal se hallaba su esposa *Baalit* o *Astarté*, la luna, diosa de la primavera o de la fecundidad.

Baal recibía distintos nombres según las ciudades: así en Cartago se le llamaba *Moloc* y en Biblos, *Adonis*. Al Baal de Tiro, llamado *Melkart*, se le atribuía la formación del estrecho de Gibraltar, denomi-

nado por esta razón “columnas de Melkart”. Posteriormente los griegos atribuyeron esta hazaña a Hércules, su héroe.

Además de esta pareja de dioses principales, otros ídolos representaban al fuego, al rayo, a la lluvia y demás fenómenos naturales. Sobre todo eran muy veneradas ciertas “piedras sagradas” o aerolitos caídos del cielo.

Los templos fenicios eran muy semejantes a los de Egipto, aunque de preferencia se honraba a las divinidades en los “lugares altos”, en las cimas del Líbano o en medio de los bosques sagrados.

Jamás se vio religión más sanguinaria y de ritos más groseros que la de los fenicios. Su culto consistía en fiestas y monstruosas orgías, a las que juntaban sacrificios de animales y víctimas humanas. Para estas últimas escogían los hijos de las familias más importantes, a los que despeñaban desde los montes sagrados, o bien los quemaban vivos en honor de Moloc, el más sanguinario de los dioses.

Economía.

Aunque los valles y las terrazas de Fenicia eran muy fértiles, sus habitantes entendieron que el porvenir de la nación fincaba en el *comercio* sostenido por una próspera *industria*; y ambas actividades constituyeron los puntales de su economía.

Industria. Aprovechando las materias primas propias y foráneas, los fenicios montaron una gran industria. Ellos fueron los organizadores de los primeros “talleres” en los que, aplicando los adelantos técnicos aprendidos de otros países, produjeron “en serie” cuanto necesitaban para su comercio.

Así, los egipcios fueron sus maestros en la fabricación del *vidrio*, pero los fenicios perfeccionaron el método y fueron los primeros productores del cristal transparente.

De los caldeos aprendieron el *teñido de las telas*; pero ellos obtuvieron del “múrice” —un caracol marítimo— el colorante rojizo con el que confeccionaban las valiosísimas telas de púrpura, usadas desde entonces por reyes y potentados.

Fueron además, los primeros *armadores de buques* del mundo, en gran escala, favorecidos por sus inmensos bosques de cedros y pinos. Para tener una idea de su gran poderío marítimo, baste considerar que en las guerras Médicas, las ciudades fenicias pusieron a disposición del rey persa Artajerjes III, más de 700 naves, equipadas con más de 60.000 remeros.

Su metalurgia gozó también de merecida fama. Producían toda clase de *armas* y *utensilios de hierro* y de bronce, aunque conviene destacar que más les importaba la cantidad que la calidad.

Igualmente descollaron en la fabricación de *joyas* y *objetos de adorno*, los cuales junto con sus *perfumes*, *bálsamos* y *telas de color*, eran muy conocidos en todo el mundo.

Comercio. Fue realmente la “actividad nacional” a la que todo estaba subordinado. Como Fenicia no era una potencia militar, no despertaba la desconfianza de los pueblos, de modo que sus caravanas prácticamente tenían pase libre por todos los países.

Todos los productos del mundo afluían a Fenicia: *perfumes* de la Arabia, *mármoles* y *cobre* de Grecia, *telas* de la Mesopotamia, *metales* y *marfiles* de la India, *cereales* y *esclavos* del Cáucaso. Y desde Fenicia estos mismos productos eran distribuidos hacia todos los rincones a lomo de camellos, o bien a bordo de sus formidables líneas marítimas, convirtiéndose, mediante este intercambio, en útiles propagadores de la cultura.

Deidad fenicia. El dios está tocado con un casco. Pequeños bronce de este estilo nos orientan respecto de las deidades locales fenicias, raras veces representadas en grandes estatuas. (Museo del Louvre.)



Navegación. Las naves fenicias, chatas y de amplias bodegas, con doble fila de remeros y una gigantesca vela cuadrada en el mástil, fueron conocidas en todos los mares y puertos del mundo antiguo. Navegaban tanto de día, a vista de la costa, como de noche, guiados por la estrella polar, llamada “estrella fenicia” por los griegos.

Entre las grandes hazañas efectuadas con precarios medios, merece especial recordación la vuelta al África efectuada por marinos fenicios al servicio de los faraones. Dos mil años más tarde, Vasco de Gama se immortalizará al reeditar esta aventura.

Arte.

Dedicados totalmente al comercio, los fenicios fueron los menos indicados para crear y desarrollar un arte propio, por lo que en todas sus producciones se evidencia una imitación servil de los gustos de los pueblos vecinos.

Careciendo totalmente de originalidad, fueron los reproductores de múltiples estatuas y amuletos, según el más puro estilo mesopotámico y se convirtieron, al mismo tiempo, en los constructores de maravillosos edificios de inspiración egipcia, como el Templo de Jerusalén.

Ciencia.

Estando en el cruce de todas las rutas, los fenicios estuvieron también al tanto de todos los conocimientos científicos de su época, y ellos por su parte, les dieron la aplicación práctica que su vida de comerciantes les exigía.

Así, la *Geografía* y la *Astronomía* alcanzaron el máximo desarrollo con los viajes de sus marinos; del mismo modo, la *Geometría* y el *Dibujo* les fueron imprescindibles para las construcciones de sus embarcaciones.

Alfabeto.

Fue el mayor aporte dado por este país a la civilización humana. Los fenicios adoptaron en su primitiva escritura los jeroglíficos egipcios; pero luego, su gran espíritu práctico y las necesidades del comercio les llevó a simplificar estos complicados signos reduciéndolos a 22 dibujos fundamentales. Cada uno de ellos representaba un sonido, y con su combinación se podían formar todas las palabras. Así, hacia el año — 1000, nació el primer *alfabeto*. Esta grandiosa invención se propagó pronto por todos los países, de modo que, bien puede afirmarse, los fenicios “enseñaron al mundo las primeras letras”.

Phenicien	Grec	Latin
𐤀	Α Α	A
𐤁	Β	B
𐤂	Γ Γ	C G
𐤃	Δ	D
𐤄	Ε	E
𐤅	Υ V	V (u) F
𐤆	Ζ Ζ	Z
𐤇	Η (è)	H
𐤈	Ι	I
𐤉	Κ	K
𐤊	Λ	L
𐤋	Μ	M
𐤌	Ν	N
𐤍	Ο	O
𐤎	Ρ	P
𐤏	Q
𐤐	Ρ	R
𐤑	Σ	S
𐤒	Τ	T

Alfabeto fenicio, griego y latino.

León de granito negro, encontrado cerca de Biblos. Los leones y las esfinges son los animales representados con más frecuencia por los fenicios. (Museo del Louvre.)



Síntesis

EL PAÍS.

El territorio ocupado por Fenicia, y actualmente llamado **Líbano**, es muy pequeño y se extiende entre el Mediterráneo y los Montes Líbano. Está surcado por insignificantes pero numerosos ríos que mantienen una gran fertilidad, productora de abundantes riquezas, principalmente frutales, cereales y bosques de cedros.

EL PUEBLO.

Los fenicios eran **semitas**, que desde la más remota antigüedad se establecieron a lo largo de la costa mediterránea, constituyendo no una nación, sino más bien una federación de ciudades dedicadas exclusivamente al comercio y bajo la hegemonía de la ciudad más próspera: así **Biblos**, **Sidón** y **Tiro** se sucedieron al frente del país.

Hacia el año — 700 las ciudades fenicias fueron atacadas por los asirios y caldeos, formando luego parte del gran imperio iranio, para caer después en manos de Alejandro Magno, y posteriormente integrar junto con todo el Oriente, el Imperio Romano.

SU CULTURA.

Preocupados por el **comercio**, los fenicios nunca fueron militaristas, pero sin embargo fueron los amos de un verdadero imperio comercial con colonias en todas las costas del Mediterráneo, principalmente en Francia, España y el norte de África. En esta parte se hallaba la más potente de todas sus fundaciones, la ciudad de **Cartago**.

La **economía** era el centro de sus actividades: empleaban la materia prima de todos los países para industrializarla y luego distribuir sus productos por todo el mundo conocido. Por ello, se convirtieron en un pueblo de **navegantes** y de constructores de barcos.

Su **religión** era muy despiadada. Entre sus numerosos ídolos, el más importante era **Baal** (llamado en algunos lugares **Moloch** o **Melkart**) y su esposa **Astarté**. Sus ritos eran sanguinarios y groseros y comprendía inclusive sacrificios de víctimas humanas.

SU LEGADO.

A pesar de sus ruindades comerciales y sus depravaciones religiosas, los fenicios cumplieron una importante misión en la historia: acercaron los pueblos entre sí intercambiando sus productos y sus ideas, y al inventar el **alfabeto** facilitaron grandemente la extensión de la cultura.

Documentos

VIDA FENICIA

Profecías de Ezequiel

"Vivías en medio del Paraíso de Dios, dice el profeta; en tus vestiduras brillaban toda suerte de piedras preciosas: el sardio, el topacio, el jaspé, el crisólito, el ónice, el berilo, el zafiro, el carbunclo, la esmeralda y el oro, que te daban hermosura, y los instrumentos músicos estuvieron preparados para ti el día de tu creación... Con la muchedumbre de tus maldades y con tus injustos tráficos, contaminaste la santidad que posees; por lo que haré salir de en medio de ti, un fuego que te devorará y te convertirá en cenizas sobre la tierra."

Descubrimiento de la púrpura fenicia

Se cuenta que un perro hambriento mordió un molusco de la costa y, al teñirse de rojo su hocico y el pelo de su garganta, sin desvanecerse, se comprobó la eficacia del producto tintóreo que se podía obtener. No sólo había púrpura sino blanco, negro y de varios matices, pero el más conocido era el rojo violáceo.

El nombre científico es "Murex brandaris". Aristóteles lo menciona en su "Historia" y Plinio en su "Historia Natural".

Invencción del vidrio

"Se les atribuye esta invención, que tenía su principal manufactura a orillas del río Belo. No lo usaban para ventanas ni puertas, pues preferían las aberturas al aire, ni para recipientes, pues los hacían de metal. Con él cubrían las paredes y

fabricaban abalorios y adornos, mezclado con marfil labrado y metales preciosos." (CANTÚ.)

Culto de Baal

El culto de Baal era cruel y sangriento. El dios, horrenda imagen, como Saturno, devoraba sus propios hijos. Para salvarse, había inmolado a su hijo Jeud, y desde entonces se sacrificaban vidas humanas, especialmente niños, que se tiraban a las llamas que ardían en el horno de su pecho. Cambiaba de advocación según el lugar de su residencia, ya con la partícula Bel o Baal, con otro nombre o con denominaciones especiales.

Tenía cuatro ojos: dos en la frente y dos en la nuca: dos cerrados y dos abiertos; dos alas desplegadas y dos cerradas, en la espalda; dos además, en la cabeza.

De las "Narraciones de Josefo"

En el relato de la historia de Tiro, menciona todos los reinados, desde Abibal (contemporáneo de Saúl, en Palestina). Su hijo Hiram, estuvo primero en guerra con los hebreos y luego se alió con David y Salomón, recibiendo de estos monarcas vino, trigo y aceite, dándoles, en cambio, prácticos de navegación para el golfo Pérsico y toda clase de operarios para la construcción de templos y palacios.

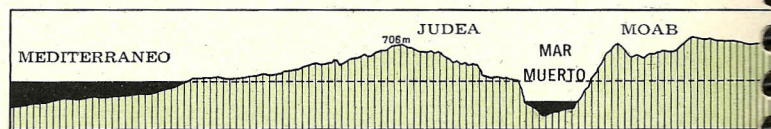
Salomón, según relata el historiador, pagó mal los servicios de Hiram, sin que se resintiera por ello su amistad, hasta el punto que se escribían con frecuencia y se enviaban uno a otro enigmas, imponiéndose multas al que no lograba resolverlos.

Barco mercante fenicio. "Un barco de Tarsis". Bajorrelieve de un sarcófago de Sídón, probablemente. (Museo de Beirut.)





Mapa de Palestina. Nótese los elementos del relieve: de Oeste a Este se observa: 1º, una llanura costera; 2º, una serie de tierras altas, de disímil elevación, que van desde el Monte Carmelo hasta las montañas de Judea; 3º, un foso profundo, bajo el nivel del mar ocupado por el lago de Tiberíades, el valle Jordán y el Mar Muerto (— 364 m); 4º, una nueva serie de altorrelieves a la vera del desierto de Siria.



Como un estrecho corredor uniendo los dos más grandes imperios de la antigüedad, Egipto y Mesopotamia, se halla un pequeño país —Palestina— habitado por una rama de la vieja raza semita, los **hebreos**.

Su historia es muy simple: durante 50 años goza de un relativo brillo, aprovechando un período de decadencia de sus dos potentes vecinos. Luego se convierte en tributaria de todos los amos de turno del Oriente: Egipto, Asiria, Caldea, Persia, Grecia, terminando finalmente por transformarse en una de las tantas provincias del imperio romano.

Y sin embargo, este pequeño país, de tan insignificante trayectoria, tiene una importancia clave en la historia de la humanidad. En él se inicia y se mantiene la creencia en el **monoteísmo** y el culto al Dios Único, y su historia se confunde con el Plan de Salvación de Dios sobre el mundo.

Sumario

- I. EL PAÍS: Regiones, clima, producciones
- II. EL PUEBLO:
 - Patriarcas
 - Monarquía: *Moisés*
 - Decadencia: *David*
 - El Mesianismo: *Babilonia*
 - Cautividad: *Jesucristo*
- III. LA CULTURA:
 - Gobierno: *Teocracia*
 - Religión: *Monoteísmo*
La Biblia
 - Artes: *Arquitectura*: el Templo

I. El País

Palestina es el pequeño territorio comprendido entre el Mediterráneo y el río Jordán. Confina al norte con Fenicia (el actual Líbano), y por el sur, sus fronteras se confunden con el desierto del Sinaí. Su superficie es muy pequeña: con sus 25.000 kilómetros cuadrados podría estar contenida 110 veces en nuestra República Argentina.

Por su aspecto geográfico, pueden distinguirse en Palestina tres regiones bien diferenciadas: al norte se halla la **Galilea**, formada por pequeñas colinas cubiertas de vegetación; es la zona más rica del país. En el centro se encuentra la **Samaria**, menos fértil que la anterior, y surcada por numerosos valles perpendiculares al mar. Y al sur, la **Judea**, planicie montañosa y calcárea, de tierras áridas y poco habitable.

Palestina posee un solo río importante, el *Jordán*, uno de los ríos más característicos del mundo. Nace en los montes Antilibano, en Fenicia, y recorre sus 220 kilómetros de longitud en el fondo de un verdadero abismo: la profunda depresión que separa Siria de la Pa-

lestina, inmensa fosa de arena, carente totalmente de vegetación. En su recorrido el Jordán forma varios lagos —entre ellos el de *Genesaret*—, volcándose finalmente en el *Mar Muerto* a más de 400 metros bajo el nivel del Mediterráneo. Las aguas de este lago, densas y seis veces más saladas que el agua del mar, están saturadas de sustancias alquitranosas y no permiten la vida animal ni vegetal.

Actualmente, el gran problema palestinese es la falta de agua. El Jordán inaprovechado, y los veranos secos y calurosos convierten al país en un semidesierto; la vida sólo puede mantenerse por el agua del subsuelo y las lluvias del invierno almacenadas en escasos pozos y manantiales.

En la antigüedad, en cambio, Palestina gozaba de lluvias más abundantes y regulares que la convertían en una comarca próspera y feraz. Sus valles eran particularmente aptos para la cría del ganado, en sus planicies se obtenían abundantes cosechas de cereales, mientras que las laderas de sus montañas estaban cubiertas de espesos bosques de cedros, de viñedos y olivares. Era en verdad, la “Tierra prometida”, la “tierra” que manaba leche y miel...

II. El Pueblo

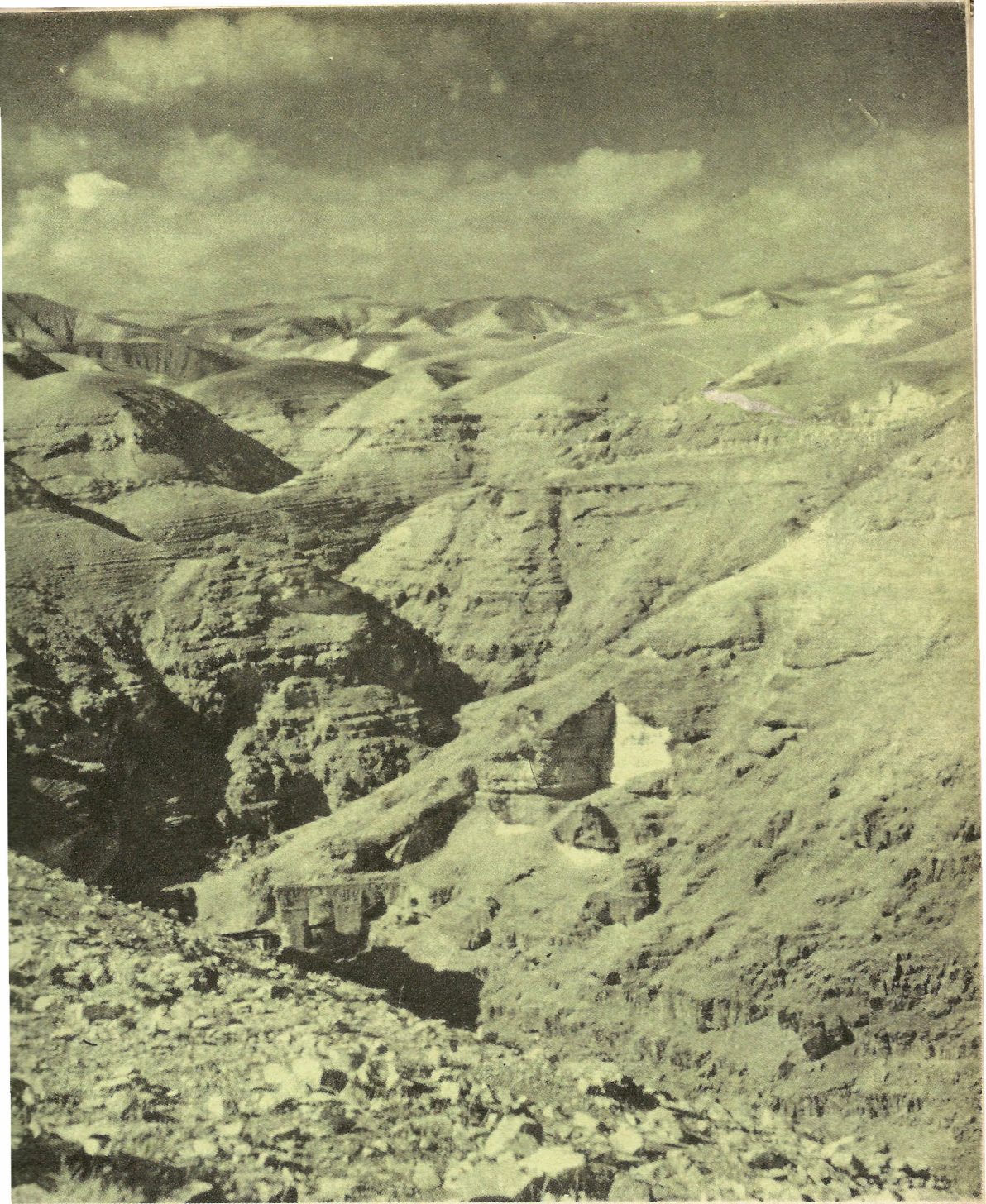
Esta fértil comarca excitó siempre la codicia de los pueblos semitas que vivían en los desiertos de Siria y Arabia. Sabido es que allí, en las remotas épocas del Paleolítico, abundaban las lluvias y la vegetación convirtiéndolos en zonas muy pobladas; pero luego, al principio del Neolítico, con los grandes trastornos del clima a los que nos hemos referido en el capítulo I, toda la Arabia se convirtió en un desierto, y sus habitantes, los semitas, se vieron obligados a emigrar en sucesivas oleadas hacia otras comarcas.

Una de sus tribus, los *cananeos*, fue la primera en llegar hacia el año —3000 a las zonas del Jordán, que se conocieron desde entonces con el nombre de “Tierras de Canaán”.

Posteriormente, hacia el año —1500, el país es invadido por uno de los llamados “pueblos del mar” de raza aria: eran los *filisteos*. Llegados de la isla de Creta y dedicados a la navegación, se establecen en la zona costera, y cambian el nombre al país llamándolo Palestina (de *Philistina*).

Vista del Monte Sinaí:
grandioso paraje de mon-
tañas volcánicas.





Montañas de Judea. Paisaje de montaña, severo y árido a unos treinta kilómetros de Jerusalén.

Cien años después, una nueva y más aguerrida tribu semita, los *hebreos*, se acercará al país y lo conquistarán derrotando a los primitivos habitantes, cananeos y filisteos, y estableciendo un sólido reino. Quiénes son estos nuevos amos del país nos lo dirá con todos sus detalles la Biblia, el Libro Sagrado.

Los Hebreos.

Al producirse la dispersión semita desde la Arabia, uno de sus clanes, los descendientes de *Heber*, llegaron a la Mesopotamia y se establecieron en la ciudad de *Ur*, al sur de Caldea. Algún tiempo después, hacia el año — 1800, remontaron el Eufrates y fijaron sus tiendas en *Harán*, al norte de Asiria.

Eran pastores nómadas, adoradores de ídolos, y sometidos a un régimen patriarcal: los jefes —jueces y sacerdotes a la vez— eran los padres de familia. Entre ellos se hallaba uno llamado *Abraham*. Con él comienza la verdadera historia del pueblo hebreo.

Abraham.

Dios eligió a Abraham para hacerlo depositario de una promesa: será padre de un pueblo muy numeroso y por medio de él llegará la salvación al mundo.

Al mismo tiempo, Dios le impone un mandato: serle fiel, abandonar el culto de los ídolos y dirigirse con sola su familia al país que algún día poseerían sus descendientes. Abraham cree a Dios y obedece: quema sus ídolos, se pone en marcha con su mujer Sara, su sobrino Lot y sus criados (unas 300 personas) y se establece en Canaán. El Señor lo va guiando paso a paso y haciéndole conocer sus designios. Poco después, y a pesar de su vejez, le nace un hijo, *Isaac*, a quien el Señor renueva la "Promesa". Igual cosa ocurre con *Jacob*, su nieto a quien un ángel cambia de nombre llamándolo "*Israel*" (fuerte con Dios). Desde entonces los hebreos serán también conocidos como los "hijos de Israel".

Cautividad de Egipto.

El patriarca Jacob tuvo doce hijos, cada uno de los cuales formó una muy numerosa familia, origen de las tribus en que se ha dividido el pueblo hebreo.

El penúltimo de esos hijos, José, fue vendido por la envidia de sus hermanos a unos mercaderes egipcios. Pero Dios lo protegió en su cautiverio; por sus cualidades proféticas, José logró ocupar un alto cargo en la corte del Faraón.

En esas circunstancias se produjo una gran carestía en toda la comarca de Canaán, por lo que conociendo José la necesidad que padecían su padre y sus hermanos, los hace ir a Egipto, les perdona su crimen y los instala en la fértil región de Gessen. Esto ocurrió hacia el año — 1700, época en la que Egipto era gobernado por los faraones "hicsos", de origen semita, los cuales protegieron mucho a los hebreos. Allí, luego de varios siglos, constituyeron un pueblo numeroso y muy unido.

Posteriormente, cuando los egipcios sacudieron el yugo de los hicsos, extendieron también la persecución a sus hermanos de raza, los hebreos: éstos fueron esclavizados y ocupados en las grandiosas construcciones realizadas por las dinastías del Nuevo Imperio Tebano. Incluso, ante su asombrosa multiplicación, hacia el año — 1200 se ordena matar en el Nilo a todos los varones recién nacidos.

Ante tal peligro, Dios escucha el clamor de su pueblo y suscita a

Moisés, su salvador. Librado casualmente de las aguas por una princesa egipcia, es educado en todas las ciencias y artes de su tiempo, y al llegar a su edad madura recibe del Señor la misión de librar a su pueblo de la opresión. El faraón Ramsés II, según se cree, sólo consiente en esa liberación al producirse, en una noche, la muerte de todos sus primogénitos egipcios. Sólo se salvan de la matanza las casas de los hebreos en las que se había inmolado un cordero, y teñido con su sangre el dintel de sus puertas. Esa noche de liberación fue denominada "Pascua" o Paso del Señor. Con ella comenzó el "Éxodo", o partida de los Hebreos.

La Alianza.

Al salir de Egipto camino hacia Palestina, la tierra prometida, los *israelitas* penetran en la península de *Sinai*. Allí la antigua Promesa de Dios a Abraham y, a sus hijos se transforma en un solemne Pacto: Jehová tomará a Israel bajo su protección facilitándole la conquista de su nueva patria. El pueblo por su parte se compromete a reconocer en Jehová su único Dios, a rechazar el culto de los ídolos y a cumplir fielmente la Ley sintetizada en el Decálogo. Símbolo de este pacto, será un cofre —el Arca de la Alianza— que acompañará siempre al pueblo.

La Conquista de Palestina.

Los israelitas permanecen 40 años vagando por los oasis del *Sinai* en castigo por su falta de confianza en el Señor. Finalmente Moisés los conduce a las fronteras de Palestina, les da la orden de conquistarla y muere. *Josué*, su sucesor, será el encargado de dirigirlos.

Numerosos combates contra los cananeos y filisteos ponen de manifiesto la evidente protección de Jehová, y pronto casi todo el país queda en poder de los israelitas, los que lo dividen en 12 provincias, de acuerdo al número de sus tribus.

Al establecerse en las ciudades y pueblos conquistados, abandonan sus costumbres nómadas, se transforman en sedentarios y se dedican al cultivo del suelo.

Políticamente, todavía conservan sus costumbres patriarcales sin constituir una nación unida. Sus gobernantes son los jefes de familia y el Consejo de los Ancianos de cada pueblo. En circunstancias extraordinarias, y ante un grave peligro, el Señor suscita un jefe, al que denominan "Juez". Entre ellos cabe recordar a *Gedeón*, *Jefté*, *Sansón* y *Samuel*. Los primeros descollaron por sus virtudes militares o por su fortaleza física; el último por su prudencia y sabiduría.

La Monarquía.

Deseosos de lograr una mayor unidad y al mismo tiempo organizarse al estilo de los demás pueblos vecinos, los israelitas pidieron a Samuel el nombramiento de un rey. El elegido fue *Saúl*, hombre robusto y valiente, y que consigue varios éxitos militares contra los filisteos. Con todo, disgustado el Señor por su conducta, le retiró su espíritu. Samuel consagró entonces como rey, por orden de Dios, al joven pastor David, el cual justificó pronto su elección al vencer con un tiro de honda al gigantesco filisteo Goliath, que era el terror de los hebreos.

Poco después Saúl fue derrotado y muerto en el campo de batalla; las tribus reunidas, en el año —995, reconocen por rey a David.

—DAVID es el verdadero fundador de la monarquía hebrea. En una de sus primeras campañas atacó la fortaleza de Sión, último baluarte cananeo que aún permanecía en el interior del país. Se apoderó de la

ciudad y la denominó “Jerusalén”, constituyéndola en la capital del reino. Igualmente resultó victorioso en una larga campaña contra los filisteos.

Posteriormente emprendió la conquista de los países limítrofes extendiendo las fronteras de Israel desde el Mar Rojo hasta el Eufrates, convirtiéndose así en el monarca más poderoso de su época. En Egipto gobernaban las débiles dinastías saítas, y Asiria se hallaba en una de sus etapas decadentes.

Para coronar todos sus triunfos trasladó solemnemente el Arca de la Alianza a Jerusalén, organizó el culto religioso y compuso la mayoría de los himnos llamados “Salmos”, de incomparable belleza.

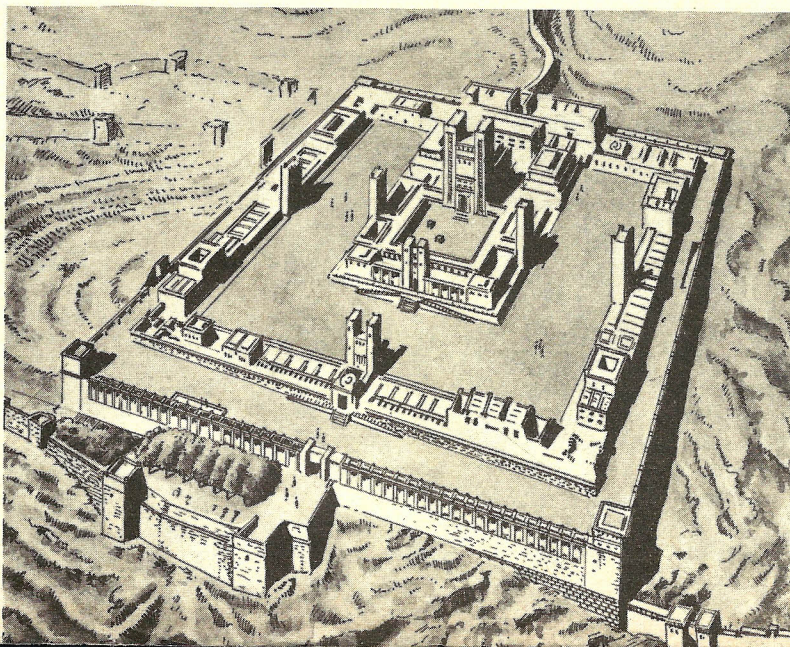
— SALOMÓN sucedió en el trono a su padre David, en el año — 975. Su reinado señala el apogeo de la época más gloriosa del reino hebreo. Salomón fue un monarca pacífico, y un excelente administrador, constructor y comerciante.

A él se debe la definitiva organización del gobierno y de la hacienda pública. Su alianza con Fenicia lo convirtió en dueño de las rutas comerciales del Oriente, llevando sus caravanas por todo el mundo conocido. Mandó construir nuevas ciudades, como Palmira, cuyas ruinas aún hoy se admiran; rodeó otras ciudades de murallas, y edificó numerosos palacios en los que introdujo el boato de las monarquías orientales. Pero sobre todo, su nombre quedará siempre vinculado a la construcción del *Templo de Jerusalén*, una de las maravillas de la antigüedad.

La Decadencia.

No tardó en sobrevenir pocos años después de la muerte de Salomón. Su hijo y sucesor, *Roboam*, adoptando procedimientos despóticos, oprimió al pueblo con nuevos y mayores tributos. Por otra parte, las fronteras se veían amenazadas, pues los poderosos vecinos, Asiria y Egipto, habían fortalecido sus imperios y buscaban el desquite de las victorias de David. Ante estas dificultades, en el año — 932, diez tribus se rebelan y eligiendo rey a *Jeroboam*, fundan el *Reino de Israel*. Las dos tribus restantes, Judá y Benjamín, permanecen fieles al hijo de Salomón y constituyen el *Reino de Judá*. Este cisma acentuó la decadencia de la monarquía hebrea.

En el *Reino de Israel* se suceden 19 reyes pertenecientes a 10 familias distintas y algunos de ellos ocupan el trono mediante el asesinato. Al mismo tiempo que el cisma político se produce la desunión religiosa.



Reconstrucción del Templo de Jerusalén: se distingue en el segundo recinto, el atrio del pueblo, luego el atrio de los sacerdotes con el mar de bronce y el altar de los holocaustos y finalmente el santuario encerrando el Sancta Sanctorum con el Arca.

Los israelitas se mezclan con las poblaciones cananeas existentes en sus fronteras y adoptan su culto idolátrico y sus costumbres depravadas; pronto se levantan dos templos en los que se adoran a becerros de piedra, similares al Buey Apis egipcio, o al Baal sirio. En vano los profetas *Elías* y *Eliseo* claman por la conversión del pueblo y la fidelidad a la Alianza. Jezabel, reina de origen fenicio, Atalía, Jehú, Joram y muchos otros reyes multiplican las iniquidades y crímenes. El rey Omri funda la ciudad de *Samaria* y la establece capital del reino. Jeroboam II logra alcanzar para Israel algunos años de esplendor, pero luego sucede lo inevitable: los asirios se constituyen amos del Oriente y exigen cada vez mayores contribuciones. Finalmente el rey Oseas se une al faraón de Egipto en una alianza contra Salmanasar V. Su hijo Sargón II, en el año - 722, sitia a Samaria, y la arrasa deportando a Nínive a las clases dirigentes. Así concluye el reino de Israel.

• En el *Reino de Judá*, por el contrario, se suceden 20 monarcas, todos descendientes de David. Varios de entre ellos, principalmente Ezequías y Josías, permanecen fieles a la Alianza con Jehová; la mayoría, en cambio, traicionan el "Pacto", y aceptan los cultos idolátricos. Por ello, en el plan de Dios, figuraba el total sojuzgamiento de su pueblo.

La Cautividad.

Creyendo muy pesados los tributos exigidos por los caldeos, sucesores de los asirios, los judíos forman nuevas coaliciones con Egipto en contra de los flamantes amos del Oriente.

Nabucodonosor, rey todopoderoso de Babilonia, invade por dos veces el reino de Judá, y en ambas ocasiones se apodera de Jerusalén; como escarmiento en la segunda vez, en el año - 587, destruye sus fortificaciones, incendia el Templo, su orgullo nacional, y deporta cautivos a Babilonia a todos los jefes y a gran número de sus habitantes.

Los profetas *Isaías* y *Jeremías* son los nuevos hombres suscitados por Dios para despertar la fe y el arrepentimiento del pueblo. Y con ellos se abre un nuevo capítulo en el desenvolvimiento de la Alianza. No habiendo cumplido el pueblo con las obligaciones del Pacto han sido castigados con la derrota y la cautividad. Pero Dios se compadecerá de ellos y en su infinita bondad los perdonará gratuitamente, y les enviará un Salvador: el Mesías.

La Restauración: el Mesianismo.

La esclavitud en Babilonia dura 50 años. *Ciro*, gran rey de los persas, derrota a los caldeos, se apodera de su capital, y concede a los hebreos, así como a los otros pueblos sojuzgados, una cierta libertad, incorporándolos a una satrapía irania. Además, les autoriza a reconstruir sus murallas y a reedificar su Templo.

Ya el pueblo ha reaccionado en el orden religioso y es objeto de una Nueva Alianza que le predicán los grandes profetas *Ezequiel* y *Daniel*. El nuevo Reino de Dios que establecerá el Mesías, no estará fundado sobre el temor, sino sobre la virtud y la sinceridad de corazón. No se limitará a los hebreos, sino que todas las tribus y pueblos conocerán a su Dios; Jehová no será más el "Dios de Israel" sino el Dios universal.

La Nueva Alianza, extendida a todos los pueblos, imponía una unificación mundial. Esta unificación estuvo a cargo de los romanos.

En efecto, a la vuelta de la Cautividad, los hebreos pasaron por las mismas vicisitudes comunes a todos los pueblos del Oriente: integraron el Imperio Iranio hasta el año - 330, en que pasaron a formar parte del Imperio macedonio de Alejandro Magno. A la muerte de este príncipe integraron las monarquías griegas de los Ptolomeos de

Egipto, o de los Lagidas de Siria. Finalmente, tras la conquista del general Pompeyo, de Oriente, en el año -60, se convirtieron en provincia del Imperio Romano.

La Diáspora.

No todos los hebreos volvieron de la cautividad. Si bien muchos se reintegraron a los pueblos de sus antepasados, rehicieron sus casas y reanudaron sus tradicionales ocupaciones, otros en cambio prefirieron permanecer en la Mesopotamia, al amparo de los persas, sus nuevos amos, y los hubo que tomaron nuevos rumbos estableciéndose en Egipto, Siria o Asia Menor.

Esta dispersión del pueblo hebreo se llama "Diáspora" y adquirió mayores proporciones cuando los romanos conquistaron todo el Oriente; entonces se fundaron colonias hebreas en Roma, en Grecia, y, en general, en toda la cuenca del Mediterráneo.

Aunque separadas, estas colonias conservaron fielmente el idioma, sus usos y costumbres, y principalmente su religión. De esta manera, el nombre de Jehová y los Libros Sagrados fueron conocidos en todo el mundo, facilitándose así la difusión posterior del cristianismo.

III. La Cultura

Los hebreos se destacaron en un solo aspecto cultural: su grande y única vocación residió en el campo religioso, convirtiéndolos en el pueblo-clave de la humanidad. En los demás aspectos carecen de originalidad, y sólo asimilaron los usos y costumbres de los pueblos vecinos.

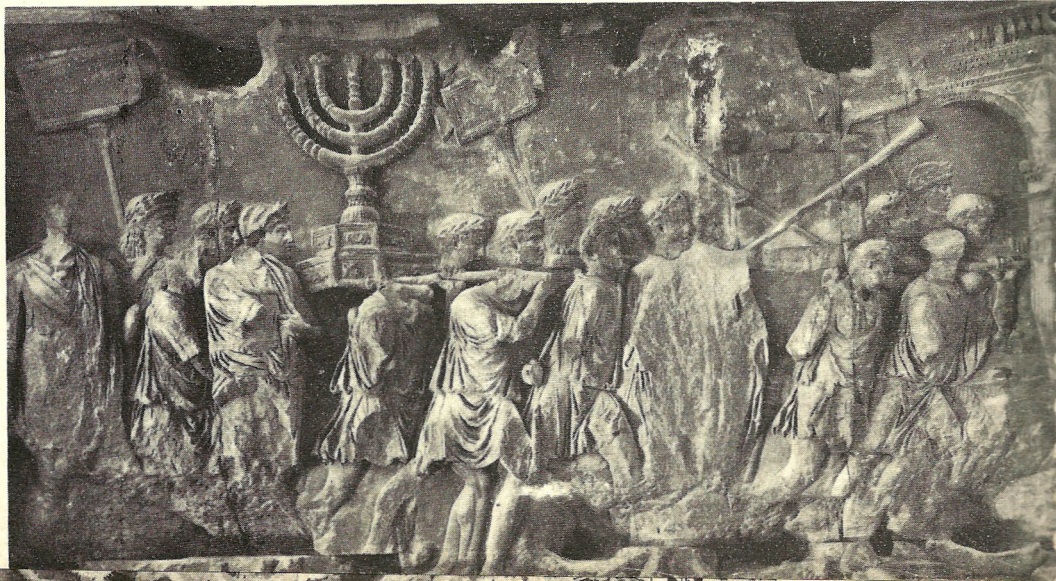
Gobierno.

Los hebreos pasaron por todas las etapas políticas comunes a todos los pueblos semitas. Así, en los comienzos, en Arabia, Mesopotamia y Egipto, constituyeron tribus nómadas de régimen *patriarcal*.

Una vez establecidos en Palestina se transformaron en sedentarios, consolidándose el régimen político en una *gerontocracia* o gobierno de los ancianos.

Finalmente, el crecimiento de la nación los llevó a adoptar el régimen *monárquico* que, con David, conserva un carácter militarista y conquistador, para convertirse con el rey Salomón en una monarquía absoluta y despótica, de tipo netamente oriental.

Un candelabro de siete brazos: llevado a Roma para el triunfo de Tito, después de la toma y destrucción de Jerusalén el año 70 después de Cristo. (Bajorrelieve del Arco de Tito, en Roma.)



Arte.

El arte hebreo carece de interés. Como la Biblia prohibía la representación de figuras humanas y de animales, por el peligro de caer en la idolatría, no cultivaron ni la escultura ni la pintura.

En **arquitectura** fueron imitadores de los fenicios, los cuales inclusive les edificaron su *Templo* con materiales del Líbano, según planos trazados por arquitectos de Tiro y de acuerdo al modelo de los templos egipcios.

El Templo comprendía un gran patio exterior que rodeaba al edificio central. El Santuario estaba dividido en dos salas: el "Santo", lugar de solo acceso a los sacerdotes, y el "Santo de los Santos" donde se hallaba el Arca de la Alianza y sólo accesible al Sumo Pontífice.

Las dimensiones del Templo, propiamente dicho, no eran extraordinarias: 30 metros de largo, por 10 de ancho y 15 de alto. Pero lo que causaba la admiración general y lo convertía en el orgullo nacional de los hebreos, era que se hallaba totalmente revestido de planchas de madera preciosa, recubiertas de adornos de oro y plata como en ningún lugar se había visto hasta entonces.

Religión.

En toda la historia de las religiones no se da otro caso semejante al de los hebreos: forman un pequeño pueblo rodeado de poblaciones adoradoras de ídolos, y sin embargo mantiene un MONOTEÍSMO tan absoluto que se convierte en su característica nacional.

El Dios de los hebreos es un *Dios espiritual*, al que no se puede representar bajo ninguna forma o imagen. Es al mismo tiempo un *Dios providente*: conoce a su pueblo y cuida de él como un padre, prodigándole promesas, recompensas y aún castigos. Es también un *Dios revelador*: manifiesta a los hombres su existencia y sus planes. Esta Revelación o comunicación la realiza paso a paso y por etapas:

- Un primer paso consistió en la *Promesa* hecha por Jehová a Abraham y a sus hijos de llegar a constituir un pueblo numeroso y privilegiado.
- En segundo lugar, luego de la cautividad de Egipto, cuando la Promesa de la multiplicación se hubo cumplido, Jehová establece una *Alianza* con su pueblo sobre la base de la fidelidad al Monoteísmo.
- En tercer lugar, ante el incumplimiento de la Alianza por parte del pueblo, sobreviene el *Castigo*: la destrucción del reino por los asirios y caldeos.
- Finalmente, ante el arrepentimiento general, se establece una *Nueva Alianza*: por mediación de su Hijo, el Mesías, Dios perdonará gratuitamente a su pueblo y a todos los pueblos.

Así, la religión hebrea tiene su culminación en el CRISTIANISMO.

La Biblia.

Toda esta maravillosa historia del Plan de Dios sobre la Humanidad se halla relatada con sublimidad magnífica, al par que con suma sencillez, en las páginas de la Biblia: la creación del mundo y del hombre; la primera derrota moral y sus consecuencias, y la marcha de la humanidad hacia la Redención.

En otras palabras, la Biblia es la narración de cómo Dios guió al mundo desde su cuna hasta su salvación, desde Adán hasta Cristo: es la historia de la pedagogía divina para con la Humanidad.

Formalmente, la Biblia es un conjunto de 72 Libros —de muy desigual extensión— agrupados en dos grandes partes: El *Antiguo* y el

Nuevo Testamento. La segunda parte, complemento y coronación de la primera, está constituida por los 27 libros referentes a la Revelación Cristiana, es decir, los Evangelios, las Epístolas Apostólicas y el Apocalipsis.

El ANTIGUO TESTAMENTO —único conocido por los hebreos— está formado por 45 Libros agrupados en tres secciones:

- **LA LEY** o “Torah”: son los cinco libros escritos por Moisés y denominados en conjunto “Pentateuco”: Génesis, Éxodo, Levítico, Números y Deuteronomio. Relatan los primeros tiempos de la humanidad y en particular la historia del pueblo hebreo. El Levítico y el Deuteronomio contienen además numerosas prescripciones religiosas.
- **LOS PROFETAS:** Comprende los libros escritos por los personajes suscitados por Dios para mantener a su pueblo en el cumplimiento de la Alianza y en la esperanza del Redentor. Entre ellos se destacan los libros de los Profetas Mayores: Amós, Isaías, Jeremías, Ezequiel y Daniel.
- **LOS ESCRITOS** o “Hagiógrafos”: Contiene el resto de los libros. Entre ellos se señalan:
 - Los *históricos*: Crónicas, los Reyes, Josué, los Macabeos y otros.
 - Los *morales*: Proverbios y Eclesiastés, y los escritos por Salomón: la Sabiduría y el Eclesiástico.
 - Los *poéticos*: El Cantar de los Cantares, escrito también por Salomón, y los Salmos, compuestos en su mayor parte por el rey David.

Los libros de la Biblia escritos por inspiración divina por diversos autores y en diversas épocas, constituyen al mismo tiempo el mayor monumento literario-religioso que nos ha legado la antigüedad.

La Biblia, al mismo tiempo que Libro Sagrado, fue para los hebreos:

- **CÓDIGO CIVIL:** establece todo lo referente a la familia, a la distribución de las riquezas, a los contratos y obligaciones.
- **CÓDIGO PENAL:** adaptado a la modalidad del pueblo al que regía, en esta parte, la Biblia aceptó la Ley del Talió, poniendo así freno a la venganza personal e indiscriminada. La caridad y el perdón de las ofensas constituirán la “perfección de la ley” predicada por el Cristianismo.

Biblia y Arqueología.

¿Qué base científica posee la Biblia? Es una pregunta a la que desde un principio ha querido responder la moderna crítica histórica.

Aunque la finalidad de la Biblia no ha sido la enseñanza de conocimientos científicos sino la transmisión de un “Mensaje”, con la necesaria adaptación a los tiempos y a las personas a las que estaba destinado, con todo, en definitiva, su texto debe coincidir con la verdad. Para corroborarlo se ha recurrido a la Arqueología, la que valiéndose de gigantescas excavaciones han procedido a remover sistemáticamente los “tells” o colinas de los lugares bíblicos.

En sustancia, y de acuerdo a la más sana interpretación se han comprobado una multitud de hechos y han aflorado nombres y testimonios de valor incuestionable, como para poder llegar a la definitiva conclusión de que, aún desde el punto de vista de las ciencias, “la Biblia ha dicho la verdad”.

- **El candelabro de siete brazos.** Una de las piezas litúrgicas más famosas del templo de Jerusalén. Era de oro con una base de la que emergían los brazos que terminaban en lámparas en forma de flores. Hoy día constituye un símbolo del pueblo judío.



Síntesis

EL PAÍS.

Palestina ocupa una posición estratégica en el Cercano Oriente, pero su suelo es pobre y árido, y el único río importante, el **Jordán**, está totalmente desaprovechado porque corre en el fondo de una hondísima depresión.

EL PUEBLO.

Los más antiguos habitantes de este país fueron los **cananeos**, de origen semita, y los **filisteos**, de raza aria. Luego, hacia — 1400 fue invadido por los **hebreos**, pueblo semita desarrollado a orillas del Nilo y que recorrían el desierto buscando dónde establecerse. Con ellos, Palestina se convirtió en un reino muy potente, principalmente por obra de sus dos primeros reyes, **David** y **Salomón**. Luego sobrevino la decadencia y fue dominada por los asirios, los babilonios y persas, hasta llegar a formar parte del imperio de Alejandro Magno, y finalmente convertirse en provincia romana.

SU CULTURA.

El mayor aporte que la Humanidad debe agradecer a los hebreos es su Religión: ellos cumplieron la misión de conservar a lo largo de los siglos la idea de un **Dios único** y la esperanza en un **Redentor**. La Biblia, resumen de su historia, es también el **Libro Sagrado** de los judíos y cristianos por contener al mismo tiempo la Revelación Divina.

El arte de los hebreos fue **mediocre**. Con todo, entre sus obras arquitectónicas se destaca el **Templo de Jerusalén**, considerado como una de las maravillas del mundo antiguo.

SU LEGADO.

Los hebreos han sido uno de los pueblos claves de la humanidad: Dios los hizo depositarios de su Revelación, y entre ellos se encarnó el Mesías.

Documentos

LITERATURA HEBREA

Educación

“La vara y el castigo dan sabiduría; — el muchacho consentido es la vergüenza de su madre.

Con el crecer de los malos crece la iniquidad — pero los justos verán su caída.

Corrige a tu hijo y te dará contento — y hará las delicias de tu alma.

Sin profecía el pueblo va desenfrenado, — pero el que guarda la Ley, dichoso de él.

No con solas palabras se corrige el esclavo, — porque entiende bien pero de obedecer, nada.

¿Has visto un hombre precipitado en el hablar?

— Más esperanzas que en él hay en el necio.

El que acaricia a su siervo como a un niño, al fin tendrá que arrepentirse.”

(PROVERBIOS.)

Respuesta de Job a Elifaz

Entonces tomó Job la palabra y dijo:

“¡Oh! si mis quejas pudieran pesarse y a un tiempo se pusiera mi desdicha en una balanza, luego ésta pesaría más que las arenas del mar.

Por eso han sido destemplados mis lamentos, porque se han clavado en mí todas las saetas del Omnipotente, y me ha dado a beber su veneno y los terrores de Dios combaten contra mí.

¿Rebuzna el onagro junto a la hierba?

¿Muge el buey ante su pesebre?

¿Gusta lo insípido sin sal?

¿Sabe bien el caldo de malvas?

Por eso mi alma se niega a tomarlo.

¿Va a ser esa repugnante comida mi pan?

¡Oh si se cumpliesen mis deseos,

y colmase Dios mis esperanzas, y pluguiera a Dios destruirme y extendiera su mano libertadora para triturarme!”

(LIBRO DE JOB.)

El Esposo

“Levántate ya, amada mía, — hermosa mía y ven. Que ya ha pasado el invierno — y han cesado las lluvias.

Ya han brotado en la tierra las flores, — ya es llegado el tiempo de la poda — y se deja oír en nuestra tierra el arrullo de la tórtola.

Ya ha echado la higuera sus brotes, ya las viñas en flor esparcen su aroma. — Levántate, amada mía, hermosa mía y ven.

Qué hermosa eres, amada mía — qué hermosa eres. — Son palomas tus ojos a través de tu velo.

Son tus cabellos rebaños de cabra — que ondulantes van por los montes de Galad. — Son tus dientes cual rebaño de ovejas de esquila — que suben del lavadero — con sus crías mellizas.

Cintillo de grana son tus labios, — y tu hablar es suave. — Son tus mejillas mitades de granada — a través de tu velo.

Es tu cuello cual la torre de David — rodeada de trofeos — de la que penden mil escudos, — y todos los escudos de los valientes.”

(CANTAR DE LOS CANTARES.)

La confusión de las lenguas

“Era la tierra toda de una sola lengua y de unas mismas palabras. En su marcha desde Oriente hallaron una llanura en la tierra de Senaar y se establecieron allí. Dijéronse unos a otros: “Vamos a hacer ladrillos y a cocerlos al fuego.” Y se sirvieron de los ladrillos como de piedra, y el betún les sirvió de cemento; y dijeron: “Vamos a edificar una ciudad y una torre, cuya cúspide toque a los cielos y nos haga famosos, por si tenemos que dividirnos por la haz de la tierra.” Bajó Yavé

a ver la ciudad que estaban haciendo los hijos de los hombres, y se dijo: “He aquí un pueblo uno, tienen todos una lengua sola. Se han propuesto esto y nada les impedirá llevarlo a cabo. Bajemos, pues y confundamos su lengua, de modo que no se entiendan unos a otros.”

Y los dispersó de allí Yavé por toda la haz de la tierra, y así cesaron de edificar una ciudad. Por eso se llamó Babel, porque allí confundió Yavé la lengua de la tierra toda, y de allí los dispersó por la haz de toda la tierra.” (GÉNESIS.)

La riqueza

“El desvelarse por la riqueza consume, — y la preocupación por ella aleja el sueño.

Los cuidados de la vida quitan el sueño, — y más que una enfermedad impiden dormir.

El rico se fatiga por acumular riquezas, — y si descansa es para saciar sus ansias de placer.

Fatígase el pobre por sus necesidades, — si descansa es para verse en la indigencia.

El que ama el oro no vivirá en justicia, — y el que va tras el dinero pecará por conseguirlo.

Muchos dieron en la ruina por amor del oro, — y cayeron en la desgracia.

Es el oro un garlito para el negocio, — y el insensato tropieza con él.

Venturoso el varón irreprochable — que no corre tras el oro.

¿Quién es éste para que le alabemos? — porque hizo maravillas en su pueblo.” (ECLESIASTICO.)

La reina de Sabá en Jerusalén

“Llegó a la reina de Sabá la fama que para gloria de Yavé tenía Salomón y vino para probarle con enigmas. Llegó a Jerusalén con numeroso séquito y con camellos cargados de aroma, de oro en gran cantidad y de piedras preciosas. Vino a Salomón y le propuso cuanto quiso proponerle; y a todas sus preguntas respondió Salomón, sin que hubiera nada que el rey no pudiera explicarle. La reina de Sabá al ver la sabiduría de Salomón, la casa que había edificado, los manjares de su mesa y las habitaciones de sus servidores, sus cometidos y los vestidos que vestían, los de los coperos, y los holocaustos que se ofrecían en la casa de Yavé, fuera de sí dijo al rey: “Verdad es cuanto en mi tierra me dijeron de tus cosas y de tu sabiduría. Yo no lo creía antes de venir y haberlo visto con mis propios ojos. Pero cuanto me dijeron no es ni la mitad. Tienes más sabiduría y prosperidad que la fama que a mí me había llegado”.

Dio al rey ciento veinte talentos de oro, una gran cantidad de aromas y de piedras preciosas. No se vieron nunca después tantos aromas como los que la reina de Sabá dio al rey Salomón.”

(REYES.)

Proverbios de los Padres

Que tu casa sea un lugar de reunión para los sabios; empólvate con el polvo de los pies y bebe con sed sus palabras.



Sobre tres columnas se halla el mundo: la razón, la verdad y la paz.



Aunque no esté en tu mano culminar la obra, no tienes derecho a desistir de ella.

La áurea medianía

“Señor:

Dos cosas te pido, — no me las niegues antes de que muera:

Tenme lejos de la mentira y del engaño — y no me des pobreza ni riquezas. — Dame aquello que he menester.

No sea que harto te desprecie — y diga: “¿Quién es Yavé?” — o que necesitado robe — y blasfeme del nombre de mi Dios.”

Canciones de Sión

“Desesperación embarga mi alma
al despuntar todo nuevo día.
¡Espera a mañana y vuelve a esperar!
Amada. ¡Ah! ¡qué voy a decir,
pues Edom mora en mi palacio
y el árabe domina sobre mí!”

(JEHUDA HALEWIS.)

OPERAS

Sansón y Dalila

(Música de CARLOS SAINT-SAËNS, 1835-1921, francés)

Argumento: Conocido episodio entre hebreos y filisteos, que termina con la caída del palacio de Dagón, en donde los vencedores celebran el banquete triunfal, derribado por la terrible fuerza de Sansón, encadenado, que destruye así a los enemigos de su patria.

Débora y Jael

(Libreto y música de HILDEBRANDO PIZZETTI, contemporáneo)

Argumento: Relata las luchas entre el poderoso Sísara, señor de Canaán, y los israelitas de Neftalí, resaltando el valor de Jael, amada de Sísara, quien lo mata al final con su propio puñal, para evitarle los tormentos que le impondrá el pueblo, conducido por Débora, la profetisa.

Herodías

(Música de JULIO MASSENET, 1842-1912, francés)

Argumento: Relata el episodio de San Juan Bautista, insistiendo en el trágico amor de Herodes por Salomé, la bella esclava. Termina con la muerte de ésta, que ama al profeta y se suicida al saber la noticia de su decapitación.

La Magdalena

(Música de J. B. MASSA, 1884-1938, argentina)

Argumento: Myriam o María de Magdala, llamada la Magdalena, rechaza los requerimientos del hebreo Judas y del rico romano Flavio, el cual se mata, al convencerse de que el amor divino por el Maestro que siente su amada Magdalena es más poderoso que toda pasión terrena.